



Trasformaciones
eclesiales
Propuestas
del papa Francisco
para una iglesia
en pastoral



Jesús Arturo Navarro Ramos
Darío Flores Soria
Juan Diego Ortiz Acosta
Coordinadores



CÁTEDRA
EUSEBIO FRANCISCO KINO SJ

Trasformaciones
eclesiales
Propuestas
del papa Francisco
para una iglesia
en pastoral

Trasformaciones
eclesiales
Propuestas
del papa Francisco
para una iglesia
en pastoral

Jesús Arturo Navarro Ramos
Darío Flores Soria
Juan Diego Ortiz Acosta

Coordinadores



CÁTEDRA
EUSEBIO FRANCISCO KINO SJ

Navarro Ramos, Jesús Arturo (coordinación)

Trasformaciones eclesiales : propuestas del papa Francisco para una iglesia en pastoral / Coord. de J.A. Navarro Ramos, D.A. Flores Soria, J.D. Ortiz Acosta ; pról. de J.A. Navarro Ramos.-- México : Sistema Universitario Jesuita : Fideicomiso Fernando Bustos Barrena SJ, 2018. 268 p. (Cátedra Eusebio Francisco Kino SJ)

ISBN 978-607-8528-73-8

ISBN de la colección 978-607-8528-08-0

1. Papas – Discursos. 2. Papas – Historia – Siglo XXI. 3. Jesuitas Argentinos. 4. Indígenas de México – Condiciones Sociales y Culturales. 5. Iglesia Católica – Historia – Papa, 2013 en Adelante (Francisco) – Tema Principal. 6. Iglesia Católica – Historia – Siglo XXI. 7. Visitas Eclesiásticas – México – Historia – 2012-2018. 8. Documentos Pontificios – Historia y Crítica. 9. Evangelización. 10. Ecumenismo. 11. Diálogo Interreligioso. 12. Análisis del Discurso. 13. Teología Pastoral – Tema Principal. 14. Teología de la Liberación. 15. Teología Social. 16. Catolicismo – Historia – Siglo XXI. 17. Cristianismo – Historia – Siglo XXI. 18. Religión y Comunicación. 19. Religión – Historia – Siglo XXI. 20. Ratzinger, Joseph. 21. Bergoglio, Jorge Mario – Tema Principal. I. Flores Soria, Darío Armando (coordinación). II. Ortiz Acosta, Juan Diego (coordinación). III. t.

[LC]

282. 11912 [Dewey]

Gerardo Valenzuela Rodríguez, SJ
Coordinador de la colección

Lourdes Cortina
Diseño gráfico de la colección
Rocío Calderón Prado
Diagramación

1a. edición, Guadalajara, 2018.

- DR © Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente
Periférico Sur, Manuel Gómez Morán 8585, Col. ITESO,
Tlaquepaque, Jalisco, CP 45604.
- DR © Universidad Iberoamericana Ciudad de México.
- DR © Universidad Iberoamericana León.
- DR © Universidad Iberoamericana Puebla.
- DR © Universidad Iberoamericana Tijuana.
- DR © Universidad Iberoamericana Torreón.
- DR © Centro de Estudios Ayuuk–Universidad Indígena Intercultural Ayuuk.

Esta edición es para uso educativo: no tiene fines comerciales. Prohibida su venta.

ISBN 978-607-8528-73-8

ISBN de la colección 978-607-8528-08-0

CONTENIDO

PRÓLOGO / <i>Jesús Arturo Navarro</i>	7
DISCURSO Y TEXTUALIDAD RELIGIOSA	
ANÁLISIS DISCURSIVO DE LAS HOMILÍAS INAUGURALES DEL PONTIFICADO DE BENEDICTO XVI Y FRANCISCO <i>Antonio Sánchez Antillón</i>	21
CLAVES DE LECTURA PARA COMPRENDER AL PAPA FRANCISCO <i>Jesús Arturo Navarro Ramos</i>	47
FRANCISCO. POSICIONAMIENTOS PARA LA REFORMA DE LA IGLESIA	
EL <i>BOOM</i> DEL PAPA FRANCISCO Y SUS DISCURSOS AFINES A LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN <i>Juan Diego Ortiz Acosta y Ana Silvia Solorio Rojas</i>	63
PRELATURA DEL NAYAR ¿ <i>EVANGELII GAUDIUM</i> PARA NUESTROS PUEBLOS ORIGINARIOS? <i>Pablo Betancourt Castro OFM</i>	93

DIRECTRICES Y PROSPECTIVAS EN TORNO AL ECUMENISMO Y AL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO EN EL PONTIFICADO DEL PAPA FRANCISCO <i>Fabián Acosta Rico</i>	113
REVISIÓN ANALÍTICA DEL DIÁLOGO INTER-RELIGIOSO BAJO EL PONTIFICADO DE FRANCISCO <i>Brahiman Saganogo</i>	145
LA CRÍTICA INTERNA Y EXTERNA	
CRÍTICA Y CONDENA EN TORNO AL PAPA FRANCISCO: LA VISIÓN DEL TRADICIONALISMO CATÓLICO <i>Austreberto Martínez Villegas</i>	157
DIBUJOS Y DESDIBUJOS DE LA CULTURA CRISTIANA <i>Miguel A. Romero Morett</i>	195
DE MÉXICO PARA EL MUNDO. LA VISITA DEL PAPA	
FRANCISCO, MISIONERO DE MISERICORDIA Y PAZ, MISIONERO DE LA TERNURA DE DIOS <i>Carlos Maciel del Río</i>	229
LLUVIA EN PRIMAVERA. ANÁLISIS DE LA VISITA DEL PAPA FRANCISCO A MÉXICO <i>Jesús Alejandro Ortiz Cotte</i>	243
ACERCA DE LOS AUTORES	263



PRÓLOGO

JESÚS ARTURO NAVARRO

La elección de Jorge Mario Bergoglio, jesuita, a la sede de Pedro, ha generado cambios fuertes en el papado y en el ejercicio de autoridad en la Iglesia católica. Los cambios deseados todavía requieren camino por recorrer para que se incorporen como cultura institucional en la Iglesia. Sin embargo, a cuatro años de la elección, en 2013, Francisco abre caminos y aborda temáticas que habían sido olvidadas o al menos silenciadas. La polarización ha estado presente —tanto dentro como fuera de la Iglesia—, de modo que las transformaciones han tomado el camino de la lentitud reposada que permite pensar los asuntos, lo cual no ha estado ausente de tensión, pues cada actor eclesial tiene un pasado que le sigue en sus acciones y que en ocasiones han complicado el trabajo del Papa.

Ya Benedicto XVI había abierto la caja de Pandora cuando señaló la dificultad para gobernar una iglesia. Incluso antes de la muerte de Juan Pablo II, en la meditación de la novena estación del viacrucis, el viernes santo de 2005, indicó:

¡Cuánta suciedad en la Iglesia y entre los que, por su sacerdocio, deberían estar completamente entregados a él! ¡Cuánta soberbia, cuánta autosuficiencia! ¡Qué poco respetamos el sacramento de la Reconciliación, en el cual él nos espera para levantarnos de nuestras caídas! También esto está presente en su pasión. La traición de los discípulos, la recepción indigna de su Cuerpo y de su Sangre, es ciertamente el mayor dolor del Redentor, el que le traspasa el corazón. No nos queda más que gritarle desde lo profundo del alma: *Kyrie, eleison* – Señor, sálvanos (cf. *Mt* 8,25).¹

En este contexto radicalizado, se da la elección del cardenal Bergoglio como Papa. Ya en las Congregaciones Generales, que iniciaron el 4 de marzo de 2013 ante la renuncia de Benedicto XVI, se habían discutido los problemas que debían atenderse y las características del nuevo Papa. En este ejercicio de análisis, el cardenal Bergoglio señaló, el 9 de marzo, cuatro criterios que debían estar presentes en la elección del nuevo Papa y en el camino de la Iglesia. La cita es larga, pero conviene tenerla presente, pues explica las decisiones tomadas posteriormente por Francisco:

1. Evangelizar supone celo apostólico. Evangelizar supone en la Iglesia la parresía de salir de sí misma. La Iglesia está llamada a salir de sí misma e ir hacia las perife-

1. Benedicto XVI. *Vía crucis en el coliseo. Viernes santo 2005. Meditaciones y oraciones del cardenal Joseph Ratzinger*, Librería Editrice Vaticana, Ciudad del Vaticano, 2005. El texto completo se puede seguir en http://www.vatican.va/news_services/liturgy/2005/documents/ns_lit_doc_20050325_via-crucis_sp.html

- rias, no solo las geográficas, sino también las periferias existenciales: las del misterio del pecado, las del dolor, las de la injusticia, las de la ignorancia y prescindencia religiosa, las del pensamiento, las de toda miseria.
2. Cuando la Iglesia no sale de sí misma para evangelizar deviene autorreferencial y entonces se enferma (*cf.* La mujer encorvada sobre sí misma del Evangelio). Los males que, a lo largo del tiempo, se dan en las instituciones eclesiales tienen raíz de autorreferencialidad, una suerte de narcisismo teológico. En el Apocalipsis Jesús dice que está a la puerta y llama. Evidentemente el texto se refiere a que golpea desde fuera la puerta para entrar... Pero pienso en las veces en que Jesús golpea desde dentro para que le dejemos salir. La Iglesia autorreferencial pretende a Jesucristo dentro de sí y no lo deja salir.
 3. La Iglesia, cuando es autorreferencial, sin darse cuenta, cree que tiene luz propia; deja de ser el “*mysterium lunae*” y da lugar a ese mal tan grave que es la mundanidad espiritual (Según De Lubac, el peor mal que puede sobrevenir a la Iglesia). Ese vivir para darse gloria los unos a otros. Simplificando; hay dos imágenes de Iglesia: la Iglesia evangelizadora que sale de sí; la “*Dei Verbum religiose audiens et fidenter proclamans*”, o la Iglesia mundana que vive en sí, de sí, para sí. Esto debe dar luz a los posibles cambios y reformas que haya que hacer para la salvación de las almas.
 4. Pensando en el próximo Papa: un hombre que, desde la contemplación de Jesucristo y desde la adoración a Jesucristo ayude a la Iglesia a salir de sí hacia las periferias existenciales, que la ayude a ser la madre fecunda

que vive de “la dulce y confortadora alegría de la evangelizar”.²

Bergoglio señala un camino de reforma en la Iglesia que posteriormente encauza ya como papa Francisco. Se trata de un camino que va más allá del *aggiornamento* al que ha estado acostumbrada la Iglesia desde el Concilio Vaticano II, que derivó en muchos casos en la simulación de las formas para mantener el fondo.

Una vez elegido Papa, acompañó sus primeras apariciones con distintos mensajes que van más allá de una interpretación mediática y que suponen un cambio en el modo de comprender el papel del Papa. El primer y más importante signo fue la elección del nombre, que ya en sí mismo implicaba una referencia simbólica a la reforma desde dentro de la Iglesia. Muchos se confundieron pensando que elegía el nombre de Francisco por su espiritualidad jesuita. Pronto, el mismo Bergoglio se encargó de señalar, en la encíclica *Laudato si*, que la inspiración de su pontificado se encontraba en Francisco de Asís:

Tomé su nombre como guía y como inspiración en el momento de mi elección como Obispo de Roma. Creo que Francisco es el ejemplo por excelencia del

2. Estos criterios son parte de un discurso, escrito por Bergoglio, en cuatro tarjetas, que regaló al cardenal Jaime Ortega de La Habana, y que se publicaron posteriormente. Se puede consultar en Aciprensa. “El manuscrito que el Papa Francisco leyó antes de su elección en el cónclave”, 21 de marzo de 2017 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/cardenal-ortega-revela-lo-que-francisco-queria-del-nuevo-papa-32126>].

cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad [...] Él manifestó una atención particular hacia la creación de Dios y hacia los más pobres y abandonados. Amaba y era amado por su alegría, su entrega generosa, su corazón universal [...] En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior.³

La referencia a un hombre del medioevo, al que se reconoce —entre otras cosas— por su esfuerzo de fidelidad a la Iglesia al mismo tiempo que por su trabajo de transformación desde la opción de la fraternidad y la minoridad, será posteriormente un signo que, unido a los heredados de la tradición jesuita en que Francisco se formó —la centralidad de Jesucristo, la encarnación y el discernimiento— configuran el marco de las transformaciones eclesiales. De esta forma, se perfila uno de los sellos del pontificado que Carlos Maciel pone de relieve en su trabajo consignado en este volumen: la existencia de tres agendas de la fe cristiana planteadas por el Papa: espiritual, ética y social.

El libro lleva por título *Transformaciones eclesiales. Propuestas del papa Francisco para una iglesia en pastoral*, con la intención de señalar la importancia de tres asuntos: el alcance de la tarea que el Papa se ha propuesto. Se eligió el plural en el término

3. Francisco, papa. *Carta encíclica Laudato si del santo padre Francisco sobre el cuidado de la casa común*, Ciudad del Vaticano, 24 de mayo de 2015, n.10 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html].

transformaciones para señalar que se trata de un proceso que ha de atender distintas áreas bajo la perspectiva de cambio de mentalidad y prácticas eclesiales. Se denominó *propuestas del papa Francisco* porque, aunque muchos asuntos pueden ser considerados ya de facto como directrices, la aplicación de estas pasa por la comprensión, la asimilación, la incorporación y la operacionalización de los episcopados nacionales, lo cual complejiza la tarea. Se usa el concepto *iglesia en pastoral*, porque señala una posición del papa Francisco que se caracteriza por la ortopraxis frente al énfasis de la ortodoxia. Esto no significa que el papa Francisco renuncie a la ortodoxia sino que asume, como lo señala en los cuatro documentos rectores de su pontificado, *Evangelii gaudium*, *El nombre de Dios es misericordia*, *Laudato si* y *Amoris laetitia*, que la centralidad de las transformaciones eclesiales está en ajustarse al Evangelio: “una invitación a la misericordia y al discernimiento pastoral ante situaciones que no responden plenamente a lo que el Señor nos propone” (*Amoris laetitia*, 6).⁴ Se trata de impulsar una cultura del rescate y del cuidado frente a las depredaciones de la cultura del descarte.

El libro es fruto del trabajo de investigadores del desarrollo de los procesos religiosos. Los académicos pertenecen a cinco universidades mexicanas: la Universidad de Guadalajara, Universidad Iberoamericana Puebla,

4. Francisco, papa. *Exhortación apostólica postsinodal Amoris laetitia del santo padre Francisco a los obispos, a los presbíteros y diáconos, a las personas consagradas, a los esposos cristianos y a todos los fieles laicos sobre el amor en la familia*, Ciudad del Vaticano, 19 de marzo de 2016 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html#La_alegría_del_amor].

Universidad Iberoamericana León, Universidad del Valle de Atemajac (Univa) e Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Además, participa con un trabajo el vicario episcopal de la Prelatura del Nayar.

El texto aborda distintas temáticas en torno a la figura del papa Francisco. Se compone de diez trabajos organizados en cuatro ejes temáticos. El primer eje se refiere a un acercamiento al discurso para comprender la textualidad religiosa. Se compone de dos trabajos: “Análisis discursivo de las homilías inaugurales del pontificado de Benedicto XVI y Francisco”, de Antonio Sánchez (ITESO), que analiza y compara los elementos discursivos y programáticos pronunciados por cada uno de estos papas en la ceremonia de entronización al pontificado. Sánchez señala el carácter distintivo de Francisco, que se mueve en la línea de la ortopraxis, frente al planteamiento del pontífice anterior. Arturo Navarro (ITESO) aborda en el texto “Claves de lectura para comprender al papa Francisco”, algunos elementos que permiten ubicar la reforma de la Iglesia pretendida por el pontífice, señalando que estos se encuentran en la espiritualidad en la que fue formado y van más allá del cálculo político y la búsqueda de equilibrios entre los grupos eclesiales.

El segundo grupo de trabajos aborda algunos posicionamientos del papa Francisco en la reforma de la Iglesia. Inicia con el texto “El *boom* del papa Francisco y sus discursos afines a la teología de la liberación”, de Juan Diego Ortiz Acosta y Ana Silvia Solorio Rojas (Universidad de Guadalajara). En él, los autores señalan que existe una conexión entre algunos postulados de la teología de la liberación que el papa ha retomado, sin reconocerse a sí mismo

como parte de esta línea liberacionista, proclamando la necesidad de una reforma a la Iglesia católica que la vuelva más humana y más cercana a sus fieles. El trabajo de Pablo Betancourt Castro OFM (Prelatura del Nayar) “¿*Evangelii gaudium* para nuestros pueblos originarios?”, realiza un análisis de la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (EG) desde la perspectiva del trabajo entre las comunidades de un pueblo originario, el náyeri. Así, analiza desde términos cercanos y comunes a los indígenas —tierra, gente y “*el costumbre*”— el posicionamiento del Papa respecto a los derechos humanos, señalando que “la función social de la propiedad y el destino universal de los bienes son realidades anteriores a la propiedad privada” (EG, 189),⁵ necesarias para abrir caminos hacia transformaciones estructurales que favorezcan la propiedad y posesión comunal de la madre tierra por sus habitantes originarios. El tercer documento de esta sección, titulado “Directrices y perspectivas entorno al ecumenismo y al diálogo interreligioso en el pontificado del papa Francisco”, de Fabián Acosta Rico (Univa), realiza un recuento de los esfuerzos por impulsar el ecumenismo y el diálogo interreligioso en los últimos años. Al mismo tiempo, señala la peculiaridad de este esfuerzo del papa Francisco al hacer un llamado a un *ecumenismo de la sangre*, que exhorta a los católicos

5. Francisco, papa. *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium del santo padre Francisco a los obispos, a los presbíteros y diáconos, a las personas consagradas y a los fieles laicos sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*, Ciudad del Vaticano, 24 de noviembre de 2013 [de disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html#Unidos_a_Dios_escuchamos_un_clamor].

y a todos los cristianos en general a solidarizarse con los seguidores en Jesús que sufren persecución y violencia. Por último, Brahiman Saganogo (Universidad de Guadalajara) aborda en el texto “Revisión analítica diálogo inter-religioso bajo el pontificado de Francisco”, acercamientos descriptivos del concepto de “diálogo inter-religioso”, las propuestas y significado del diálogo inter-religioso propuesto por el Papa y las acciones llevadas a favor del mismo. Para ello, recurre a los elementos que aporta el *Corán* sobre el asunto para ponerlos en diálogo con los planteamientos del Papa.

El tercer grupo de trabajos aborda las críticas internas y externas a algunas acciones del papa Francisco. Austreberto Martínez Villegas (Universidad de Guadalajara), en el trabajo “Crítica y condena en torno al papa Francisco: la visión del tradicionalismo católico”, realiza una breve caracterización de los tradicionalismos en la Iglesia católica, y enumera lo que él llama expresiones condenatorias de los tradicionalistas al papa Francisco. Este trabajo ofrece al lector un recuento de los puntos en conflicto que desarrollan algunos opositores al interior y al exterior de la Iglesia. Miguel A. Romero Moret (Universidad de Guadalajara), en el texto “Dibujos y desdibujos de la cultura cristiana”, realiza un acercamiento comparativo de la cultura cristiana con las expresiones culturales que cohabitan en la sociedad mexicana. En la parte final del trabajo, se detiene en analizar el des-dibujamiento de la semiótica cristiana, al no generar nuevas significaciones y revisar sus viejas significaciones con apertura de mente institucional y de comprensión de entornos sociales que no caben en los arcones convencionales. Este trabajo es útil para enmarcar

el ejercicio del pontificado de Francisco más allá de las lecturas de la realidad que ofreció el pontificado anterior.

La última sección del libro recoge dos trabajos en torno a la visita del papa Francisco a México. Si bien se trata de un hecho que se puede catalogar de coyuntural y local, permite pensar el ejercicio del pontificado en su relación con los episcopados nacionales. El primer trabajo, de Carlos Maciel del Río (Ibero León), se titula “Francisco, misionero de misericordia y paz, misionero de la ternura de Dios”. El autor señala con claridad que México es el ejemplo mayor de la silenciosa y soterrada oposición a Francisco, que se manifiesta en cierto desdén en el terreno de los hechos a sus propuestas innovadoras. Destaca el recuento de las invitaciones que realizó el Papa a los distintos grupos con quienes tuvo contacto, que son claves para entender la perspectiva de reforma impulsada por Francisco desde la *ortopraxis*. El texto cierra comentando las tres agendas de la fe cristiana planteadas por el Papa: espiritual, ética y social. El libro cierra con el trabajo de Alejandro Ortiz Cotte (Ibero Puebla) titulado “Lluvia en primavera. Análisis de la visita del papa Francisco a México”. Se trata de un recuento analítico de la presencia del Papa. El texto recoge los antecedentes y preocupaciones por la visita, el manejo mediático, y el posicionamiento del mensaje del pontífice. Además, imagina una visita del Papa sin la estructura del gobierno mexicano, las televisoras y el episcopado. Para ello, se pregunta ¿cuál sería la visita ideal, utópica del papa Francisco a México desde el punto de vista de la teología de la liberación? Y entre las diversas actividades, Alejandro Ortiz señala que:

[...] platicaría con las organizaciones sociales de derechos humanos, platicaría y caminaría con los migrantes, brincaría el muro como símbolo de rebeldía cristiana y misericordia divina. Les daría más de dos horas a las madres de las desaparecidas, comería con ellas y dejaría que ellas, santas, le dieran la bendición. Después cansado, pero feliz se regresaría a Roma... aunque no fuera de su total agrado, deseando quedarse otros días más por acá.

El libro se publica gracias a la generosidad de la Fundación Fernando Bustos SJ y del Campo Estratégico de Acción Fe y Cultura que coordina la Cátedra Kino, del Sistema Universitario Jesuita, que se han interesado por dialogar la fe en el contexto de la cultura. Se trata de un esfuerzo colectivo por acercar al público las reflexiones académicas desarrolladas en el marco del seminario anual que desarrollan en Guadalajara, académicos del ITESO a través del Centro Universitario Ignaciano y el Departamento de Formación Humana, así como la Universidad de Guadalajara a través del Centro de Estudios Religión y Sociedad, al que se han sumado académicos de las universidades Iberoamericana de Puebla y León, la Universidad del Valle de Atemajac, así como de la Prelatura del Nayar.

**DISCURSO
Y TEXTUALIDAD RELIGIOSA**



ANÁLISIS DISCURSIVO DE LAS HOMILÍAS INAUGURALES DEL PONTIFICADO DE BENEDICTO XVI Y FRANCISCO

ANTONIO SÁNCHEZ ANTILLÓN

En el presente capítulo se presenta el análisis del discurso de las homilías inaugurales de los papas Benedicto XVI y Francisco. En el primer apartado, se hace una contextualización de los dos autores, su origen y su desempeño. En el segundo, se hace un pequeño desarrollo sobre el análisis del discurso, el estudio de los actos del habla y la estructura frase que es una perspectiva epistémica basada en los juegos del lenguaje. Posteriormente, se desarrolla un breve análisis de cada homilía para después contrastar las similitudes y diferencias entre ellas; finalmente, se hacen algunas consideraciones conclusivas.

EL TEMA DEL DISCURSO

Seguramente, cuando se lee el título de este capítulo, habrá algunos lectores que se sientan atraídos devotamente por

saber qué se puede saber de las palabras papales mientras que otros, con intereses más académicos, querrán saber qué es un análisis del discurso y cómo una herramienta lega puede ser aplicada a una textualidad religiosa. Este trabajo, seguramente, podrá responder a ambos intereses.

Este escrito tiene como antecedente un análisis que se realizó sobre el discurso de un cardenal de Guadalajara, México, en donde la pregunta orientadora en aquel momento fue si la homilía estaba construida a modo de reflexión pastoral o discurso político.¹ Mientras que ahora, se propone analizar las diferencias retóricas presentes en las homilías inaugurales de los dos últimos papas, Benedicto XVI y Francisco.

Son ineludibles, para todo investigador de la psicología colectiva, los efectos generados después de la elección de un Papa, que, aunque de origen italiano, es emblema de un continente emergente y quien fue formado por una orden religiosa que se destaca por hacer una diferencia al interior de la religión católica. Estos dos ingredientes rompieron con la tradición de una iglesia europea que mantuvo en un invierno las propuestas de renovación latinoamericanas promovidas a partir del Concilio Vaticano II y de las conferencias episcopales de Medellín y de Puebla. Quizá, podríamos precisar, desde la teoría de los relatos, que la secuencia relacional de Juan Pablo II contra la iglesia latinoamericana que optó por los pobres y la Compañía de Jesús que determinó trabajar “por la promoción de la fe y de la justicia”,

1. Sánchez Antillón, Antonio. “Análisis de la conferencia de un jerarca de la iglesia católica mediante los actos del habla y las claves de la argumentación”, en *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, vol.16, núm.1, 2012, pp. 200–217.

fue gélida, a saber: la marginación de teólogos, sacerdotes y cristianos comprometidos para quienes no era importante la versión de una iglesia donde lo clerical, el dogma y el rito era lo fundamental. Esta iglesia latinoamericana promovió la vivencia de los valores evangélicos y el compromiso de los seglares como miembros activos de la promoción de un evangelio encarnado en el contexto de injusticia social, tratando de incidir en los problemas reales de sus colonias y en donde el laico se posicionaba como un verdadero agente de la vida eclesial. Las escenas de señalamiento y exclusión, que se vivieron en muchas comunidades cristianas que optaron por un compromiso adulto con su fe en búsqueda de una relación de respeto con sus pastores, fueron cotidianas durante el papado de Juan Pablo II. Un Papa que se destacó por escandalizarse por el compromiso político de los pastores latinoamericanos al grado de hacer suspensiones mientras que bajo sus faldas protectoras se acalló la corrupción de sacerdotes pederastas. El cardenal Joseph Ratzinger aparece durante el papado de Juan Pablo II como el instrumento de dominación. Fue en la oficina de ese cardenal donde se documentaron los procesos contra teólogos de la liberación y donde las demandas en contra de abusos de sacerdotes no procedieron o se guardaron bajo la bella alfombra papal. Ratzinger, ya como Papa, tuvo que enfrentar su pasado como prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe. Benedicto XVI inició una serie de cambios, como la suspensión de Marcial Maciel y la aceptación de las demandas de abuso, entre otras. En ese movimiento, podemos inferir que muchas de sus actuaciones como prefecto respondían, posiblemente, a una actitud de obediencia a las políticas de Juan Pablo II y de los secretarios

Angelo Sodano y Tarcisio Bertone. Por otro lado, el cardenal Jorge Bergoglio llega de un continente lastimado por dictaduras y por los efectos de un sistema capitalista que ha dejado a las grandes mayorías en los márgenes. Ratzinger viene de la academia teológica, Bergoglio de la pastoral. Ratzinger, de grandes disertaciones teológicas; Bergoglio, de discursos que orientan la ejecución en el trabajo de batalla, en la vida cotidiana con los feligreses. Si bien, a este último se le relacionó con la dictadura argentina de los años setenta del siglo XX, quedó exento de toda sospecha después de testificar en 2010 y 2011. Y ahora, se destaca en sus biografías que en realidad jugó un papel activo para rescatar a muchos de los perseguidos durante la dictadura.

En este escrito no se analizan las obras realizadas por Benedicto XVI ni una evaluación del primer año y medio de la era Francisco sino las homilías inaugurales de ambos; en las cuales, si bien no describen un plan de gobierno, sí permiten, como veremos, vislumbrar la posición del prelocutor y sus aspiraciones.

ANÁLISIS DE LAS ESTRUCTURAS FRASE

Como en cualquier tema de reflexión académica, es importante precisar las palabras y los procedimientos que permiten evidenciar qué se hace, cómo y las conclusiones de ese proceso. Lo primero que hay que despejar es el término análisis de discurso. Siguiendo de manera analógica a la química, podemos enunciar que el análisis es la determinación relativa y o absoluta de sustancias presentes en una muestra. Por lo que se puede cuantificar, así como cualificar, la densidad o identidad de la sustancia. En el análisis

del discurso, de manera análoga, mediante el estudio de las estructuras frases se puede cuantificar la cantidad de actos del habla y cualificar el tipo de frase que hace argumento.

En el ejercicio que se hizo con las homilias de los papas, se precisan los diversos tipos de expresiones, destacando las constantes y las diferencias relativas al interior y en relación de una con otra. Si bien, existen una gran variedad de análisis del discurso, como la gramática de un texto, el conversacional, la psicología del procesamiento del texto, la estilística, el narrativo, el crítico, etcétera; este trabajo se enfocó desde la teoría de los actos del habla, la cual es entendida por Rafael Echeverría² como un programa lingüístico (“juegos de lenguaje”) y por David Maldavsky³ por cosmovisiones que tipifican en “lenguajes del erotismo” inferidos de la estructura frase que utiliza. Echeverría⁴ propone que el poder, desde el análisis del lenguaje, se comprende por la capacidad de acción que el juicio tiene. Aclara que el poder vive en el juicio que se emite y no en la capacidad de acción que se juzga. Reconoce, además, que se enjuicia sobre la capacidad de generar acción, de tal modo que es relativa o comparativa; cuando se hace un juicio de poder será en relación o comparación con alguien más. Desde este paradigma lingüístico, el discurso que se analiza es un “texto”, entendido este como la manifestación concreta del discurso; es un producto en sí que se entiende

2. Echeverría, Rafael. *Ontología del lenguaje*. JC Saez, Santiago, Chile, 2003.

3. Maldavsky, David. *La investigación psicoanalítica del lenguaje*. Buenos Aires, Lugar, 2004 y *ADL Un instrumento para la evaluación de deseos y defensas en el discurso*. Buenos Aires, Paidós, 2013.

4. Echeverría, Rafael. *Op. cit.*

como “todo el proceso de producción lingüística que se pone de manifiesto para producir algo”.⁵

Echeverría,⁶ siguiendo a John Austin y John Sears, propone como taxonomía de los actos lingüísticos básicos las afirmaciones, declaraciones, peticiones, ofertas y promesas. Los efectos de los actos perlocucionarios pueden ser diversos como por ejemplo convencer, fastidiar, asombrar etcétera.

Maldavsky,⁷ por su parte, estereotipa la estructura frase en siete lenguajes de los cuales presento a continuación solo cuatro que resultaron las predominantes en el análisis de las homilías. Su teorización tiene como base dos ejes englobantes, el ideal por su forma, el cual tiene su consistencia en la cosmovisión que el sujeto tiene en su modo de relacionarse consigo mismo con los otros y con el mundo.⁸ Las cosmovisiones que Maldavsky refiere son la totémica, la religiosa, la ideológica y el pensamiento ético científico. Las cosmovisiones propuestas por Maldavsky⁹ coinciden con los programas metafísicos, religiosos de salvación o reificantes que desarrolla Echeverría.¹⁰ De frente a los cuales, la propuesta del fenómeno lingüístico permite inferir que

5. Lozano, Jorge; Peña-Marín, Cristina & Abril, Gonzalo. *Análisis del Discurso*. Madrid, Cátedra, 1997, pp. 15-16.

6. Echeverría, Rafael. *Op. cit.*

7. Maldavsky, David. *La investigación psicoanalítica... op. cit.; Systematic research on psychoanalytic Concepts and Clinical Practice: The David Liberman Algorithm* (DLA). Buenos Aires, UCES, 2005 y *ADL Un instrumento para la evaluación de deseos...*, *op. cit.*

8. Esto se explica detalladamente en Sánchez Antillón, Antonio. “Estudio exploratorio sobre el ideal de diez psicoanalistas”, en *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, vol.16, núm.2, 2012, pp. 165-195.

9. Maldavsky, David. *La investigación psicoanalítica...*, *op. cit.*

10. Echeverría, Rafael. *Op. cit.*

la fuerza (poder) radica en la capacidad de lenguaje que tienen los seres humanos. Este poder basado en el lenguaje está determinado al menos por quien enuncia, qué enuncia, cómo lo enuncia y el atributo que da el escucha a esa palabra. La diferencia entre las cosmovisiones o programas metafísicos, de los éticos científicos o del análisis del fenómeno lingüístico, radica en al menos dos cosas: en las cosmovisiones hay una pretensión de verdad, mientras que en la segunda propuesta se reconoce que la verdad son versiones de realidad, son construcción de sentido (las enunciaciones y juicios son juegos de verdad).

Para Maldavsky¹¹ el ideal de contenido alrededor del cual orbita la cosmovisión religiosa es el amor, mientras que la ideológica o política, la justicia. La propuesta ético científica de la modernidad tiende a proponer ideales como el orden jerárquico de las instituciones, la importancia de la valentía, la dignidad y la estética. Siguiendo a Maldavsky,¹² podemos precisar que a partir del análisis de los estilos retóricos se puede inferir qué tipo de cosmovisión o sistema de valores se sostiene. Así pues, quienes tienen una visión religiosa preñan sus discursos de referencias a estados de cosas, estados afectivos, ruegos, imploraciones a una entidad religiosa a la cual tienen como interlocutor. De frente a la cual pueden mostrarse bajo frases de compasión, autocompasión, pedido de disculpas, reclamos de amor, sumisión aclaratoria, entre otras.¹³ El lenguaje que tiene

11. Maldavsky, David. *Sobre las ciencias de la subjetividad...*, op. cit.

12. Maldavsky, David. *La investigación psicoanalítica...*, op. cit. y *ADL Un instrumento para la evaluación de deseos...*, op. cit.

13. Maldavsky, David. *La investigación psicoanalítica...*, op. cit.

como ideal orientador el orden, la impartición de justicia desde una entidad formal y el saber como modo de apropiación y control del mundo, se caracteriza por frases de sentencias, máximas, proverbios, invocaciones ritualizadas y aceptadas socialmente como un saber general. Además, de frases de información de hechos, descripción de situaciones concretas, imperativos, condicionales, juramentos públicos, órdenes acordes al contexto y a la ley general, juicios valorativos y críticos ligados a la moral, la cultura, la limpieza. Así como frases que tienen como fin la justificación de afirmaciones, corrección de lo dicho, aclaraciones, clasificación o argumentación distributiva, rectificaciones sintácticas, entre otras.

Por otro lado, hay frases que refieren refranes y dichos, presagios, premoniciones, dar o solicitar consejo, advertencias, referencia a localización espacial o temporal. Frases de saludo en miras de establecimiento de contacto, sea cauteloso, dubitativo acompañando el discurso con muletillas, ambigüedad, atenuadores, minimizaciones, etcétera. Finalmente, podemos destacar un grupo más de frases que está preñado de apreciaciones estéticas, de adornamiento de las escenas enunciadas con metáforas, sea para dramatizar, enfatizar, exagerar o para mero embellecimiento. Este estilo retórico se destaca por la expresión del deseo, ejemplificaciones y juegos de palabras que refuerzan las comparaciones metafóricas. Ponderación de cualidades con frases tan que, tal que, tanto que y preguntas basadas en el cómo, las cuales que se usan para poder explayarse en sus descriptores alegóricos.¹⁴

14. Maldivsky David. *ADL Un instrumento para la evaluación de deseos...*, op. cit., p.103 y ss.

Este tipo de frases o “lenguajes del erotismo”, que tipifica Maldavsky,¹⁵ permiten ordenar las distintas frases expresadas en las homilías analizadas, de tal modo que se destacan en este escrito las insistencias en su uso y cómo en su desarrollo apuntan a un objeto desiderativo propuesto en el modo de su enunciación en miras de hacer argumento. A continuación, presentamos el análisis sintético de cada una de las homilías.

PRESENTACIÓN DEL ANÁLISIS DE LAS HOMILÍAS

Presentaremos primero, de manera sintética, los tipos de lenguajes predominantes de cada homilía y se mostrará, por medio de ejemplos, su uso y, en un segundo momento, se destacará la diferencia entre ambas. Al final, se describen algunas conclusiones.

Papa Benedicto XVI. La consistencia de las frases

Las frases más frecuentes encontradas en la homilía son invocaciones religiosas y frases ritualizadas. Hace referencia a un saber religioso consensuado, aclaraciones. Frases comparativas en las que hay contraposición de ideas para lo cual se ayuda del adversativo “pero” y del adverbio “no” resaltando con ello los contrastes. También hace referencia a imposición de obligaciones. Enlaces causales “por tanto” y explicativas “porque” (37%).

15. Maldavsky, David. *La investigación psicoanalítica...*, op. cit.

El segundo bloque de frases está referido al uso de metáforas, analogías y figuras alegóricas. Con algunas convocatorias al interlocutor y en donde hace uso de la pregunta ¿cómo? para desarrollar sus ideas incluyendo a los oyentes. Usa algunos descriptores de cualidad de personajes que enuncia como Juan Pablo II, Cristo y Dios. Hace uso de la dramatización con exclamaciones. Refiere afecto de alegría por la importancia de la fiesta que se celebra. Subraya, en algunas ocasiones, la importancia de la promesa de la divinidad (31.6%).

Por otro lado, hay frases de lamento (16.4%) tras el fallecimiento del papa Juan Pablo II, dice: tras los “días tristes de su enfermedad y muerte”, “en el dolor el rostro del Santo Padre”. Para después, contrastar con frases de consuelo en la vivencia del cónclave. También hace exaltación del sacrificio, con frases de auto-conmiseración donde se reconoce “débil siervo de Dios”, que ha de asumir el “cometido inaudito” “que supera toda capacidad humana”. Refiere como exaltación de su sacrificio “que su verdadero programa de gobierno consiste no en hacer su voluntad ni seguir sus ideas sino ponerse a la escucha de la palabra y voluntad del Señor, dejarse conducir por él”.

Hay otro tipo de frases que permiten contextualizar el discurso cuando hace referencias temporales, saludos y otras formas de contacto (11.9%). Y una porción menor referida a actos de delación y acusación (2.9%).

Seccionando la homilía

La estructura de la homilía se dividió en tres momentos, la parte introductoria, el contenido medular y la despedida.

En la primera parte, después del saludo, refiere tres temas: la muerte de Juan Pablo II, el cónclave y el inicio de su ministerio petrino. Se destacan, en esta introducción, sobre todo frases de lamento y pésame que si bien son acorde a la pérdida del papa Juan Pablo II, llama la atención que es el mismo tono que refiere sobre sí mismo. Una palabra recurrente es la de solo y soledad. Lamenta la “muerte de Juan Pablo II” quien “cruzó solo el umbral hacia la otra vida, entrando en el misterio de Dios”. Y después, da fuerza con frases de júbilo al contrastar: “Pero no dio este paso en solitario... Los santos son el cortejo que los acompañan a la gloria de Dios”. De tal modo que la lamentación queda sofocada por las invocaciones religiosas.

Refiere el mismo ritmo discursivo cuando habla de sí mismo: “yo, débil siervo de Dios, he de asumir este cometido inaudito, que supera realmente toda capacidad humana”. Hace referencia a preguntas retóricas: “¿Cómo puedo hacerlo? ¿Cómo seré capaz de llevarlo a cabo?” Las cuales no contesta ni desarrolla.

Las frases de menosprecio, inutilidad o auto lamento las compensa ponderando que soportará el ministerio petrino pues: “no estoy solo”, “no tengo que llevar yo solo lo que, en realidad, nunca podría soportar yo solo”. “La muchedumbre de los santos de Dios me protege, me sostiene y me conduce”. Su argumentación está basada en contrastes ayudándose de adversativos como el “pero” y las negaciones, las frases de inutilidad se neutralizan cuando apela a la misericordia, la piedad y las emociones. Convoca a los interlocutores de manera empática cuando dice “y me acompañan, queridos amigos, vuestra indulgencia, vuestro amor, vuestra fe y vuestra esperanza”. Esta inclusión

de los oyentes, por medio del pronombre “vuestra”, tiene un carácter de dramatización que compensa las frases de lamentación con apreciaciones afectivas.

En el segundo segmento, donde está la médula del mensaje, parte de un presupuesto que dice orientará su programa de gobierno “hacer la voluntad de Dios”. La fundamentación es tejida alrededor de dos signos, el palio y el anillo del pescador.

Al referirse al palio, primero ilustra sobre su uso en la tradición como un “yugo que es la voluntad de Dios que nosotros acogemos”. En el nosotros se enlista en la tradición de los papás quienes lo han cargado desde el siglo IV. Esa voluntad (yugo) refiere que “en vez de alejarnos de nuestra identidad, nos purifica” y agrega, “a veces de manera dolorosa”. El palio lo signa como la “salvación de todo el mundo en toda la historia”. La lana de cordero dirá, representa “la oveja perdida, que el pastor busca en el desierto”. Remata ilustrando que para los padres de la iglesia, la oveja perdida es el misterio de Cristo y la Iglesia. Y que “Cristo nos lleva a todos y nos invita a llevarnos unos a otros”. Esta información sobre el palio y la convocatoria compromisoría a los escuchas tiene sentido por la descripción que hace posteriormente de la situación actual. El escenario del mundo lo caracteriza como “desolador”, en el “desierto de pobreza, de hambre, sed, abandono en la soledad, del amor quebrantado”. Este mundo que también “tiene el desierto de la oscuridad de Dios, del vacío de las almas que ya no tienen conciencia de la dignidad y del rumbo del hombre”. Congruente con su estilo retórico después de presentar lo patético del mundo, presume que la iglesia, en su conjunto, deberá ponerse en camino con Cristo para

rescatar a los hombres de ese desierto y conducirlos al lugar de la vida en la amistad con el hijo de Dios.

Pasa a dar un atributo más al concepto de pastor y oveja. Instruye sobre una costumbre del antiguo oriente, en donde cínicamente “los reyes consideraban a los pueblos como ovejas para disponer a su agrado”. Y revierte este sentido enunciando que “Dios vivo, el pastor de todos los hombres, se ha hecho a sí mismo cordero, se ha puesto de parte de los corderos, de los que son pisoteados y sacrificados”. Y hace referencia a una cita bíblica para fundamentar su argumento, de una enseñanza o saber general aceptado: “Yo soy el buen pastor [...] Yo doy mi vida por las ovejas”, dice Jesús de sí mismo (Juan 10, 14s.). Y cierra con una máxima o sentencia: “No es el poder lo que redime sino el amor”.

Pasa después a hablar del anillo del pescador, inicia con el pasaje de la pesca milagrosa, Juan 21, 11. La pesca de 123 peces que, aunque eran tantos, no se rompió la red. Utiliza una argumentación basada en analogías entre la instrucción de los padres de la iglesia para quienes el pez es creado para vivir en el agua y es mortal sacarlo. Mientras que el hombre vive alienado en las aguas del sufrimiento y de la muerte en un mar de oscuridad y, subraya, sin luz. Jugando de nuevo con el contraste de lo patético y lo glorioso dado por el rescate extra-mundano ya que el evangelio rescata de las aguas de la muerte y lleva al resplandor de Cristo. Y enfatiza que “únicamente donde se ve a Dios, comienza realmente la vida”. Después de estas aseveraciones, hace una desestimación de otras formas de ver el mundo, dice: “no somos el producto casual y sin sentido de la evolución” sino que “cada uno es el fruto del pensamiento de Dios”.

Papa Francisco. La consistencia de estructuras-frases

El lenguaje predominante de esta homilía está referido a invocaciones religiosas, citas sobre imposición de obligaciones, definiciones, preguntas tendientes a establecer causas e inferencias; referencia a comprensión o no comprensión de hechos, frases de ordenamiento y jerarquización, puntualizaciones o señalamientos y referencias a un saber religioso consensuado en descripciones concretas que van de narraciones sobre textos bíblicos o relecturas de los textos basadas en la interpretación de los hechos por tradición o por propia explicación narrativa de la escena (28.6%).

Está presente otro lenguaje en el cual aparecen frases de convocatoria al oyente, agradecimiento, invitaciones compromisorias, comparaciones metafóricas, énfasis y apreciación estética. Referencia a afectos de gratitud, agradecimiento y de esperanza, estas últimas adornadas de analogías y metáforas (40.2%).

De acuerdo al contexto, hace uso de referencias temporales, saludos, premonición, advertencia y consejos (18.2%).

Hay, finalmente, un cuarto grupo de enunciaciones menos frecuentes, frases referidas a estado de cosas (2%) y afectos de sencillez, amor (7%) y de exaltación al sacrificio (enunciada directamente solo una vez).

La conferencia se seccionó en tres grandes bloques, igual que la anterior. Nos centraremos en el inicio y el mensaje medular que está en el intermedio.

En la parte introductoria, las frases que aparecen son primero de convocatoria al interlocutor, de agradecimiento por invocación religiosa a Dios, José y la virgen

María, y dedicatoria de la misa al predecesor, quien celebra onomástico.

Regresa, en su discurso, a precisar el saludo a miembros de la Iglesia, a los de otras religiones y a los jefes de estado.

La segunda parte del discurso está referida a las lecturas bíblicas que se hicieron en miras de precisar la convocatoria medular que hace tanto a los cristianos como a los representantes de los países que están presentes. Lo que predomina en este fragmento discursivo es una secuencia que va de la definición del tema, preguntas generadoras que le permiten tanto incluir al escucha como desarrollar su propuesta para terminar con frases de convocatoria, invitaciones, sentencias compromisorias en miras de proponer imposición de obligaciones.

Retoma ideas del evangelio de Mateo que conllevan el elemento de imposición de obligaciones: “José hizo lo que el ángel del Señor le había mandado”. Este parafraseo la permite hacer una advertencia: “en estas palabras se encierra la misión que Dios confía a José”. Para después precisar la función de José “ser *custos*”, custodios. Posteriormente, hace preguntas retóricas que le permiten desarrollar su argumentación: José *custo* de María y José y de la iglesia. Para enfatizar este aspecto cita a Juan Pablo II. Después de lo cual, pasa a una segunda pregunta, ¿cómo se ejerce la función de custodiar?

El desarrollo de la respuesta a esa pregunta son argumentos que remiten a actitudes: humildad, en silencio, en presencia constante y fidelidad total. Y al subrayar que “aun cuando José no comprende”, propone que se mantiene en esas actitudes bajo un criterio que no está en la razón sino en la fe. Hace referencia de esas actitudes

de José desde el matrimonio hasta la escena de Jesús en el templo, en miras de enfatizar las actitudes de esmero y amor. Después, hace una descripción dramatizada sobre el viaje de María y José en Belén para el censo, para enfatizar que José estuvo en “los momentos serenos como difíciles”.

Regresa de nuevo a su discurso y vuelve a las preguntas retóricas que hacen de interlocución con el escucha: ¿cómo vive José su vocación de custodio? Después de hacer ciertas referencias al saber religioso consensuado con las frases: “con la atención constante a Dios, abierto a los signos disponibles a su proyecto, y no tanto al propio”. Fundamenta esta última propuesta con la primera lectura para rematar con una contraposición: “Dios no quiere una casa construida por el hombre, sino la fidelidad a su palabra... es Dios mismo quien construye la casa, pero de piedras vivas marcadas por su espíritu”.

Después de lo cual regresa a su tesis fundamental, José es custodio porque “sabe escuchar a Dios, su voluntad, los acontecimientos y sabe tomar decisiones sensatas”. Remata su idea ponderando a José como un ícono del modo en que se responde a la llamada de Dios, enfatiza actitudes: “disponibilidad y prontitud”.

De pronto, hace un salto o peripecia al centrar la atención en otro personaje: Cristo. Hace una invitación compromisoria a los escuchas: “Guardemos a Cristo en nuestras vidas para guardar a los demás, para salvaguardar la creación”. Esta invitación compromisoria, que denomina vocación, la extiende a todos los humanos no solo a los cristianos. Custodiar: la creación, respeto por todas las criaturas de Dios y el entorno en que vivimos. El énfasis de custodiar la “creación y el entorno” lo apoya con un argumento genérico,

refiere al génesis, y con un modelo de vida: Francisco de Asís: “tener respeto por las criaturas de Dios y el entorno”, sentencia.

Enfatiza a quién custodiar: “la gente por todos y cada uno... niños, ancianos, frágiles que se quedan en la periferia de nuestro corazón”. Después, hace referencia a situaciones y relaciones cotidianas en la familia, con las amistades: los conyugues, los padres, los hijos por los padres; las amistades. Y termina esta descripción de nuevo con una convocatoria compromisoria universal: “todo está confiado a la custodia del hombre, y es una responsabilidad que afecta a todos”.

Después de que pondera qué es la custodia, por qué y a quiénes, va enunciando los efectos que surgen si no se realiza esa responsabilidad ideal, ese compromiso y responsabilidad humana. Dice “cuando el hombre falla en la responsabilidad, cuando no nos preocupamos por la creación, los hermanos, gana la destrucción y el corazón queda árido”. Y contrapone un antimodelo, Herodes, y delata a aquellos que como él “traman planes de muerte, destruyen y desfiguran el rostro del hombre y la mujer”. A la altura de este desarrollo, convoca a un juramento público, mediante frases compromisorias apela a los que ocupan puestos de responsabilidad, económica, político o social y refiere esa frase evangélica del anuncio de los ángeles ante el nacimiento: “a todos los hombres y mujeres de buena voluntad”. Y lanza la frase compromisoria en miras de imposición de obligación: “seamos custodios de la creación... de los designios de Dios inscritos en la Naturaleza, guardianes del otro y del medio ambiente; no dejemos que los signos de muerte acompañen el camino de nuestro mundo”.

Después, pasa a una reflexión que es propia de la visión cristiana, a saber: reflexionar sobre el tema desde la singularidad de cada uno de los escuchas. Así, la dirección discursiva que había sido hacia una reflexión más desde lo social en el extracto anterior del discurso, se resignifica desde la persona.

Inicia de nuevo resignando el término “custodiar”: “cuidar de nosotros mismos”. Que el sentido apunta no solo a cuidarnos sino a cuidarnos de nosotros mismos. Cuidarse, dirá, del “odio, envidia y soberbia”. Custodiar, entonces, es “vigilar” los sentimientos, nuestro corazón. Y remite a aquel saber religioso consensuado del evangelista Mateo 15:18–20: “lo que sale de la boca proviene del corazón y eso es lo que contamina al hombre”.

El corazón del hombre: es donde salen las cosas que construyen y destruyen. Sentencia, después, con una advertencia: “no debemos tener miedo a la bondad, ni a la ternura” y añade, entonces, una nueva actitud para custodiar: “requiere bondad, pide ser vivido con ternura”. Vuelve a una recreación bíblica, en donde a los atributos dados a José como hombre fuerte, valiente y trabajador, le atribuye especulativamente la ternura, enuncia: “en su alma se percibe una gran ternura”. Esta referencia al modelo, le permite resignificar que la ternura no es de los débiles sino que ella denota “fortaleza de ánimo y capacidad de atención, de compasión, de verdadera apertura al otro, de amor”.

Pasa a resignificar la fiesta de San José, la cual signa el inicio de su ministerio y, se refiere a sí mismo en tercera persona: “el nuevo Obispo de Roma, sucesor de Pedro, a quien ciertamente Jesús otorgó un poder”. Pasa de nuevo,

en su recurrencia argumentativa, a definir qué tipo de poder es ese: el servicio. Y el mandato de Jesús es “apacienta a mis ovejas”.

Con esta redefinición evangélica del poder, inicia una convocatoria sobre el para qué. Advierte un condicional en la tarea del Papa, “para ejercer el poder debe entrar cada vez más en el servicio, que tiene su culmen en la cruz”.

Al final de esta argumentación nodal, redundará en las actitudes de un custodio: humilde, concreto, desde de la fe, con afecto y ternura. Y destaca a los destinatarios, inicia con el genérico, la humanidad, para después concretizar en los más pobres, los débiles, los pequeños sustentando su decir en Mateo 25, 31–46. Posteriormente, enuncia una máxima que le sirve de broche de lo anteriormente dicho: “Solo el que sirve con amor sabe custodiar”. Y remata con la advertencia de la esperanza paulina. Refiere que, ante la realidad actual, “ante tantos cúmulos de cielo gris, hemos de ver la luz de la esperanza y dar nosotros mismos la esperanza”. Aparece, en este momento, su recurrente llamado a afectos positivos para enfrentar la tarea, cada hombre, cada mujer custodiará con una mirada de ternura, amor para abrir el resquicio de luz en medio de las nubes y llevar el calor de la esperanza la cual tiene como horizonte final a Dios, sentencia. Termina esta perorata no solo con convocar a un compromiso público de los escuchas sino de él mismo cuanto profesa: “he aquí un servicio que el Obispo de Roma está llamado a desempeñar, pero al que todos estamos llamados, para hacer brillar la estrella de la esperanza: protejamos con amor lo que Dios nos ha dado”.

SIMILITUDES Y DIFERENCIAS DE LAS HOMILÍAS

Al comparar las homilías, resalta el uso y proporción de las palabras: Benedicto XVI utiliza 809 palabras de las cuales 173 están enfocadas a saludos y 636 a desarrollar el tema de la muerte de Juan Pablo II y el cónclave; mientras que Francisco no desarrolla tema en la introducción, solo usa 137 palabras para aludir a la fiesta de San José, la cual coincide con el cumpleaños de su predecesor y del inicio de su ministerio petrino. Centra su saludo al reconocimiento de los asistentes, felicitaciones y convocatorias permanentes a los interlocutores.

El lenguaje predominante, en ambas homilías, fue el referido a frases categorizadas alrededor del orden la tradición y las máximas. Benedicto se destaca por sentencias, máximas morales, tradición: proverbios, alusiones a un saber consensuado, situaciones generales o abstractas e invocaciones religiosas ritualistas que, a nivel argumentativo, tienen consistencia con apelaciones a la misericordia. Mientras que Francisco destaca sobre todo situaciones concretas en miras no solo de proponer o describir situaciones sino de explicar los modos de operar desarrollando el cómo. Si bien los dos locutores utilizan el cómo, la diferencia radica en que Benedicto XVI termina apelando a la misericordia mientras que Francisco describe actitudes y acciones que hace derivar de citas bíblicas o de personajes que invita a emular.

Respecto al lenguaje propio de un discurso religioso, ambos se apoyan en el uso de metáforas, analogías, alegorías, apreciaciones estéticas o afectivas. Si bien se evidencia una diferencia en el modo de uso, Benedicto recurre más a la

dramatización y la comparación de escenarios duales, como veíamos en el desarrollo de su análisis. Pasa de una situación desoladora de un mundo desértico a la descripción de un paraíso terrenal. Mientras que el tono de Francisco tiende a ser descriptivo y concreto respecto a la situación de pobreza y de los desposeídos invitando a participar con ellos desde la perspectiva del cuidado con regocijo y esperanza.

Los afectos más referidos por Benedicto están en la coordenada del lamento bajo frases de pésame, tristeza; la inclusión afectiva del escucha utilizando el “nos” e invitarlo a una meta sacrificial. Francisco pone el campo del afecto al servicio de los ideales propuestos y de sus modelos sea José, Francisco de Asís o Cristo apelando a que en su emulación haya actitudes de regocijo y esperanza.

Al contrastar estas similitudes y diferencias, se infiere que, si bien ambos hacen convocatorias a los interlocutores por medio de actos compromisorios, el primero apela a la misericordia y conmiseración mientras que el segundo, a un seguimiento jubiloso y en donde Francisco pone, una de las pocas frases que refiere al sacrificio, como una posible consecuencia del seguimiento de sus modelos. Es de destacar que la imposición sacrificial de Francisco es una promesa pública como consecuencia del servicio, cito: “y que también el Papa, para ejercer el poder, debe entrar cada vez más en ese servicio que tiene su culmen luminoso en la cruz”. Y después, expresando sus prioridades refiere destinadores concretos del Papa: “especialmente a los más pobres, los más débiles, los más pequeños; eso que Mateo describe en el juicio final sobre la caridad: al hambriento, al sediento, al forastero, al desnudo, al enfermo, al encarcelado” (*cf.* Mt 25, 31–46). Y cuando convoca a la audiencia a actos

de servicio religioso, de acuerdo a los modelos morales, remite a la ascética cristiana basada en el amor y la ternura al otro, no en tanto al sacrificio a algún dios deseoso de ver el lamentado del mundo sino en ser próximo al otro bajo la ley de la caridad.

Como ya decíamos, las homilías divergen en la manera de articular las frases y en la construcción de su hacer argumento. La homilía de Benedicto juega con contrastes de lamento y júbilo, luz y sombra, de un mundo de destierro o desierto vacío de sentido por uno fraterno dado por la divinidad. Mientras que la homilía de Francisco enuncia, por ejemplo, el tema del cuidado, lo define, posteriormente refiere un modelo que lo representa, después caracteriza las actitudes y el cómo se realiza y termina conminando a los escuchas a participar mediante frases compromisorias.

CONSIDERACIONES CONCLUSIVAS

Es importante decir que el estilo retórico de cada uno de los Papas habla, indudablemente, de los lugares desde donde han ejercido sus funciones y de su historia personal, de formación y de desempeño, como desarrollamos al inicio de este escrito.

Benedicto apoya sus palabras en referencias al evangelio de Juan; Francisco en Mateos, es natural que esta base ya marca rutas en la propuesta de cada homilía. De ello, podemos inferir que el origen catedrático de Benedicto está marcado por una reflexión teológica y una referencia alegórica del pastor, del pescador en donde el mundo se juega ante fuerzas casi cósmicas entre la luz y la sombra; el mundo desértico, un hombre desolado en el exilio y la

posibilidad del paraíso en el encuentro fraterno entre los hombres creyentes de Dios. Mientras que Francisco utiliza las referencias de Mateo para precisar la ley del amor basada en la tradición profética que tiene como emblema al Jesús en el sermón del monte. La mirada de Francisco está puesta en la viuda, el desheredado, el hombre de la periferia a los cuales se les ha colocado en el margen de la sociedad tanto por los gobernantes como en la prédica de los fariseos y saduceos, quienes están más preocupados por el rito. Un elemento diferente, también en la cátedra de Francisco, es su cepa jesuítica. Su descripción minuciosa de los modelos de vida en actitudes, sentimientos evoca el modo de meditar de los ejercicios de San Ignacio en donde el escenario y los afectos son recreados en una contemplación que convoca al escucha a querer “tener los mismos sentimientos de Cristo Jesús”. La prédica de Francisco convoca a sus escuchas a cuidar, como José, a su familia, amigos, vecinos, esposos y a la creación.

La homilía de Benedicto se centra en una instrucción teológica sobre el sentido ancestral del palio y el anillo, mientras que Francisco remite a instrucciones prácticas alrededor de un tema fundamental en la enseñanza jesuítica, a saber: el cuidado de sí y de los otros. Asunto no menor que si bien fue explotado en las escuelas filosóficas como en el diálogo del Alcibiades I tienen toda una re-dimensión y un eje orientador en el ejercicio de la autoridad en la Compañía de Jesús.¹⁶ Un

16. *Cfr.* la alocución reciente de Orozco, Juan Luis. *El cuidado de la persona en el servicio de autoridad al estilo de los jesuitas*. ITESO, Guadalajara, 2014.

cuidado que, para que sea efectivo, requiere de la *metanoia* y el ejercicio de la responsabilidad.

Un elemento común en las palabras de ambas homilías es la posición evangélica de frente a lo que se denomina el poder. Apoyado en el evangelista Juan, Benedicto precisa la posición del buen pastor con una máxima o sentencia: “no es el poder lo que redime sino el amor”. En coincidencia con ese atributo, Francisco dirá “solo el que sirve con amor sabe custodiar” y precisa que el mandato que Jesús da a Pedro es “apacienta a mis ovejas”, lo cual hace que la tarea del Papa sea el servicio, un servicio humilde a todos y con preferencia a los más pobres y vulnerables.

Para terminar este escrito, hay que precisar dos modos de ruegos en las homilías. Benedicto, hacia el final del desarrollo del tema del palio, pide a los escuchas: “Rogad por mí, para que aprenda a amar cada vez más al Señor. Rogad por mí, para que aprenda a querer cada vez más a su rebaño, a vosotros, a la Santa Iglesia, a cada uno de vosotros, tanto personal como comunitariamente. Rogad por mí, para que, por miedo, no huya ante los lobos”. Mientras que Francisco advierte, antes de su última imploración a José, María, los apóstoles y San Francisco: “Nunca olvidemos que el verdadero poder es el servicio, y que también el Papa, para ejercer el poder, debe entrar cada vez más en ese servicio que tiene su culmen luminoso en la cruz”.

Por las frases de Benedicto y los hechos consumados vemos que, finalmente, los lobos hicieron huir al pastor. Mientras que se puede preguntar sobre el final de Francisco. ¿Enfrentará el poder vaticano de los lobos? ¿Esto lo llevará al crisol de la cruz?

REFERENCIAS

- Echeverría, Rafael. *Ontología del lenguaje*. JC Saez Editores, Santiago, Chile, 2003.
- Lozano, Jorge; Peña-Marín, Cristina & Abril, Gonzalo. *Análisis del Discurso*. Madrid, Cátedra, 1997.
- Maldavsky, David. *Sobre las ciencias de la subjetividad*. Buenos Aires, Nueva visión, 1997.
- *Lenguaje, pulsiones, defensas*. Buenos Aires, Nueva visión, 2000.
- *Investigaciones en procesos psicoanalíticos*. Buenos Aires, Nueva visión, 2001.
- *La investigación psicoanalítica del lenguaje*. Buenos Aires, Lugar, 2004.
- *Systematic research on psychoanalytic Concepts and Clinical Practice: The David Liberman Algorithm (DLA)*. Buenos Aires, UCES, 2005.
- *ADL Un instrumento para la evaluación de deseos y defensas en el discurso*. Buenos Aires, Paidós, 2013.
- Orozco, Juan Luis. *El cuidado de la persona en el servicio de autoridad al estilo de los jesuitas* (Colección Pensamiento Jesuítico, 2), Guadalajara, ITESO, 2014.
- Sánchez Antillón, Antonio. “Análisis de la conferencia de un jerarca de la iglesia católica mediante los actos del habla y las claves de la argumentación”, en *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, vol.16, núm.1, 2012, pp. 200–217.
- “Estudio exploratorio sobre el ideal de diez psicoanalistas”, en *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, vol.16, núm.2, 2012, pp. 165–195.



CLAVES DE LECTURA PARA COMPRENDER AL PAPA FRANCISCO

JESÚS ARTURO NAVARRO

La elección del papa Francisco, el 13 de marzo de 2013 generó expectativas diferentes, según quienes realizan el análisis de la situación de la iglesia. Las claves de lectura de un suceso responden a un horizonte de comprensión determinado y a los intereses que están en juego en el campo específico. En este caso, la elección del papa Francisco se localiza inicialmente en el campo religioso, sin embargo, la correlación de fuerzas, las pretensiones de veracidad y las distintas alianzas entre los actores del campo, permiten a los analistas colocar la actuación del Papa en el entrecruzamiento de lo simbólico, lo político-económico, lo cultural, lo científico y no solo en lo estrictamente religioso.

El tipo de lectura anterior permite establecer inicialmente una mirada desde fuera de los sujetos analizados, dado que lo que se privilegia es el horizonte hermenéutico desde el que se analizan las cosas. Sin embargo, pocos análisis sobre el Papa han escudriñado las claves de lectura bajo las cuales se mueve Francisco. Ordinariamente, el análisis

se realiza desde las consideraciones que se manejan desde las ciencias sociales, pero no desde la espiritualidad que sigue el pontífice. En este caso, el presente texto incursiona en la perspectiva del papa Francisco desde los referentes espirituales que le permiten operar las transformaciones de la iglesia en un sentido distinto al de los últimos dos papados.

Los análisis del campo religioso, sitúan la actuación del papa Francisco en los términos siguientes, el congelamiento estructural del catolicismo abre perspectivas de cambio difícilmente alcanzables en un contexto eclesial donde disminuye la pertenencia;¹ las transformaciones eclesiales propuestas por Francisco serán de orden moderado sin rupturas con la Tradición y el Magisterio para enfrentar el problema de la simulación.² Otros acercamientos señalan la impertinencia de los cambios considerando que la perspectiva implementada por los papas Juan Pablo II y Benedicto XVI son las que deberían orientar este pontificado para moverse en una posición más tradicional.³

1. Masferrer Kan, Elio. *Religión, política y metodologías. Aportes al estudio de los sistemas religiosos*, Libros de la Araucaria, Buenos Aires, 2013, p.135 y ss.

2. Navarro Ramos, Jesús Arturo. “El papado de Francisco desde la esperanza discreta”, en *El Cotidiano, Revista de la realidad mexicana actual. Sociedad y religión*, núm.185, UAM, mayo–junio, 2014, p.130.

3. Al respecto habrá que considerar la información presentada en diversos medios sobre las declaraciones del arzobispo de Ferrara, monseñor Luigi Negri, acerca del deseo de lo que se ha interpretado como la muerte de el Papa. También pueden consultarse los posicionamientos de los cardenales Brandmüller, Caffarra, Velasio de Paolis, Raymond Burke y Gerhard Müller, prefecto de la Congregación para la Doctrina de la Fe en torno al Sínodo de la Familia desarrollado en octubre de 2015, que ven con preocupación las posturas aperturistas del cardenal Kasper y el papa Francisco en torno a este tema.

LAS CLAVES DE LA ESPIRITUALIDAD IGNACIANA

Los medios han resaltado la figura del papa Francisco señalando primordialmente dos rasgos: que es latinoamericano y que es jesuita. Con ello, suelen aludir a elementos de identidad que, a pesar de lo abigarrado de la identidad latinoamericana, suponen la coincidencia de algunos elementos como la lengua y la religión; y la diferencia según el contexto específico de cada pueblo. Sin embargo, hay rasgos de la identidad latinoamericana común como la relación económica, primordialmente, con Europa y Estados Unidos, las desigualdades sociales y la dependencia económica, así como la cordialidad como modo de relación, las cuales perfilan un modo de ser en el papa Francisco.

Por otra parte, el papa Francisco cuenta, en su trayectoria personal, con la pertenencia a la Compañía de Jesús, orden religiosa fundada por Ignacio de Loyola en la transición de la edad media a la modernidad. Se trata de un grupo de hombres consagrados que hacen del seguimiento a Jesús su meta y que tienen, como medio principal para reconocer el plan de Dios en la propia historia, el ejercicio del discernimiento, la valoración de la subjetividad expresada en los deseos más profundos, el reconocimiento de la experiencia llevada a la reflexión y la libertad para elegir.⁴ Se caracterizan por una seria preocupación por situarse en las fronteras de la exclusión, tal como se expresa en la Misión redactada en la Congregación General 35^a realizada en 2008.

4. Cfr. Domínguez Morano SJ, Carlos. *Psicodinámica de los ejercicios espirituales*, Mensajero-Sal Terrae, Santander, 2011.

Desafíos para nuestra misión hoy: enviados a las fronteras.

En este nuevo mundo de comunicación inmediata y de tecnología digital, de mercados globales, y de aspiraciones universales de paz y bienestar, nos enfrentamos a tensiones y paradojas crecientes: vivimos en una cultura que privilegia la autonomía y el presente y sin embargo el mundo tiene una gran necesidad de construir un futuro en solidaridad; contamos con mejores medios de comunicación pero experimentamos a menudo la soledad y la exclusión; algunos se benefician enormemente, mientras otros son marginados y excluidos; nuestro mundo es cada vez más trasnacional, y sin embargo necesita afirmar y proteger sus identidades locales y particulares; nuestro conocimiento científico se acerca a los más profundos misterios de la vida, y sin embargo la propia dignidad de la vida y el mismo mundo en que vivimos continúan amenazadas.

En este mundo global, marcado por tan profundos cambios queremos profundizar ahora nuestra comprensión de la llamada a servir la fe, promover la justicia y dialogar con la cultura y otras religiones a la luz del mandato apostólico de establecer relaciones justas con Dios, con los demás, y con la creación.⁵

5. Curia General de la Compañía de Jesús. *Borgo Santo Spirito* 4. "Decreto 3, Desafíos para nuestra misión hoy. Enviados a las fronteras", en *Documentos aprobados en la Congregación General 35ª de la Compañía de Jesús*, Ciudad del Vaticano, 2008 [DE disponible en: http://www.sjweb.info/sjs/documents/CG35_D3_esp.pdf].

Se trata de una espiritualidad que hace de la justicia un referente para establecer relaciones con Dios, con los demás y con la creación.⁶

La referencia a estos documentos, muestran la preocupación de la Compañía de Jesús por mirar los problemas del mundo a través de los lentes de la espiritualidad y no solo las tensiones eclesiales bajo la perspectiva del análisis social.

En esta espiritualidad, ha sido formado el papa Francisco, y de ahí se derivan las formas de operar y de trabajar. Entre las claves ignacianas que constituyen un modo de proceder en Francisco, se encuentra el reconocimiento de la subjetividad y del *magis*, la ubicación del principio y fundamento, el discernimiento, la operacionalización y la gestión teniendo en cuenta las adecuaciones a tiempos, lugares y personas, la elección en un marco de libertad y el sentir con la iglesia. Estos elementos se encuentran presentes en las decisiones que ha tomado, lo que configura un modo de proceder.

Algunos analistas han señalado que, además de las claves de la espiritualidad ignaciana, confluyen en Francisco otras vertientes de espiritualidad con las que se identifica, como aquella que brota de Francisco de Asís.⁷ Así lo reco-

6. Para profundizar en el tema de la justicia y sus implicaciones desde el pensamiento jesuita, conviene revisar el documento *La promoción de la Justicia en las Universidades de la Compañía*, editado por el Secretariado para la Justicia Social y la Ecología en: Negri, Concetta (coord). “La promoción de la Justicia en las Universidades de la Compañía”, en *Promotio Iustitiae*, núm.116, 2014 / 3, Secretariado para la Justicia Social y la Ecología [DE disponible en: <http://cpalsocial.org/documentos/79.pdf>].

7. Navarro Ramos, Jesús Arturo. “¿Retórica o cambios en la iglesia católica?”, en *Análisis Plural*, segundo semestre de 2014, ITESO, Tlaquepaque, Jalisco [DE disponible en: <http://rei.iteso.mx/handle/11117/1564>].

noce el mismo Papa en la Encíclica *Laudato si* al señalar que la figura del pobrecillo es un referente de la acción de su pontificado:

No quiero desarrollar esta encíclica sin acudir a un modelo bello que puede motivarnos. Tomé su nombre como guía y como inspiración en el momento de mi elección como Obispo de Roma. Creo que Francisco es el ejemplo por excelencia del cuidado de lo que es débil y de una ecología integral, vivida con alegría y autenticidad [...] En él se advierte hasta qué punto son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior.⁸

Estos elementos, extrapolados a la acción pastoral del papa Francisco permiten señalar que en él confluyen, de distinta manera, pero en sintonía, la preocupación por la justicia, por el ambiente, por el sistema capitalista depredador, las fronteras de la exclusión —que él llama periferias existenciales—, la fraternidad y la minoridad. De ahí que el modelo de papado sea el de un pastor que no puede dejar el lenguaje de cercanía al pueblo con el que descoloca a la diplomacia vaticana, y las preocupaciones por lo cotidiano. Esto marca una distancia con los papas anteriores que desarrollan su labor desde la figura del funcionario vaticano.

8. Francisco, papa. *Carta encíclica Laudato si del santo padre Francisco sobre el cuidado de la casa común*, Ciudad del Vaticano, 24 de mayo de 2015, n.10 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html].

LA APLICACIÓN DE LA ESPIRITUALIDAD EN LA TOMA DE DECISIONES

Existen distintos ejemplos que permiten señalar la forma como la espiritualidad orienta las decisiones del papa Francisco. Al respecto, en la entrevista que ofreció al diario *Vatican Insider* el 16 de diciembre de 2013, señala “Un cardenal anciano me dijo hace algunos meses: ‘Usted ya comenzó la reforma de la Curia con la misa cotidiana en Santa Marta’. Esto me hizo pensar: la reforma empieza siempre con iniciativas espirituales y pastorales, antes que con cambios estructurales”.⁹

Una de las declaraciones que permite reconocer la aplicación de la espiritualidad ignaciana en la gestión del papa Francisco, fue realizada en noviembre de 2015, en torno a la filtración de documentos por parte de la Comisión Investigadora de los Organismos Económicos y Administrativos de la Santa Sede (COSEA).¹⁰ Las claves detectadas muestran que el papa Francisco tiene una actitud política crítica, sustentada en la espiritualidad:

Sé que muchos de vosotros os sentís turbados por las noticias que han circulado en los últimos días

9. Torielli, Andrea. “Jamás tener miedo a la ternura”, en *Vatican Insider*, Ciudad del Vaticano, 16 diciembre de 2013 [DE disponible en: <http://www.lastampa.it/2013/12/16/vaticaninsider/es/vaticano/jams-tener-miedo-a-la-ternura-Atrd2K1vFnooUla4kmveqO/pagina.html>].

10. En este hecho están involucrados monseñor Lucio Vallejo Balda, del Opus Dei, su secretario particular, Nicola Maio y Francesca Chaouqui, acusados de filtrar los documentos; y los periodistas Gianluigi Nuzzi y Emiliano Fittipaldi quienes los obtuvieron de forma ilícita.

sobre documentos reservados de la Santa Sede que fueron sustraídos y publicados. Por esta razón quisiera deciros, ante todo, que robar esos documentos es un delito. Es un acto deplorable que no ayuda. Yo mismo había pedido que se hiciera ese estudio, y mis colaboradores y yo ya conocíamos bien esos documentos, tomándose algunas medidas que comenzaron a dar frutos, incluso algunos visibles.

Quiero aseguraros que este triste hecho no me desvía en absoluto del trabajo de reforma que estamos llevando adelante, con mis colaboradores y con el apoyo de todos vosotros.¹¹

Los rasgos de espiritualidad ignaciana que se encuentran en el trasfondo de esta declaración le permiten actuar bajo las siguientes consideraciones:

Al señalar “este triste hecho no me desvía en absoluto del trabajo de reforma”, se acoge al principio de la *indiferencia ignaciana* que surge de la *libertad*. En este caso, la indiferencia no tiene un sentido negativo, pues no se trata de desentenderse del mundo sino de estar suficientemente libre de los apegos o de las preferencias que surgen ante cualquier circunstancia. La indiferencia, entendida en clave ignaciana, es el motor para encontrar / hacer la voluntad de Dios. Al mismo tiempo, en esta declaración

11. Consultar texto del *Ángelus* del 8 de noviembre de 2015 en: Francisco, papa. *Ángelus*, Ciudad del Vaticano, 8 de noviembre de 2015 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2015/documents/papa-francesco_angelus_20151108.html].

se encuentra presente la recuperación de la subjetividad, al adjetivar el acontecimiento de la filtración como un “triste hecho”, y al mismo tiempo, mantenerse en el elemento ubicado como principio y fundamento de su pontificado, el trabajo de reforma.

En la frase “muchos de vosotros os sentís turbados [porque hay...] documentos reservados de la Santa Sede que fueron sustraídos y publicados [...] robar esos documentos es un delito [...] mis colaboradores y yo ya conocíamos bien esos documentos”, se encuentran presentes dos claves ignacianas. En primer término, la ubicación de la *experiencia* y el reconocimiento del *contexto*. Ambos, experiencia y contexto son elementos imprescindibles en la toma de decisiones, antes incluso de actuar de modo políticamente correcto. Por eso, se entiende que Francisco no se apegue a lo esperado por el protocolo. Se trata de partir de la *vera historia*. Y en este caso, la *vera historia* implica reconocer el contexto de corrupción y de circunstancias anómalas en las que se han manejado algunos asuntos económicos en la Santa Sede. El reconocimiento de la experiencia es doble: por un lado, se trata de la condición de los creyentes, “muchos de vosotros os sentís turbados”; y por otra la condición de los responsables últimos, al señalar “mis colaboradores y yo ya conocíamos bien esos documentos”. Al mismo tiempo, el lenguaje de la diplomacia está ausente pues, sin perder el sentido religioso, Francisco señala que “robar esos documentos es un delito”. Con ello se alude a dos campos, el de la ética y el del derecho. A la ética se alude por doble vía al señalar que la sustracción y publicación de estos documentos es un robo, y al mismo tiempo porque el suceso implica la apropiación sin contar con la anuencia

del dueño. Al ámbito del derecho se llega al señalar que la conducta ilícita es además un delito, y por tanto abre la posibilidad de proceder legalmente.

La frase que cierra la declaración ubica el sentido último de las tareas que realiza: “este triste hecho no me desvía en absoluto del trabajo de reforma que estamos llevando adelante”. Se trata de la enunciación del *magis* como eje orientador del pontificado, es el bien mayor al que se reconoce llamado, el *principio y fundamento* de su acción en la Sede de Pedro, es decir, el sentido y su horizonte de la tarea. Al mismo tiempo, Francisco deja entrever la atención a *tiempos, lugares y personas* al señalar, “yo mismo había pedido que se hiciera ese estudio, y mis colaboradores y yo ya conocíamos bien esos documentos, tomándose algunas medidas que comenzaron a dar frutos, incluso algunos visibles”. En este caso, los documentos son el resultado de una tarea encomendada por el Papa a un grupo de expertos, por lo que la información estaba en el ámbito de la privacidad. Con ello, se cuidan al menos dos cosas, la continuación de la tarea y las personas implicadas, hasta en tanto no se tengan los elementos para tomar una decisión.

En otras intervenciones y documentos, es posible encontrar otras claves procedentes de su propio universo espiritual personal: los pobres, el contexto capitalista depredador, la alegría del Evangelio, la simplicidad, la minoridad, la fraternidad.

CONCLUSIONES

La comprensión de las acciones del papa Francisco, en su tarea de reconstruir la iglesia del siglo XXI que amenaza

ruina, va más allá del cálculo político y de la sola correlación de fuerzas en un campo donde la atención a los intereses de los actores es la clave para mantener el equilibrio. Las claves a las que recurre el Papa, en su toma de posición, proceden de sus influencias espirituales, particularmente de la espiritualidad ignaciana. Se trata de una espiritualidad que tiene en el discernimiento su mayor fortaleza. Conocer estas claves es fundamental para transitar de la mirada romántica, que está detrás de la frase “el Papa es jesuita”, a las implicaciones de una tarea descubierta en la reflexión sobre el principio y fundamento que orienta la acción. Se trata de una tarea compleja y difícil, donde la reconstrucción de la iglesia pasa por el reconocimiento de la *vera* historia de corrupción y desvíos; al mismo tiempo que se enfrenta a las inercias y oposiciones de algunos sectores de la Curia Romana.

Los riesgos de esta tarea son también muchos, entre ellos la apertura de muchos frentes abiertos discursivamente, pero con pocos cambios. Otro riesgo es que el reconocimiento de la tarea es apenas el inicio, que necesariamente debe pasar por la renovación de la Curia Romana. Se trata de una tarea apenas iniciada que complica las transformaciones al mantener a los enemigos de la reforma de la iglesia en sus puestos.

Por lo anterior, algunos analistas consideran que la lentitud de los cambios implementados por Francisco, difícilmente le permitirán tener éxito, recordando las palabras atribuidas al cardenal Ottaviani al término del Concilio Vaticano II, lamentándose de los resultados y esperando un reposicionamiento de los criterios más conservadores: “Los papas pasan, pero la Curia permanece”. Para estos

analistas, la edad es un referente que Francisco no puede perder de vista, pues el tiempo juega a favor de Francisco o de la Curia. Contrariamente, las consideraciones planteadas en este trabajo permiten sostener que las claves de la espiritualidad ignaciana, con las que Francisco opera, le permiten tener claridad de los riesgos, de las circunstancias como la edad, la salud y las oposiciones; y al mismo tiempo, sentir con la iglesia, lo que implica la construcción de una eclesialidad distinta al enfoque piramidal propuesto por el Concilio de Trento. La acción reformadora del papa Francisco se sustenta en una eclesialidad que mira a la comunidad creyente como pueblo de Dios. En esta matriz se ubica Francisco.

REFERENCIAS

- Curia General de la Compañía de Jesús. *Borgo Santo Spirito* 4. “Decreto 3, Desafíos para nuestra misión hoy. Enviados a las fronteras”, en *Documentos aprobados en la Congregación General 35ª de la Compañía de Jesús*, Ciudad del Vaticano, 2008 [DE disponible en: http://www.sjweb.info/sjs/documents/CG35_D3_esp.pdf].
- Domínguez Morano SJ, Carlos. *Psicodinámica de los ejercicios espirituales*, Mensajero—Sal Terrae, Santander, 2011.
- Francisco, papa. *Carta encíclica Laudato si del santo padre Francisco sobre el cuidado de la casa común*, Ciudad del Vaticano, 24 de mayo de 2015 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html].

- *Ángelus*, Ciudad del Vaticano, 8 de noviembre de 2015 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/angelus/2015/documents/papa-francesco_angelus_20151108.html].
- Masferrer Kan, Elio. *Religión, política y metodologías. Aportes al estudio de los sistemas religiosos*, Libros de la Araucaria, Buenos Aires, 2013.
- Navarro Ramos, Jesús Arturo. “El papado de Francisco desde la esperanza discreta”, en *El Cotidiano, Revista de la realidad mexicana actual. Sociedad y religión*, núm. 185, UAM, mayo–junio, 2014.
- “¿Retórica o cambios en la iglesia católica?”, en *Análisis Plural*, segundo semestre de 2014, ITESO, Tlaquepaque, Jalisco [DE disponible en: <http://rei.iteso.mx/handle/11117/1564>].
- Negri, Concetta (coord). “La promoción de la Justicia en las Universidades de la Compañía”, en *Promotio Iustitiae*, núm.116, 2014 / 3, Secretariado para la Justicia Social y la Ecología [DE disponible en: <http://cpalsocial.org/documentos/79.pdf>].
- Tornielli, Andrea. “Jamás tener miedo a la ternura”, en *Vatican Insider*, Ciudad del Vaticano, 16 de diciembre de 2013 [DE disponible en: <http://www.lastampa.it/2013/12/16/vaticaninsider/es/vaticano/jams-tener-miedo-a-la-ternura-Atrd2K1vFnooU-la4kmveqO/pagina.html>].

**FRANCISCO.
POSICIONAMIENTOS
PARA LA REFORMA
DE LA IGLESIA**



EL *BOOM* DEL PAPA FRANCISCO Y SUS DISCURSOS AFINES A LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN

JUAN DIEGO ORTIZ ACOSTA
ANA SILVIA SOLORIO ROJAS

A MANERA DE INTRODUCCIÓN

A cinco años desde su elección, el papa Francisco ha sostenido un amplio margen de aceptación por parte de la opinión pública, pues estudios, en diversas partes del mundo, han demostrado el alto consenso que está teniendo el Papa en lo que va de su pontificado. Dicha información da cuenta de que, en países como Italia, Estados Unidos, Uruguay, Argentina, Colombia, Paraguay, Brasil, y México, por mencionar algunos, la figura del pontífice va logrando una amplia aceptación entre la población.

En América Latina se llevó a cabo el estudio conocido como *Religion in Latin America. Widespread change in a*

*historically catholic region*¹ que concluyó que dos terceras partes de la población de los 18 países en los que se realizó dicha encuesta, han manifestado una respuesta positiva frente a la imagen y el discurso de el Papa argentino. Entre las preguntas que fueron diseñadas para la encuesta, se encuentra una que cuestiona a los ciudadanos si consideran que la elección del papa Francisco está representando un cambio importante para la iglesia católica, a lo que los encuestados, de casi los 18 países latinoamericanos, respondieron de forma afirmativa.

Asimismo, de acuerdo con los resultados arrojados por el *Barómetro Político Demopolis*,² el 90% de la población italiana se muestra entusiasta y confiada con la llegada del papa Francisco al Vaticano. Contando solo la fracción creyente, la confianza y la simpatía por el Papa asciende en Italia hasta un 95%. El estudio muestra que la percepción positiva de parte de los italianos se desprende por la cercanía que ha mostrado el Papa con la sociedad al transmitir sus mensajes con un lenguaje incluyente y renovador. Por otra parte, en Estados Unidos la investigación que llevó a cabo el *Pew Research Religion and Public Life Project*,³

1. Pew Research Center Religion & Public Life. "Religion in Latin America. Widespread change in a historically catholic region", 13 de noviembre de 2014 [DE disponible en: <http://www.pewforum.org/2014/11/13/religion-in-latin-america/>].

2. Vento, Pietro (dir). "Gli italiani e Papa Francesco", en *Istituto Nazionale de Ricerche Demopolis*, 2014 [DE disponible en: http://www.demopolis.it/news.php?subaction=showfull&id=1394652565&archive=&start_from=&ucat=39&].

3. Pew Research Center Religion & Public Life. "U.S. Catholics view pope Francis as a change for the better. Views of the pope after his first year", 6 de marzo de 2014 [DE disponible en: <http://www.pewforum.org/2014/03/06/catholics-view-pope-francis-as-a-change-for-the-better/>].

indica que, en el caso de los ciudadanos estadounidenses, 8 de cada 10 mantienen altas expectativas hacia el Papa.

Todas esas cifras a las que hemos aludido, pueden ser interpretadas como una amplia aceptación que está teniendo Jorge Bergoglio en las naciones donde el catolicismo todavía sostiene una importante presencia, pero además podemos inferir que esos resultados son una respuesta a la actitud solidaria y comprometida que ha demostrado el Papa para con los pobres y otros sectores excluidos. Los ciudadanos perciben, en las palabras de este líder católico, la autenticidad de un jerarca que se apega a lo que clama en sus discursos. La insistencia en atender el problema de la desigualdad en el mundo, la sobriedad de sus opiniones, la sencillez de vida y el empeño por renovar la Iglesia Católica, son algunos de los rasgos que más exaltan del Papa, tanto creyentes, como no creyentes.

Si concedemos la interpretación de que el papa Francisco fue electo como parte de una estrategia política que pretende salvar a la Iglesia de su crisis institucional con el nombramiento de un obispo latinoamericano y jesuita, diríamos que las encuestas nos revelan el plausible éxito que ha tenido en su misión mediática al comenzar a limpiar la imagen del desacreditado catolicismo conservador. Sin embargo, los hechos van más allá de los discursos y de la renovada figura papal, pues en lo que va de su pontificado, el Papa jesuita no solo ha venido a cambiar la deteriorada imagen del Vaticano sino que se ha ido de filo hasta su estructura y sus fundamentos. Podemos observar cómo sus acciones comienzan a gestar cambios en la burocratizada Curia romana.

Pues bien, partiendo del hecho de que el Papa logró con éxito posicionarse en el imaginario colectivo de los creyentes, analizaremos, en las siguientes líneas, el discurso del jesuita en relación al tema de la pobreza, asunto por demás relevante debido a las implicaciones que tiene este problema social en el mundo. Pero también resulta interesante debido a que la pobreza y la opción por los pobres ha sido el contenido central de la teología de la liberación, por lo que es pertinente adentrarse en el discurso del pontífice argentino para conocer si hay un reconocimiento de esos postulados teológicos u obedece solo a las necesidades mediáticas que tiene la iglesia.

Para el análisis de esta cuestión, serán retomadas una serie de declaraciones que ha venido haciendo el Papa en diversos actos, pero también se revisará la exhortación apostólica *Evangelii gaudium* (la alegría del Evangelio).⁴ El objetivo es valorar la importancia del hecho de resituar, en la agenda de la iglesia, el tema de los pobres, asunto que el papa Francisco ha venido logrando en su corta trayectoria al frente del Vaticano. Decimos resituar porque, en el discurso papal, vuelve a cobrar fuerza este importantísimo conflicto humano que interpela la conciencia de los católicos.

DISCURSOS A FAVOR DE LOS POBRES

Para un buen número de creyentes y no creyentes, el discurso del Papa sobre los pobres no es más que un

4. Francisco, papa. *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium*. Librería Editora Vaticana, Roma, 2013.

recurso político que busca recuperar la legitimidad que va perdiendo la iglesia católica. Se escuchan voces y se siguen haciendo lecturas acerca de que la elección de un papa latinoamericano y jesuita que adoptó el nombre de Francisco, que tiene un estilo de vida modesto y que tiene un discurso a favor de los pobres, no es más que una estrategia de corte mediático para cambiar la imagen de la institución religiosa, estrategia necesaria ante los últimos acontecimientos por los que ha atravesado el clero.

Ante este escepticismo, se pueden hacer dos interpretaciones; una, donde podemos conceder que, efectivamente, la elección de Jorge Bergoglio y su estilo austero busca restaurar la imagen del papado y del catolicismo en general. Esto es a todas luces una necesidad. La otra interpretación es que la llegada de un papa latinoamericano y jesuita, con un discurso a favor de los pobres y con un vínculo cercano a la gente, no es solo para maquillar a la iglesia sino que esas manifestaciones tienen un mensaje de renovación ante una situación insostenible.

Para el desarrollo de este análisis, nos quedaremos con esta segunda lectura, es decir, con los significados que están de fondo en esos cambios que representa la figura del papa Francisco. Pero lo primero que hay que hacer es reconocer la existencia del escepticismo mencionado sobre su papado, esto es una realidad que no se puede esconder. Ahora bien, se puede afirmar que no solo hay escepticismo entre la gente sino también hay recelos dentro del mismo clero, donde obispos, cardenales y grupos religiosos conservadores no ven con buenos ojos que el Papa argentino esté virando el discurso de su pontificado hacia lo social y que le esté quitando esos aires imperiales a la figura del Papa.

Esto, desde luego, ya generó tensiones y resistencias en muchos niveles de la estructura clerical, particularmente en la jerarquía y los grupos conservadores que no terminan de aceptar que el Papa tenga un marcado compromiso discursivo con las situaciones de pobreza y que exija justicia ante los grupos de poder político y económico. La existencia de estas resistencias internas constituyen el primer significado del discurso y de la presencia del Papa jesuita en la escena pública. Las resistencias son reales, la misma votación que tuvo lugar en el cónclave son la expresión de que no hubo consenso entre los obispos y cardenales a la hora de elegir al nuevo Papa. Y menos ahora que ha cambiado hábitos, estilos y discursos. Por tanto, su papado ya no solo tiene que ver con presentar una nueva imagen ante el mundo sino que está representando un proceso de renovación que nadie sabe hasta dónde llegará y qué tan profundo será.

Pero a pesar de los escepticismos y resistencias, el discurso a favor de los pobres tiene una importancia crucial, ya que se vuelve a poner interés en una de las peores tragedias que padece la humanidad. Con ello, no estamos diciendo que toda la iglesia haya abandonado a los pobres, pero sí el alto clero y las conferencias episcopales que tienen largos años con otro tipo de preocupaciones. Pareciera que se está desempolvando el discurso que prevaleció en la iglesia por toda América Latina durante los años sesenta y setenta del siglo XX donde imperó una sentida preocupación sobre las realidades de pobreza.

Para adentrarnos en los discursos del papa Francisco, se han seleccionado una serie de declaraciones y documentos en los que expresa su preocupación sobre la pobreza y

los pobres del mundo. Posterior a ello, se pasará a realizar un análisis de sus implicaciones. Los textos presentados son resúmenes de sus discursos, los cuales se exponen con un título referente al contenido de los mensajes. No se presentan documentos completos:

“Una iglesia pobre y para los pobres”

Algunos no sabían por qué el obispo de Roma ha querido llamarse Francisco. Algunos pensaban en Francisco Javier, en Francisco de Sales, hasta en Francisco de Asís. Les contaré la historia. Durante las elecciones, tenía al lado al arzobispo emérito de San Pablo, y también prefecto emérito de la Congregación para el clero, el cardenal Claudio Hummes: un gran amigo, un gran amigo. Cuando la cosa se ponía un poco peligrosa, él me confortaba. Y cuando los votos subieron a los dos tercios, hubo el acostumbrado aplauso, porque había sido elegido. Y él me abrazó, me besó, y me dijo: “¡No te olvides de los pobres!”. Y esta palabra ha entrado aquí: los pobres, los pobres. De inmediato, en relación con los pobres, he pensado en Francisco de Asís. Después he pensado en las guerras, mientras proseguía el escrutinio [...] Y Francisco es el hombre de la paz. Y así, el nombre ha entrado en mi corazón: Francisco de Asís. Para mí es el hombre de la pobreza, el hombre de la paz, el hombre que ama y custodia la creación [...] Es el hombre que nos da este espíritu de paz, el

hombre pobre... ¡Ah, cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres!⁵

“La pobreza del mundo es un escándalo”

La pobreza del mundo es un escándalo. En un mundo donde hay tantas riquezas, tantos recursos para dar de comer a todos, es imposible entender que haya tantos niños que pasan hambre, tantos niños sin educación, tantos pobres. La pobreza hoy es un grito. Todos tenemos que pensar en volvernos un poco más pobres: todos tendríamos que hacerlo. Habría que preguntarse: ¿Cómo puedo yo hacerme un poco más pobre para parecerme más a Jesús que era el Maestro pobre? [...] Antes de nada, quiero decirlos, a todos vosotros, los jóvenes: ¡No os dejéis robar la esperanza! Y ¿quién os roba la esperanza? El espíritu del mundo, las riquezas, el espíritu de la vanidad, la soberbia, el orgullo... todo esto te roba la esperanza ¿Dónde encuentro la esperanza? En Jesús pobre... Jesús que se hizo pobre por nosotros... La pobreza nos llama a sembrar esperanza. Parece difícil de entender [...] Si una noche de invierno —ha continuado—, aquí en la calle Ottaviano, por ejemplo, muere una persona, eso no es noticia.

5. Lo anterior fue expuesto en la Ciudad del Vaticano el 16 de marzo de 2013 durante una audiencia ante los profesionales de los medios de comunicación, puede leerse el documento en: Zenit. “Francisco: ‘Quiero una iglesia pobre y para los pobres’”, 16 de marzo de 2013 [DE disponible en: <http://www.zenit.org/es/articles/francisco-quiero-una-iglesia-pobre-y-para-los-pobres>].

Si en muchas partes del mundo hay niños que no tienen nada para comer, eso no es noticia, ¡es una cosa normal! ¡Esto no puede continuar así! Esto se convierte en una cosa normal: que haya personas sin hogar que mueren de frío por la calle, no es noticia, pero que la Bolsa de algunas ciudades baje diez puntos, es una tragedia. Así, las personas son descartadas, como si fuéramos desperdicios.⁶

En esta misma tónica de solidaridad y servicio hacia los pobres, el Papa sugiere el perfil de un obispado que conduzca y se conduzca a sí mismo con humildad. Lo siguiente es un extracto de las observaciones que hiciera Jorge Bergoglio a los obispos en la reunión de Aparecida, Brasil, ante la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (CELAM) en 2013, donde traza la siguiente figura:

“Austeridad de vida”

El obispo debe conducir, que no es lo mismo que mandonear [...] Los obispos han de ser pastores, cercanos a la gente, padres y hermanos, con mucha mansedumbre; pacientes y misericordiosos. Hombres que amen la pobreza, sea la pobreza

6. Estas palabras fueron pronunciadas el 7 de junio de 2013 en una reunión del Papa con jóvenes de las escuelas jesuitas de Italia y Albania. Puede leerse el documento en: Trastevere con información del VIS. “Papa Francisco: ‘la pobreza en el mundo es un escándalo’”, en 21. *La revista cristiana de hoy*, Madrid, 9 de junio de 2013 [DE disponible en: <http://blogs.21rs.es/trastevere/2013/06/08/papa-francisco-la-pobreza-del-mundo-es-un-escandalo/>].

interior como libertad ante el Señor, sea la pobreza exterior como simplicidad y austeridad de vida.⁷

En el encuentro pidió también que se consideren las orientaciones del Concilio Vaticano II con el objetivo de recuperar el sentido social de la fe. Invitó a los obispos a una lectura más cuidadosa del evangelio para no incurrir en la tentación de un mensaje ideologizado; para ello, es necesario que recuperen su capacidad crítica ante lo profetizado, dijo, y se mantengan alejados de la ostentación y la centralidad, para poder salir a la periferia a evangelizar.

“No basta dar un sándwich”

La simple acogida (caridad) no basta. No basta dar un sándwich si no se acompaña de la oportunidad de aprender a caminar sobre sus propios pies. La caridad que deja a los pobres tal y como están no es suficiente. La misericordia verdadera, aquella que Dios nos da y nos enseña, pide justicia, pide que el pobre encuentre su camino para dejar de serlo [...] Todos los días, aquí y en otros centros, muchas personas, especialmente jóvenes, hacen fila para tener un plato de comida caliente. Estas personas nos recuerdan el sufrimiento y las tragedias de la humanidad. Pero

7. Conferencia del Papa con el comité de coordinación del CELAM, el 28 de julio de 2013. El texto puede leerse en: Zenit. “El Papa a los obispos del CELAM: más pobreza, mansedumbre y no a la ‘psicología de príncipes’”, 28 de julio de 2013 [DE disponible en: <https://es.zenit.org/articles/el-papa-a-los-obispos-del-celam-mas-pobreza-mansedumbre-y-no-a-la-psicologi-a-de-pri-ncipes/>].

esta fila también nos dice que hagamos algo, ahora, todos, es posible [...] Solidaridad, esta palabra es la que da más miedo al mundo desarrollado. Tratan de no usarla. Es casi un insulto para ellos. ¡Pero es nuestra palabra! Servir significa reconocer y acoger lo que exige la justicia, la esperanza y buscar juntos los caminos precisos de liberación [...] Cuántas veces alzamos la voz para defender nuestros derechos, pero ¡Cuántas veces somos indiferentes a los derechos de los demás! ¡Cuántas veces no sabemos o no queremos dar voz a quienes como ustedes sufrieron y sufren, a quienes vieron pisotear sus propios derechos, a quien sufrieron tanta violencia que ya ni quieren buscar justicia!⁸

Liberación y opción por los pobres

187. Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo [...]

8. Palabras pronunciadas durante una visita al Centro Astalli, servicio jesuita a disposición de los refugiados que llegan a Roma, el 10 de septiembre de 2013. El texto puede consultarse en: Aciprensa. “Papa Francisco ‘La caridad que deja a los pobres tal y como están no es suficiente’”, 11 de septiembre de 2013 [DE disponible en: <http://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-la-caridad-que-deja-a-los-pobres-tal-y-como-estan-no-es-suficiente-43220/#.UzGzH87gwf8>].

198. Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica. Dios les otorga “su primera misericordia”. Esta preferencia divina tiene consecuencias en la vida de fe de todos los cristianos, llamados a tener “los mismos sentimientos de Jesucristo”. Inspirada en ella, la Iglesia hizo una opción por los pobres entendida como una “forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana, de la cual da testimonio toda la tradición de la Iglesia” [...]

199. Nuestro compromiso no consiste exclusivamente en acciones o en programas de promoción y asistencia; lo que el Espíritu moviliza no es un desborde activista, sino ante todo una atención puesta en el otro “considerándolo como uno consigo”.

166. Esta atención amante es el inicio de una verdadera preocupación por su persona, a partir de la cual deseo buscar efectivamente su bien. Esto implica valorar al pobre en su bondad propia, con su forma de ser, con su cultura, con su modo de vivir la fe [...]

202. La necesidad de resolver las causas estructurales de la pobreza no puede esperar, no solo por una exigencia pragmática de obtener resultados y de ordenar la sociedad, sino para sanarla de una enfermedad que la vuelve frágil e indigna y que solo podrá llevarla a nuevas crisis. Los planes asistenciales, que atienden ciertas urgencias, solo deberían pensarse como respuestas pasajeras. Mientras no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a

la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la inequidad no se resolverán los problemas del mundo y en definitiva ningún problema. La inequidad es raíz de los males sociales.⁹

“Que las conciencias se conviertan a la justicia”

En los pobres y en los últimos vemos el rostro de Cristo; amando y ayudando a los pobres amamos y servimos a Cristo. Nuestros esfuerzos se orientan asimismo a encontrar el modo de que cesen en el mundo las violaciones de la dignidad humana, las discriminaciones y los abusos, que, en tantos casos, son el origen de la miseria. Cuando el poder, el lujo y el dinero se convierten en ídolos, se anteponen a la exigencia de una distribución justa de las riquezas. Por tanto, es necesario que las conciencias se conviertan a la justicia, a la igualdad, a la sobriedad y al compartir.¹⁰

Que el “bien común deje de ser una palabra vacía y abstracta”

Solo cuando el hombre se concibe a sí mismo como uno que por naturaleza está ligado los demás,

9. Francisco, papa. *Exhortación apostólica* Evangelii Gaudium. *Op. cit.*, capítulo IV.

10. Francisco, papa. “Mensaje para la Cuaresma”, en *Aciprensa*, 4 de febrero de 2014 [DE disponible en: <http://www.aciprensa.com/noticias/texto-completo-mensaje-del-papa-para-cuaresma-se-hizo-pobre-para-enriquecernos-con-su-pobreza-86852/#.Uz2irM7aHgZ>].

originariamente como hermanos, es posible una práctica social donde el bien común ¿deje de ser una palabra vacía y abstracta!”... El justo reconocimiento de esta verdad nos invita a permanecer humildes y practicar el valor de la solidaridad como una virtud necesaria para vivir... El dinero y el poder económico puede ser un medio que enajena al hombre confinándolo al egocentrismo y egoísmo. En cambio, cuando el hombre es educado a reconocer la solidaridad fundamental que lo vincula a todos los demás hombres, entiende que no puede guardar para sí mismo los bienes que posee... Cuando el hombre se concibe como bueno y se educa para vivir así, la pobreza como criatura original deja de ser una desventaja, sino un recurso que lo enriquece y es una ventaja para todos. Esta es la luz positiva en la que incluso el Evangelio nos invita a mirar la pobreza. La tarea de los cristianos es redescubrir, vivir, y anunciar a todos esta unidad valiosa y original entre el beneficio y solidaridad. ¡Puesto que el mundo contemporáneo necesita redescubrir esta verdad! Cuanto más se acepte lidiar con esto, más disminuirá la pobreza económica que nos aflige.¹¹

Otra oportunidad que aprovechó el Papa para hablar de los pobres, fue en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares en Roma, en 2014. Donde su mensaje a

11. Francisco, papa. “Prólogo”, en Müller, Gerhard, *Pobre y para los pobres. La misión de la Iglesia*, Librería Editora Vaticana, Roma, 2014.

los asistentes fue rescatar los derechos humanos fundamentales para acabar con la exclusión económica: Señaló que “techo, tierra y trabajo” son tres conceptos esenciales en la vida de cada individuo, que permiten dignificarla si no carece de alguno de los anteriores. A continuación, un extracto de su declaración:

No a la domesticación de los pobres

No se contentan con promesas ilusorias, excusas o coartadas. Tampoco están esperando de brazos cruzados la ayuda de ONG, planes asistenciales o soluciones que nunca llegan o, si llegan, llegan de tal manera que van en una dirección o de anestesiar o de domesticar. Esto es medio peligroso. Ustedes sienten que los pobres ya no esperan y quieren ser protagonistas, se organizan, estudian, trabajan, reclaman y, sobre todo, practican esa solidaridad tan especial que existe entre los que sufren, entre los pobres, y que nuestra civilización parece haber olvidado, o al menos tiene muchas ganas de olvidar [...] No se puede abordar el escándalo de la pobreza promoviendo estrategias de contención que únicamente tranquilicen y conviertan a los pobres en seres domesticados e inofensivos. Qué triste ver cuando detrás de supuestas obras altruistas, se reduce al otro a la pasividad, se lo niega o peor, se esconden negocios y ambiciones personales: Jesús les diría hipócritas. Qué lindo es en cambio cuando vemos en movimiento a Pueblos, sobre todo, a sus miembros más pobres y a los jóvenes. Entonces sí se

siente el viento de promesa que aviva la ilusión de un mundo mejor. Que ese viento se transforme en vendaval de esperanza. Ese es mi deseo.¹²

Decidido a darle continuidad a sus discursos abordando el tema de los pobres y la causa que los origina, a principios de 2015, en su visita a Filipinas, el papa Francisco condenó la corrupción que quita recursos a los pobres, durante un encuentro que tuvo con las autoridades políticas de Manila.

Sin los pobres “no podemos comprender el mensaje de Jesucristo”

La tradición bíblica prescribe a todos los pueblos el deber de escuchar la voz de los pobres y de romper las cadenas de la injusticia y la opresión que dan lugar a flagrantes e incluso escandalosas desigualdades sociales [...] Es necesario rechazar cualquier forma de corrupción que sustrae recursos de los pobres [...] Los pobres son el centro del evangelio, son el corazón del evangelio. Si los quitamos del evangelio no podemos comprender el mensaje de Jesucristo.¹³

12. Francisco, papa. *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares*, 28 de octubre de 2014 [DE disponible en: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/october/documents/papa-francesco_20141028_incontro-mondiale-movimenti-popolari.html].

13. Tornielli, Andrea. “Si quitamos a los pobres del Evangelio, no comprendemos el mensaje de Jesús”, en *Vatican Insider*, Ciudad del Vaticano, 16 de enero de 2015 [DE disponible en: <http://www.lastampa.it/2015/01/16/vaticaninsider/es/en-el-mundo/si-quitamos-a-los-pobres-del-evangelio-no-comprendemos-el-mensaje-de-jess-V871AngdBsvh9DnYRcuoTK/pagina.html>].

Finalmente, en sintonía con su línea discursiva, el 23 de mayo de 2015, se llevó a cabo la beatificación del obispo salvadoreño Oscar Arnulfo Romero. El papa Francisco, concretó de esta manera un reconocimiento extraordinario hacia Romero, quien en sus últimos años de magisterio se distinguió por la defensa de los pobres y las críticas a la militarización de El Salvador. Según la iglesia católica, Romero fue asesinado por odio a la fe el 24 de marzo de 1980, en medio de una naciente guerra civil encabezada por un gobierno dictatorial de derecha. A inicios de 2015, el papa Francisco aprobó la celebración de la ceremonia de beatificación.

A este respecto, el jesuita Jon Sobrino señaló en un documento, que, “antes de la canonización oficial, ya ha tenido lugar la canonización popular de monseñor Romero. El hecho es evidente, y de esta canonización popular viene la canonización oficial”.¹⁴ Con lo anterior, Sobrino advierte que el papa Francisco consumó un proceso que inició desde los ochenta y que fue impulsado por muchos actores cristianos de América Latina, entre ellos, los seguidores de la teología de la liberación. Por su parte, el filósofo y teólogo de la liberación, Gustavo Gutiérrez Merino, citado por Bernardo Barranco indicó en su momento que la beatificación del obispo Romero tiene un paralelismo con “la caída del Muro de Berlín en la Iglesia”,¹⁵ y agregó que “el clima en

14. Sobrino, Jon. *Comentarios. El proceso de canonización de Monseñor Romero*, 2015 [DE disponible en: <http://www.uca.edu.sv/publica/eca/593com1.html>].

15. Barranco, Bernardo. “Todo es monseñor Romero la víspera de su beatificación en San Salvador”, en *La Jornada*, 22 de mayo de 2015 [DE disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/05/22/mundo/023n1mun>].

la Iglesia con la teología de la liberación hoy es diferente. No puedo hablar de rehabilitación, porque eso supondría que hubo en algún momento una deshabilitación, y no fue así”.

De esta manera, la beatificación y canonización de Romero fue interpretada como un decidido posicionamiento de el Papa hacia las realidades de opresión y pobreza, incluso se llegó a decir que el reconocimiento hacia el obispo salvadoreño constituyó un gesto de gran aprecio hacia la opción por los pobres y la teología de la liberación. Durante el acto de beatificación, los organizadores leyeron una carta de Jorge Bergoglio, quien expresó lo siguiente:

Con capacidad de “*ver y oír* el sufrimiento de su pueblo”

En tiempos de difícil convivencia, monseñor Romero supo guiar, defender y proteger a su rebaño, permaneciendo fiel al Evangelio y en comunión con toda la iglesia. Su ministerio se distinguió por una particular atención a los más pobres y marginados. Y en el momento de su muerte, mientras celebraba el santo sacrificio del amor y de la reconciliación, recibió la gracia de identificarse plenamente con Aquel que dio la vida por sus ovejas... En este día de fiesta para la nación salvadoreña, y también para los países hermanos latinoamericanos, damos gracias a Dios porque concedió al obispo mártir la capacidad de *ver y oír* el sufrimiento de su pueblo, y fue moldeando su corazón para que, en su nombre,

lo orientara e iluminara, hasta hacer de su obrar un ejercicio pleno de caridad cristiana.¹⁶

LOS SIGNIFICADOS DEL DISCURSO

Podríamos recuperar más declaraciones de el Papa sobre los pobres, pero con las aquí expuestas son suficientes para hacer la reflexión de su significado. En primer lugar, podemos inferir que el discurso es auténtico, es decir, es sentido y obedece a su formación jesuita y su procedencia latinoamericana, aunque no sea de la línea liberacionista. En este punto, se ha dicho insistentemente que Jorge Bergoglio es un jesuita conservador que dista de aquellos que han intervenido en las realidades de opresión de América Latina. Sin embargo y más allá de ello, es difícil pensar que sus palabras sean demagogia o que solo obedezcan a ciertas intenciones políticas de legitimar a la iglesia. El jesuita está en el poder y ciertamente necesita transformar la imagen de la institución católica, pero el trasfondo es la oportunidad histórica que tiene, como religioso latinoamericano, para reorientar a la iglesia desde una perspectiva periférica y no solo eurocéntrica. Su discurso, además, está acompañado, como lo dijimos, por un estilo de vida modesto alejado de las formas principescas del alto clero, lo que le da cierta coherencia a su prédica. Si no hubiese modificado el estilo de vivir,

16. Aciprensa. "Papa Francisco: beato monseñor Romero alienta reconciliación en El Salvador", 23 de mayo de 2015 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/texto-papa-francisco-mons-romero-alienta-reconciliacion-en-el-salvador-90415/>].

vestir, convivir y decir, tal vez su discurso no tendría la misma resonancia que está teniendo hoy.

Al respecto, el teólogo brasileño Leonardo Boff opina que estamos viviendo algo inédito en la historia del papado:

El nuevo Papa tiene otro tipo de mensaje, no es el cristianismo viejo, doctrinario, disciplinar. Se trata de un cristianismo de profunda comunión con todas las personas, libre de doctrinas castradoras, con un mensaje basado en la sencillez y la pobreza. Eso es inédito en la historia del papado... La Iglesia necesita corazón, no poder. Donde hay poder no hay amor ni compasión. Francisco tiene amor y compasión. Y no quiere saber nada de poder ni de tradiciones.¹⁷

Continuando con la búsqueda de significados, que el Papa diga que quiere “una iglesia pobre y para los pobres” y que durante más de dos años siga insistiendo en ello, significa que quiere de regreso una iglesia comprometida y dar paso así a una identidad renovada del papado, lo cual, tal vez, pudiera producir cambios a largo plazo en la forma de ser iglesia, toda vez que la comunidad creyente vaya interiorizando el discurso y se vayan venciendo las resistencias internas. Incluso, se pudiera esperar que la propia doctrina social también pueda ser resituada en el discurso de la igle-

17. Febbro, Eduardo. “Llegó la primavera con sus frutos” (Entrevista con Leonardo Boff), en *Página 12*, Buenos Aires, 15 de diciembre de 2013 [DE disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-235707-2013-12-15.html>].

sia y se ponga en práctica en todos los lugares con todas sus consecuencias y adquiriera, por consiguiente, un lugar preponderante en los procesos pastorales.

Todo esto dependerá de múltiples factores, entre ellos, y tal vez el más importante, que el propio Papa siga convencido de su discurso y lo traduzca en acciones a través de la estructura eclesial. En esto puede jugar a favor el carácter centralista de la iglesia, ya que si el Papa va dando testimonio de acercamiento con los pobres y sostiene un discurso crítico pudiera entonces replicarse lo anterior en una buena parte de la iglesia.

Esta acción pastoral y misional pudiera, en su momento, ir modificando la correlación de fuerzas al interior y al exterior para ir renovando la visión, los intereses, el poder, las inercias y las esperanzas de la iglesia. En un primer momento, el discurso es estratégico porque revela las intenciones de la máxima autoridad, lo que seguiría es ir dando testimonio público para luego hacer del discurso una parte central de la agenda católica y transitar hacia una *praxis* a favor de la justicia.

Se puede interpretar que el Papa tiene una decidida intención de posicionar el tema de los pobres en la agenda de la iglesia, dándole un giro a los temas sobre sexualidad y moral que impulsó con insistencia el papa Benedicto XVI. Los pobres y la justicia son dos conceptos reiterativos en su discurso, lo que significa que el Papa asocia la pobreza con la falta de justicia en las sociedades contemporáneas. Habla de la opción por los pobres como una “forma especial de primacía en el ejercicio de la caridad cristiana”, lo que significa que es ahí, en la pobreza y con los pobres

donde debe manifestarse el espíritu cristiano de los creyentes y de la misma iglesia.

En este punto, se puede hacer una referencia entre el teólogo José María Vigil y lo que dice el papa Francisco. Este dice, haciendo alusión a la opción por los pobres que “la inequidad es raíz de los males sociales”, es decir, que la falta de justicia es el principal desafío. Mientras que Vigil indica que:

[...] teológicamente hablando, pobres funge ahí (en la opción por los pobres) exactamente como injusticiados. Porque Dios no opta por los pobres en cuanto pobres (materiales, económicos) sino en cuanto injusticiados. La pobreza económica no es por sí misma una categoría teológica sino la injusticia que puede darse en esa pobreza económica. Teológicamente considerada, la opción por los pobres es en realidad opción por los injusticiados. Si se llama opción por los pobres, ello se debe a que, los pobres (económicos) son el primer analogado de la injusticia y su expresión máxima o por antonomasia”.¹⁸

En síntesis, para ambos la opción por los pobres implica trabajar a favor de los injusticiados, el problema de fondo es la falta de justicia que viven aquellos que son parte de la

18. Vigil, José María. “La Opción por los Pobres es opción por la justicia, y no es preferencial. Para un reencuadramiento teológico-sistemático de la OP”, en *Tiempo Latinoamericano*, núm.75, Córdoba, Argentina, 2004, pp. 23–28.

periferia o que son oprimidos por diversas circunstancias. Por tanto, es necesario que las conciencias se conviertan a la justicia, a la igualdad, a la sobriedad y al compartir, según el Papa, lo que posibilitará contrarrestar aquellas condiciones estructurales y cotidianas que fomentan la exclusión de millones de personas.

Sin duda, el pensamiento de el Papa es resultado de su formación jesuita que lo hace volver sobre los últimos en el mundo, “los nadie” decía Eduardo Galeano, y lo hace acercarse a esa comunidad latinoamericana, que representa la mayor porción de la población católica en el mundo, por ello su insistencia en la pretensión de que la iglesia deje de ser una institución autorreferenciada y salga a las periferias a llevar el evangelio con un sentido social y no solamente ritual.

Por otra parte, llama la atención que en el discurso de Francisco se reconozca que la limosna y el trabajo asistencial que realiza la iglesia y muchas de sus instituciones no es el adecuado en el acompañamiento a los pobres. Cuando el Papa dice que “la caridad que deja a los pobres tal y como están no es suficiente [...] Dios pide justicia, pide que el pobre encuentre su camino para dejar de serlo”, está cuestionando las viejas formas de asistir a los excluidos. Está replanteando un ir más allá del “sándwich” entregado para asumir un compromiso más permanente de solidaridad hasta llegar a la liberación de los pobres, liberación de la opresión y la injusticia para que estos dejen de ser marginados y se integren a la sociedad.

Esta observación acerca de la intervención de la iglesia es un asunto medular, toda vez que, durante mucho tiempo, se ha cuestionado la labor asistencial en la cual se insiste en

solo dotar de despensas, cobijas o medicinas a los pobres, lo cual no está mal pero sí es insuficiente en la medida en que solo se asiste al excluido, pero no se le acompaña para que inicie su proceso de inclusión en el desarrollo humano. El papa Francisco está en lo correcto cuando señala que la iglesia tiene que trascender sus acciones si quiere aspirar a lograr la justicia.

También es de destacar que Jorge Bergoglio señale la condición relacional de la persona humana con respecto a los otros, los prójimos, los oprimidos. Es ahí, dice, en el reconocimiento de nuestra naturaleza social, donde podemos comenzar con la práctica de la solidaridad que vivifique el bien común para que este deje de ser palabra vacía. Asimismo, cuestiona las fuertes tendencias que hay en la sociedad en el sentido de acumular dinero y poder, ya que esto egocentra e individualiza enajenando, de este modo, el carácter vinculante con los demás.

No deja de llamar la atención que el discurso papal tenga importantes puntos de encuentro con algunos de los documentos finales del Concilio Vaticano II, como por ejemplo, con la *Constitución Pastoral Gaudium et spes* (Sobre la iglesia en el mundo actual), así como con los documentos finales de la II Conferencia del Episcopado Latinoamericano de Medellín, y con el discurso y la *praxis* de la Teología de la Liberación, la cual considera que la auténtica acción pastoral de la iglesia debe estar centrada en la opción por los pobres, toda vez que es el camino por el cual Jesucristo optó durante su vida. Pareciera que el discurso del papa Francisco es un reconocimiento a esa etapa de la iglesia latinoamericana y a los aportes de dicha teología liberacionista.

Finalmente, la beatificación y canonización de Óscar Arnulfo Romero, así como el anuncio del Vaticano de beatificar a Helder Cámara, representa un claro mensaje de conciliación con la iglesia de los pobres, con la iglesia de la teología de la liberación. El discurso implícito del papa se convierte en un discurso aplicado cuando se materializan acciones de este tipo.

Ahora bien, haciendo conjeturas en relación a todo este discurso, uno se puede imaginar varios escenarios. Uno de ellos, es que el Papa logre insistir en la validez del sentido que le quiere dar a su pontificado y trabaje dando testimonio personal sobre esos contenidos teológicos. El efecto de su discurso, llevado a la *praxis*, podría producir importantes resultados y réplicas al interior de la iglesia, toda vez que es el máximo representante del catolicismo y cuenta con un importante carisma que puede impactar en la labor pastoral. El testimonio brindado por un papa puede ser un gran ejemplo y puede valer más que decenas de discursos. Con dicho testimonio la iglesia puede recuperar legitimidad, y más si esta se involucra en un compromiso decidido por la justicia asumiendo todas las consecuencias de ello.

Sin embargo, también hay otros escenarios previsibles, por ejemplo, aquel donde los grupos conservadores, al interior de la iglesia, se opongan a un papado social y empiecen a presionar para que el papa Francisco le baje a su discurso a favor de los pobres. Otro, que el propio pontífice modere sus críticas al sistema económico global por las repercusiones que pudieran tener en las relaciones que sostienen el Vaticano y las iglesias locales con las diversas esferas de poder económico y político. Un escenario más es aquel donde las estructuras internas de la iglesia simple y

sencillamente no jueguen a favor de la agenda social, toda vez que el compromiso implica movilización y cambiar las inercias de confort y pasividad.

CONCLUSIONES

Decidido a servirse de las bases que motivaron aquel movimiento que proponía un compromiso con los pueblos oprimidos en el contexto del Concilio Vaticano II, y que más tarde desarrollaría la teología de la liberación, pero sin reconocerse a sí mismo como parte de esta línea liberacionista, el Papa ha proclamado la necesidad de una reforma a la iglesia católica que la vuelva más humana y más cercana a sus fieles. Asimismo, ha hecho un reiterado llamado a los obispos y sacerdotes a deshacerse de esa dañina “psicología de príncipes” y a amar la pobreza interior como libertad y la pobreza exterior como austeridad de vida.

Con la llegada del papa Francisco como el nuevo pontífice de la iglesia católica, los analistas avizoraban una tempestiva y radical transformación dentro de la misma, debido a la disonante actitud que mostrara el nuevo líder del catolicismo desde sus primeras apariciones públicas. La ruptura con los protocolos religiosos y los pronunciamientos que proponían enfáticamente una estrategia de renovación, se tomaron como indicadores de una profunda transformación interna. Lo cierto es que para que suceda una transformación radical que rompa con las concepciones medievales que mantienen muchos grupos en resistencia dentro de la iglesia y que trastoque de fondo la tradición y genere una ruptura con las redes de poder que existen al interior, y con el magisterio, será necesario

lo que ya Leonardo Boff había vaticinado: una verdadera revolución dentro de la Iglesia, lo que hasta el momento no ha sucedido.

Sin embargo, no podemos restarle el mérito obtenido desde su nombramiento, pues, aunque los cambios han sido graduales, los ha habido. El Papa ha dado muestras de congruencia a través de símbolos clericales, como lo es el dejar fuera de su indumentaria toda ostentación, y ha puesto tierra de por medio con los símbolos de autoridad, lo que hasta el momento sigue siendo una constante, pues en sus discursos también se ha desprendido de su título papal para referirse hacia los oyentes con fraternidad: “hermanos y hermanas”. Si Jorge Mario Bergoglio pertenece o no al movimiento de la teología de la liberación, no es relevante, pues lo realmente sustancial son sus ideas, es la preferencia que ha mostrado en su actuar cotidiano y en sus discursos por quienes sufren la injusticia.

La moneda está en el aire, existen ciertas condiciones y otras se están creando para que haya un profundo cambio en la iglesia católica, un cambio significativo para que el catolicismo y su clero jueguen un papel más activo a favor de la justicia y se desprendan de su *modus vivendi* de ser privilegiadamente institución y no servicio. Es cierto que hay muchas cuentas pendientes, pero no puede haber una más importante que trabajar con los pobres. Esperemos que el papa Francisco intensifique y siga dando testimonio a favor de los excluidos del mundo, esto a pesar de las dudas, escepticismos y resistencias. Porque si desiste, entonces no habrá modo de que la iglesia detenga el tsunami de descrédito e increencias sobre ella. Sabemos que el Papa no es toda la iglesia, pero sí su máximo líder, y es, desde ese lide-

razgo, que se han dado los primeros pasos de la renovación. Ahora, habrá que esperar si el resto de la iglesia acompaña esos procesos de cambio.

REFERENCIAS

- Aciprensa. “Papa Francisco: beato monseñor Romero alienta reconciliación en El Salvador”, 23 de mayo de 2015 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/texto-papa-francisco-mons-romero-alienta-reconciliacion-en-el-salvador-90415/>].
- “Papa Francisco: ‘La caridad que deja a los pobres tal y como están no es suficiente’”, 11 de septiembre de 2013 [DE disponible en: <http://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-la-caridad-que-deja-a-los-pobres-tal-y-como-estan-no-es-suficiente-43220/#.UzGzH87gwf8>].
- Barranco, Bernardo. “Todo es monseñor Romero la víspera de su beatificación en San Salvador”, en *La Jornada*, 22 de mayo de 2015 [DE disponible en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/05/22/mundo/023n1mun>].
- Febbro, Eduardo. “Llegó la primavera con sus frutos” (Entrevista con Leonardo Boff), en *Página 12*, Buenos Aires, 15 de diciembre de 2013 [DE disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/elmundo/4-235707-2013-12-15.html>].
- Francisco, papa. *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium*. Librería Editora Vaticana, Roma, 2013.
- “Mensaje para la Cuaresma”, en *Aciprensa*, 4 de febrero de 2014 [DE disponible en: <http://www>].

aciprensa.com/noticias/texto-completo-mensaje-del-papa-para-cuaresma-se-hizo-pobre-para-enriquecernos-con-su-pobreza-86852/#.Uz2irM7aHgZ].

— *Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el Encuentro Mundial de Movimientos Populares*, Ciudad del Vaticano, 28 de octubre de 2014 [DE disponible en: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/october/documents/papa-francesco_20141028_incontro-mondiale-movimenti-popolari.html].

— “Prólogo”, en Müller, Gerhard, *Pobre y para los pobres. La misión de la Iglesia*, Librería Editora Vaticana, Roma, 2014.

Pew Research Center Religion & Public Life “U.S. Catholics view pope Francis as a change for the better. Views of the pope after his first year”, 6 de marzo de 2014 [DE disponible en: <http://www.pewforum.org/2014/03/06/catholics-view-pope-francis-as-a-change-for-the-better/>].

— “Religion in Latin America. Widespread change in a historically catholic region”, 13 de noviembre de 2014 [DE disponible en: <http://www.pewforum.org/2014/11/13/religion-in-latin-america/>].

Sobrino, Jon. *Comentarios. El proceso de canonización de Monseñor Romero*, 2015 [DE disponible en: <http://www.uca.edu.sv/publica/eca/593com1.html>].

Tornielli, Andrea. “Si quitamos a los pobres del Evangelio, no comprendemos el mensaje de Jesús”, en *Vatican Insider*, Ciudad del Vaticano, 16 de enero de 2015 [DE disponible en: <http://www.lastampa.it/2015/01/16/>

- vaticaninsider/es/en-el-mundo/si-quitamos-a-los-pobres-del-evangelio-no-comprendemos-el-mensaje-de-jess-V871AngdBsvh9DnYRcuoTK/pagina.html].
- Trastevere con información del VIS. “Papa Francisco: la pobreza en el mundo es un escándalo”, en *21. La revista cristiana de hoy*, Madrid, 9 de junio de 2013 [DE disponible en: <http://blogs.21rs.es/trastevere/2013/06/08/papa-francisco-la-pobreza-del-mundo-es-un-escandalo/>].
- Vento, Pietro (dir). “Gli italiani e Papa Francesco”, en *Istituto Nazionale de Ricerche Demopolis*, 2014 [DE disponible en: http://www.demopolis.it/news.php?subaction=showfull&id=1394652565&archive=&start_from=&ucat=39&].
- Vigil, José María. “La Opción por los Pobres es opción por la justicia, y no es preferencial. Para un reencuadramiento teológico–sistemático de la OP”, en *Tiempo Latinoamericano*, núm.75, Córdoba, Argentina, 2004, pp. 23–28.
- Zenit. “Francisco: ‘Quiero una iglesia pobre y para los pobres’”, 16 de marzo de 2013 [DE disponible en: <http://www.zenit.org/es/articulos/francisco-quiero-una-iglesia-pobre-y-para-los-pobres>].
- “El Papa a los obispos del CELAM: más pobreza, mansedumbre y no a la ‘psicología de príncipes’”, 28 de julio de 2013 [DE disponible en: <https://es.zenit.org/articulos/el-papa-a-los-obispos-del-celam-mas-pobreza-mansedumbre-y-no-a-la-psicologia-a-de-principes/>].



PRELATURA DEL NAYAR
¿EVANGELII GAUDIUM
PARA NUESTROS PUEBLOS ORIGINARIOS?

PABLO BETANCOURT CASTRO OFM

El obispo de Roma, recién elegido y que tomó para sí el nombre de Francisco, al explicarles a los periodistas el porqué de la elección de tal nombre, expresó: “Francisco de Asís... es el hombre de la pobreza, el hombre de la paz, el hombre que ama y custodia la creación... ¡Ah, cómo quisiera una Iglesia pobre y para los pobres!”.¹

Ni tardo ni perezoso, el nuevo Papa se puso en marcha y nos regaló su proyecto pontifical en la *Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium*, que firmó el 24 de noviembre de 2013.

*Evangelii gaudium*² (el gozo del Evangelio) o la alegría del Evangelio, según la traducción oficial, está dirigida “a

1. Zenit. “Francisco: ‘Quiero una iglesia pobre y para los pobres’”, 16 de marzo de 2013 [DE disponible en: <http://www.zenit.org/es/articles/francisco-quiero-una-iglesia-pobre-y-para-los-pobres>].

2. A partir de este momento, *Evangelii gaudium* se cita de acuerdo a las normas de los documentos eclesiales con la primera letra de las dos primeras pala-

los fieles cristianos, para invitarlos a una nueva etapa evangelizadora marcada por esa alegría, e indicar caminos para la marcha de la Iglesia en los próximos años” (EG, 1).

Al leer la mencionada Exhortación desde mi personal circunstancia, como alguien que ha asumido y compartido la historia de un pueblo originario, el náyeri, me vino el cuestionamiento que ahora comparto en este ensayo: *¿Evangelii gaudium* para nuestros pueblos originarios?

Lo hago a través de los tres apartados que componen el estado: territorio, población y soberanía, sin embargo, los replanteo utilizando términos más cercanos y comunes a los indígenas; tierra, gente y “el costumbre”. Inicialmente, comento los conceptos y situaciones que viven los pueblos indígenas, casi tomando como botón de muestra a los náyeri, y enseguida traigo al papel lo expresado por el papa Francisco.

Espero que mi esfuerzo aporte algún gozo evangélico a los pueblos originarios y a quienes compartimos sus anhelos y su historia.

bras en mayúsculas, seguidas del número del apartado del documento. En el caso de estos documentos, no se cita la página. Así se citará EG para aludir a *Evangelii gaudium*. El texto puede leerse en: Francisco, papa. *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium del santo padre Francisco a los obispos, a los presbíteros y diáconos, a las personas consagradas y a los fieles laicos sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*, Ciudad del Vaticano, 24 de noviembre de 2013 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html#Unidos_a_Dios_escuchamos_un_clamor].

LA TIERRA. *UN INDIO SIN TIERRA*
ES UN INDIO MUERTO

La frase del subtítulo surgió hace muchos años durante una asamblea pastoral sobre la tierra, Pachamama (así le dicen allá), convocada y presidida por el obispo de Riobamba, Ecuador, Leónidas Eduardo Proaño Villalba, y pronunciada por un indígena presente ahí y cuyo nombre no se registró. Sus palabras nos permiten, aquí y ahora, abordar dos temas conexos a la tierra: la posesión y la preservación. La posesión territorial ha estado amenazada desde hace quinientos años y la preservación del entorno geográfico ha corrido la misma suerte a partir del último siglo. Estos hechos hacen que los habitantes originarios de estas tierras estén expuestos a la muerte individual, colectiva e histórica.

POSESIÓN

La posesión es recíproca, es decir, el indígena pertenece a la tierra y esta es propiedad del indígena. En voz de los mismos habitantes originarios, ellos reconocen que “la tierra es nuestra madre, porque ella nos da la vida, nos alimenta, nos hace crecer, nos ayuda a reproducirnos y, al final, regresamos a ella”.³ El indio es propietario de la tierra pues vive en ella desde hace miles de años, mucho antes de que llegara, a estas tierras, traído por los europeos, el pecado de la propiedad privada.

3. El autor expone esta cita como parte de su experiencia conversacional con las comunidades indígenas por más de 30 años.

La tierra es madre del indio, porque ella lo concibe en el seno femenino y lo da a luz por medio de la mujer. La madre tierra da vida al indígena, pues le ofrece el entorno vital que necesita: el agua, el aire, el sol, los animales, los árboles y las plantas. El indio es alimentado por la tierra, ya que, al ser esta preñada con la semilla del maíz, ella le devuelve al sembrador, las mazorcas y con ellas, las tortillas y el atole. Nana Chué (así le dicen los náyeri) hace crecer a sus habitantes, porque en contacto con ella aprenden a gatear, a caminar, a correr, a trabajar. Mamá tierra nos ayuda a reproducirnos, pues su ejemplo anual nos impulsa a cargar a nuestras mujeres para que ellas también den cosecha. Finalmente, regresamos al seno de nuestra madre tierra una vez que hemos cumplido nuestro camino por ella.

Al respecto, el oispo de Roma nos recuerda que:

[...] la Iglesia es madre y predica al pueblo como una madre que le habla a su hijo, sabiendo que el hijo confía que todo lo que se le enseñe será para bien porque se sabe amado. Además, la buena madre sabe reconocer todo lo que Dios ha sembrado en su hijo, escucha sus inquietudes y aprende de él. El espíritu de amor que reina en una familia guía tanto a la madre como al hijo en sus diálogos, donde se enseña y aprende, se corrige y se valora lo bueno (EG, 139).

La tierra es propiedad originaria del indígena, porque fueron sus antepasados quienes primero llegaron aquí y se la han transmitido, vía generacional y hereditaria, a sus suce-

sores. Esta propiedad no es individual, particular o privada sino que es comunal, pertenece a todo el pueblo, a toda la gente. Por eso no se puede privatizar ni vender ni prostituir sino solo compartir, porque ella es mamá de todos.

De esta manera, “la función social de la propiedad y el destino universal de los bienes son realidades anteriores a la propiedad privada” (EG, 189). Con esta convicción, el papa Francisco exhorta a la sociedad entera para abrir caminos hacia transformaciones estructurales que favorezcan la propiedad y posesión comunal de la madre tierra por sus habitantes originarios.

PRESERVACIÓN

Desde hace siglos, los habitantes originarios de estas tierras enfrentan una lucha por preservar su territorio, tanto en el sentido de no ser despojados como en el que no se deteriore. Ya sabemos que poco a poco se les ha ido recluyendo y, así, reduciendo su espacio vital; pero últimamente ha aparecido una amenaza más, la depredación de la tierra por el afán de extraer las riquezas naturales.

El Pontífice romano, trayendo a la memoria lo dicho por los obispos filipinos, nos recuerda que “Dios quiso esta tierra para nosotros, sus criaturas especiales, pero no para que pudiéramos destruirla y convertirla en un páramo [...] Después de una sola noche de lluvia, mira hacia los ríos de marrón chocolate de tu localidad, y recuerda que se llevan la sangre viva de la tierra hacia el mar” (EG, 215).

Si escuchamos atentamente al pueblo indígena cuando dice: “El gobierno no quiere arreglar nuestras tierras,

porque quiere que sigamos desunidos y peleándonos”,⁴ podemos vislumbrar las perspectivas y las angustias que viven, pues quien tiene el derecho y la obligación de preservar el entorno geográfico y ecológico ha dejado de lado su voluntad política y así ha propiciado la controversia y división fraternas. El papa Francisco, por su parte, enseña:

Una auténtica fe —que nunca es cómoda e individualista— siempre implica un profundo deseo de cambiar el mundo, de transmitir valores, de dejar algo mejor detrás de nuestro paso por la tierra. Amamos este magnífico planeta donde Dios nos ha puesto, y amamos a la humanidad que lo habita, con todos sus dramas y cansancios, con sus anhelos y esperanzas, con sus valores y fragilidades. La tierra es nuestra casa común y todos somos hermanos. Si bien “el orden justo de la sociedad y del Estado es una tarea principal de la política”, la Iglesia “no puede ni debe quedarse al margen en la lucha por la justicia” (EG, 183).

LA GENTE. *Y SE SABOREA ESE OLOR*
DE LA GENTE COMO SI FUERA UNA ESPERANZA

Juan Rulfo, al poner en el pensamiento del narrador del cuento *Nos han dado la tierra* las palabras escritas arriba, apunta hacia el deseo, la esperanza, la ilusión, la utopía de los pueblos originarios de reencontrar, recuperar, restablecer su esencia en el largo camino de la historia. Por ahora,

4. *Ibidem.*

les parece estar alejados en el tiempo y en el espacio, pero siguen caminando y saboreando ese olor de la gente como si fuera una esperanza.

El término “gente” me permite ahora abordar el tema sobre el indígena como un ser humano con plenos derechos. Como podrán recordar los lectores, una de las primeras controversias intelectuales, filosóficas y teológicas que los europeos tuvieron entre sí, luego de darse cuenta que al otro lado de su mundo había otros pueblos distintos a ellos, fue si los miembros de dichos pueblos podrían ser considerados seres humanos. Correspondió al papa Pablo III dirimir dicha controversia y lo hizo mediante la bula *Sublimis Deus*,⁵ en la que textualmente se lee: “Nos... consideramos convencidos, que los indios son hombres verdaderos”.

A partir de entonces, los misioneros y la gente de buena voluntad han considerado que nuestros pueblos originarios gozan plenamente, al menos teóricamente, que no en la vida cotidiana, de todos los derechos humanos, tanto los individuales como los colectivos; los primeros considerados como de la primera generación y los segundos como de la segunda y tercera generación.

Derechos de la primera generación

Por ahora, hablemos de los derechos denominados como de la primera generación. A manera de ejemplo, solo hare-

5. “*Nos igitur... Attendentes Indos ipsos, utpote veros homines*”. El texto completo se puede consultar en: Pablo III, papa. *La bula Sublimis Deus*, Roma, 2 de junio de 1537 [DE disponible en: http://webs.advance.com.ar/pfernando/DocsIglLA/Paulo3_sublimis.html].

mos mención de los que nos parecen más fundamentales, sin pretender excluir o disminuir importancia a los demás. Nos referimos a los derechos a la vida, a la libertad y a la seguridad jurídica, al derecho a no ser discriminado por su raza, al derecho a tener una familia y un hogar, al derecho a reunirse y asociarse pacíficamente y al derecho a practicar su religión propia.

Sin caer en dramatismos ni apologías, podemos decir que los derechos mencionados están dialécticamente conculcados y respetados a la vez, continuamente amenazados y defendidos, dependiendo de la perspectiva que se vea y de la posición que se tome.

Los derechos a la vida, a la libertad y a la seguridad jurídica, si bien están consagrados por nuestra *Carta Magna*, en la vida cotidiana de nuestros pueblos originarios se encuentran en peligro constante, por ejemplo, baste recordar lo sentenciado por la Secretaria de Desarrollo Social en el sentido de que las familias indígenas que tuvieran tres o más hijos serían excluidas de los beneficios otorgados por la secretaría de Desarrollo social (Sedesol). El indígena goza de libertad dentro de su entorno geográfico, pero cuando llega a la civilización, se ve apremiado por normas incomprensibles para él, por ejemplo, el no poder dormir o defecar debajo de un árbol. La seguridad jurídica es una situación que rebasa el sistema de usos y costumbres de los indígenas; además, cuando un indígena comete un delito, lo más seguro es que se quede sin defensa apropiada y sea sentenciado irremediabilmente.

El derecho a no ser discriminado por su raza es probablemente el más violado cuando el indígena entra en contacto con la civilización. Es discriminado por ser autó-

tono, por vestir de diferente manera, por hablar una lengua desconocida, en fin, por oler a indio.

El derecho a tener una familia y un hogar está recluido a su espacio vital, a su sierra, a su bosque, a su selva. En la ciudad será muy difícil, casi imposible, mantener una familia y un hogar dignos. Igual suerte corre el derecho a reunirse y asociarse pacíficamente, pues en su comunidad, el indígena sí tiene voz y voto, pero en la ciudad no podrá hablar y si lo logra, no será escuchado.

El derecho a practicar su religión también ha sido amenazado y conculcado desde hace siglos. Este es, quizás, uno de los puntos que no supo ni pudo salvaguardar la bula *Sublimis Deus*, de la que ya hemos hecho referencia. En efecto, la frase anteriormente citada continúa diciendo: “Y que no solamente son capaces de entender la fe católica sino, que según tenemos entendido, desean vehementemente recibirla”.⁶

Ante estas contradictorias situaciones, Francisco propone y envía, aquí y ahora, a los misioneros a llevar el gozo del evangelio a los pueblos originarios con muchas expresiones, de las que solo recogemos unas cuantas.

Tratemos, pues, de escuchar el clamor de pueblos enteros, de los pueblos más pobres de la tierra, porque “la paz se funda no solo en el respeto de los derechos del hombre, sino también en el de los derechos de los pueblos” [...] Respetando la independencia y la

6. “*Non solum christianae fidei capaces existere, sed, ut nostris innotuit ad fidem ipsam promptissime currere*”. *Ibidem*.

cultura de cada nación, hay que recordar siempre que el planeta es de toda la humanidad y para toda la humanidad, y que el solo hecho de haber nacido en un lugar con menores recursos o menor desarrollo no justifica que algunas personas vivan con menor dignidad (EG, 190).

Nuestro compromiso no consiste exclusivamente en acciones o en programas de promoción y asistencia; lo que el Espíritu moviliza no es un desborde activista, sino ante todo una atención puesta en el otro “considerándolo como uno consigo”. Esta atención amante es el inicio de una verdadera preocupación por su persona, a partir de la cual deseo buscar efectivamente su bien. Esto implica valorar al pobre en su bondad propia, con su forma de ser, con su cultura, con su modo de vivir la fe (EG, 199).

Derechos de la segunda generación

Abordemos, enseguida, los llamados derechos humanos de segunda generación, que son considerados como sociales. Por ahora, vamos a referirnos solamente a la seguridad social, al trabajo remunerado, a un nivel de vida digno, a los cuidados y asistencia especiales para madres e infantes, y a la educación en todos los niveles.

La seguridad social se ha quedado en la ciudad y a nuestros pueblos originarios solo se les han dado unas cuantas migajas con centros de salud esporádicamente atendidos por médicos pasantes y que cuentan con un reducidísimo cuadro de medicamentos.

Dentro de la vida laboral de los pueblos originarios, el trabajo remunerado prácticamente no existe, pues el trabajo se hace bien a favor de la comunidad a través de faenas o bien para el beneficio de la propia familia; a veces, se colabora entre varios y surge el tequio. Cuando los indígenas se enrolan en el trabajo asalariado, preferentemente en el medio agrícola, por lo general son deficientemente remunerados y no se les dan las prestaciones laborales.

El nivel de vida digno para nuestros pueblos originarios es una deuda nacional y social que sigue pendiente. Aunque ellos siguen viviendo contentos y libres dentro de su entorno vital.

Las madres y los infantes que logran sobrevivir al parto y a la primera infancia, gozan de los cuidados que les ofrece el mismo pueblo indígena. Pensar en cuidados especiales es como una quimera, dado que el sistema de protección a la familia poco o nada los ha favorecido.

La educación, en todos los niveles, va llegando a los pueblos indígenas a cuentagotas. Cierto que ahora ya se cuenta con una infraestructura escolar que abarca cada una de las áreas educativas. Sin embargo, el porcentaje de quienes llegan a acceder a los niveles superiores es ínfimo, mucho menor al que existe en las poblaciones urbanas.

Por todo ello, el papa Francisco nos recuerda que la voluntad de Dios es que los cristianos, personal y eclesialmente, nos dediquemos a la liberación y a la promoción de los pobres, lo que implica estar atentos para escuchar el clamor del pobre y tenderle la mano (*cf.* EG, 187). Además,

[...] la Iglesia ha reconocido que la exigencia de escuchar este clamor brota de la misma obra liberadora

de la gracia en cada uno de nosotros, por lo cual no se trata de una misión reservada solo a algunos: “La Iglesia, guiada por el Evangelio de la misericordia y por el amor al hombre, escucha el clamor por la justicia y quiere responder a él con todas sus fuerzas”. En este marco se comprende el pedido de Jesús a sus discípulos: “¡Dadles vosotros de comer!” (Mc 6,37), lo cual implica tanto la cooperación para resolver las causas estructurales de la pobreza y para promover el desarrollo integral de los pobres, como los gestos más simples y cotidianos de solidaridad ante las miserias muy concretas que encontramos (EG, 188).

De esta manera, cooperar en superar las causas estructurales de la pobreza y promover el desarrollo integral de los pobres es más que un sueño utópico, es una actividad cotidiana a fin de que todos tengan acceso a la satisfacción de sus necesidades primarias: alimento, educación, trabajo, vida digna, pues todos los bienes están destinados al uso común y los pueblos originarios tienen que ser los primeros destinatarios (*cf.* EG, 192).

“EL COSTUMBRE”. *DÉJENNOS YA PERECER, PUESTO QUE YA NUESTROS DIOSES HAN MUERTO*

Esta trágica frase la recogió el creador de la antropología mexicana, fray Bernardino de Sahagún, OFM, en su recopilación de *Los diálogos de los doce con los Tlaminime*.⁷ Y

7. De Sahagún, fray Bernardo (comp). *Los diálogos de los doce con los Tlaminime*, 1524 [DE disponible en: http://usuaris.tinet.cat/fqi_sp02/diale_sp.htm].

nos da la ocasión para reflexionar sobre lo que es el centro, el meollo, lo esencial en la vida de nuestros pueblos originarios: “*El costumbre*”, es decir, la soberanía que les es propia como pueblo o nación para conducirse y gobernarse a su manera, sin intervenciones extrañas o extranjeras.

Para ello y por ahora, intercalando la situación de los pueblos originarios con las palabras del obispo de Roma, vamos a referirnos a los llamados derechos humanos de la tercera generación, los cuales han sido considerados como internacionales. Como anteriormente hicimos, solo hemos escogido, para comentar, algunos y son los siguientes: la autodeterminación, la identidad nacional y cultural, la paz y la coexistencia pacífica, la justicia internacional, el aprovechamiento de los avances científicos y tecnológicos, y el medio ambiente.

Los pueblos originarios se han considerado a sí mismos, desde la época prehispánica, como entes autónomos, con soberanía propia, pues son una nación entre muchas naciones. Como tales, han reclamado ante sus pares la capacidad de autodeterminarse en su devenir. Es así como pueden entenderse sus luchas de independencia y su resistencia ante las agresiones sufridas por los extranjeros, los venidos de otros lugares y con otras leyes. En este entendido, el Papa nos advierte que “es indispensable prestar atención para estar cerca de nuevas formas de pobreza y fragilidad donde estamos llamados a reconocer a Cristo sufriente” (EG, 210) y de esta forma apoyar, favorecer y respetar la autonomía autóctona.

La identidad nacional y cultural es algo muy obvio y evidente para los pueblos indígenas y entre ellos. Saben muy bien distinguir entre un rarámuri y un purépecha, el

tzotzil y el tzeltal se diferencian y se respetan mutuamente aun compartiendo un mismo espacio. Cada nación originaria se identifica a sí misma en el consorcio de los otros pueblos vecinos y lejanos. No obstante, desde hace quinientos años, ha habido una política de mestizaje, de asimilación a la sociedad nacional y de integración a la llamada cultura nacional. Incluso un expresidente de la república mexicana estableció que en México ya no hay indígenas, que todos son mexicanos. En cambio, el Papa exhorta “a los países a una generosa apertura, que en lugar de temer la destrucción de la identidad local sea capaz de crear nuevas síntesis culturales” (EG, 210).

Los pueblos originarios son amantes de la paz y de la coexistencia pacífica; por eso, cuando han surgido algunos conflictos, enseguida buscan la pacificación. Recordemos que la guerra florida de nuestros antepasados no tenía pretensiones de agresión o de conquista, era más bien una práctica ritual, una celebración religiosa, cuyo fin era apaciguar a la divinidad. Esto no lo entendieron los que vinieron de lejos, pues su concepción de la guerra era netamente conquistadora. Desde entonces, los indígenas se han visto agredidos, amenazados y asediados por las fuerzas militares o no militares. Los pueblos originarios, por su parte, han respondido constantemente con la resistencia pacífica. El levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) puede ser entendido y ha permanecido en esta tónica. Francisco, el hombre que vivió situaciones de guerra en su natal Argentina, puede exclamar de manera testimonial:

Los creyentes nos sentimos cerca también de quienes, no reconociéndose parte de alguna tradición religiosa, buscan sinceramente la verdad, la bondad y la belleza, que para nosotros tienen su máxima expresión y su fuente en Dios. Los percibimos como preciosos aliados en el empeño por la defensa de la dignidad humana, en la construcción de una convivencia pacífica entre los pueblos y en la custodia de lo creado (EG, 257).

Si las naciones indígenas aceptan, reconocen y respetan a otras naciones, esperan un trato igualitario, equitativo y justo. Ellos consideran que sigue vigente el aforismo del, así llamado, Benemérito de las Américas: “Entre las naciones [...] el respeto al derecho ajeno es la paz”. La justicia, pues, ha de internacionalizarse y llegar a cada nación, respetando el derecho propio. El pontífice romano, ahora experto internacionalista, impulsa a la Iglesia a proclamar:

[...] “el evangelio de la paz” (Ef. 6,15) y está abierta a la colaboración con todas las autoridades nacionales e internacionales para cuidar este bien universal tan grande [...] Es hora de saber cómo diseñar, en una cultura que privilegie el diálogo como forma de encuentro, la búsqueda de consensos y acuerdos, pero sin separarla de la preocupación por una sociedad justa, memoriosa y sin exclusiones. El autor principal, el sujeto histórico de este proceso, es la gente y su cultura, no es una clase, una fracción, un grupo, una élite (EG, 239).

Aunque parece que los indígenas se han quedado retrasados en muchos aspectos, entre los cuales está el avance científico y tecnológico, no por eso han de ser excluidos del aprovechamiento del progreso al que ha llegado la civilización postmoderna. Habrá que buscar las políticas y estrategias convenientes para que ellos se favorezcan de tales logros humanos, así lo reconoce el Papa: “La humanidad vive en este momento un giro histórico, que podemos ver en los adelantos que se producen en diversos campos. Son de alabar los avances que contribuyen al bienestar de la gente, como, por ejemplo, en el ámbito de la salud, de la educación y de la comunicación” (EG, 52).

La preservación del medio ambiente ha sido una de las ocupaciones y preocupaciones de los indígenas, pues saben que es el entorno en que mamá tierra los mantiene vivos, “Este criterio evangélico nos recuerda que Cristo ha unificado todo en sí: cielo y tierra, Dios y hombre, tiempo y eternidad, carne y espíritu, persona y sociedad” (EG, 210). Destruir el medio ambiente es violar y destruir a Pachamama, lo que lleva a un suicidio universal. Esta relación vital, casi simbiosis, no es entendida por el ser humano neoliberal, quien busca deforestar y devastar cualquier espacio que produzca alguna riqueza meramente económica. El obispo de Roma se une a esta denuncia: “El afán de poder y de tener no conoce límites. En este sistema, que tiende a fagocitarlo todo en orden a acrecentar beneficios, cualquier cosa que sea frágil, como el medio ambiente, queda indefensa ante los intereses del mercado divinizado, convertidos en regla absoluta” (EG, 56).

CONCLUSIÓN

Por esta ocasión, quiero concluir mi ensayo trayendo a la memoria y actualizando las palabras conclusivas que dos grandes amigos escribieron al final de sus tesis. La primera es María Refugio Romo Gutiérrez, cuya tesis *Inserción en el trabajo indígena, zona cora*, fue presentada en 1988 para recibir el título de Trabajadora Social por parte de la colimense Universidad Vasco de Quiroga. Ella concluye vislumbrando una vida nueva: “Aún es posible recuperar la identidad indígena cora en todos sus aspectos, potenciando lo que sirve y aportando nuevos elementos para potenciar la vida colectiva y la identidad indígena en todos los aspectos de su vida”.⁸

El segundo es Ernesto Varela Pérez, quien recibió el grado de Maestro en Teología Dogmática, especialización Misionológica, por parte de la Pontificia Faculdade de Teologia Nossa Senhora da Assunção, São Paulo, 1998, con la tesis *El proyecto histórico de los coras y su evangelización: hasta el protagonismo de los vencidos*. El concluye festivamente: “Y en la espera de un “nuevo amanecer, juntos todos los pueblos, dancemos la danza de la vida en plenitud, comamos y bebamos saboreando juntos lo que Dios, Madre y Padre nos ofrece”.⁹

8. Romo Gutiérrez, María Refugio. *Inserción en el trabajo indígena, zona cora*. Tesis para obtener el título de licenciada en Trabajo Social, Universidad Vasco de Quiroga, Colima, 1988, p.57.

9. Varela Pérez, Ernesto. *El proyecto histórico de los coras y su evangelización: hasta el protagonismo de los vencidos*. Tesis para obtener el grado de maestro en Teología Dogmática, especialización Misionológica, Pontificia Faculdade de de Teologia Nossa Senhora da Assunção, São Paulo, 1998, p.172.

Con este gozo del Evangelio (*Evangelii gaudium*) y en unión con el papa Francisco habemos muchos que caminamos junto con los pueblos originarios, construyendo la historia autóctona y dirigiéndola hacia la utopía, donde todo será para todos.

REFERENCIAS

- De Sahagún, fray Bernardo (comp). *Los diálogos de los doce con los Tlamatinime*, 1524 [DE disponible en: http://usuarios.tinet.cat/fqi_sp02/diale_sp.htm].
- Francisco, papa. *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium del santo padre Francisco a los obispos, a los presbíteros y diáconos, a las personas consagradas y a los fieles laicos sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*, Ciudad del Vaticano, 24 de noviembre de 2013 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html#Unidos_a_Dios_escuchamos_un_clamor].
- Pablo III, papa. *La bula Sublimis Deus*, Roma, 2 de junio de 1537 [DE disponible en: http://webs.advance.com.ar/pfernando/DocsIglLA/Paulo3_sublimis.html].
- Romo Gutiérrez, María Refugio. *Inserción en el trabajo indígena, zona cora*. Tesis para obtener el título de licenciada en Trabajo Social, Universidad Vasco de Quiroga, Colima, 1988.
- Varela Pérez, Ernesto. *El proyecto histórico de los coras y su evangelización: hasta el protagonismo de los*

vencidos. Tesis para obtener el grado de maestro en Teología Dogmática, especialización Misionológica, Pontificia Faculdade de de Teologia Nossa Senhora da Assunção, São Paulo, 1998.

Zenit. “Francisco: ‘Quiero una iglesia pobre y para los pobres’”, 16 de marzo de 2013 [DE disponible en: <http://www.zenit.org/es/articles/francisco-quiero-una-iglesia-pobre-y-para-los-pobres>].



DIRECTRICES Y PROSPECTIVAS EN TORNO AL ECUMENISMO Y AL DIÁLOGO INTERRELIGIOSO EN EL PONTIFICADO DEL PAPA FRANCISCO

FABIÁN ACOSTA RICO

La paleta de la diversidad religiosa tiñe al mundo. Los cristianos son mayoría. Le siguen en número de confesos el islam, el hinduismo y el budismo. Estas grandes hegemonías religiosas sufren históricas fracturas y padecen nuevas y sectarias disidencias. El escepticismo del siglo XIX, con su fe y amor a la ciencia, hizo del creer en Dios un asunto volátil que invitaba a la laxitud confesional o al fervor ciego.

Dos actitudes se generalizaron a la sombra del agnosticismo impuesto por la modernidad: la primera es no tomarse en serio las cuestiones religiosas o confesarse, con deliberación y voluntarismo, como el enemigo de la sinrazón; la otra, asumir el rol del necio y probado adepto a ideas creacionistas y espiritualistas falseadas de mil formas en el transcurso de unos pocos siglos de iluminismo racionalista y de avance científico.

En el mapa actual de las confesiones imperan dos tipologías de creyentes: el fanático (o radical) y el escéptico. Con sus matices y grados, estas tipologías se ciernen sobre las grandes confesiones sembrando la diversidad entre los adeptos, cuyo atestiguar religioso oscila entre la ortodoxia y la heterodoxia, el dogmatismo y el eclecticismo, la fidelidad y la herejía...

Hace apenas una centuria, la vieja confrontación entre fe y razón, ciencia y religión, se resolvía en pocos actores: una religión prevaleciente, protectora de su dogma y tradición que hallaba contraria a la verdad revelada los descubrimientos de la observación y experimentación científica. En el actual contexto cultural, el pensamiento científicista, solo por entretención, se da a la tarea de apagar el multicultural incendio de nuevas, viejas y reinventadas creencias religiosas y espirituales.

Por cada nueva llama de fe, culto o neo-religión que se apaga, otras diez se encienden. Bajo esta dinámica, jugar a desmedir y desenmascarar supersticiones y verdades pseudorreligiosas o pseudocientíficas puede tornarse infructuoso. Para muchos creyentes y descreídos, las únicas opciones son retornar posturas cerradas e intransigentes. Del lado del creer, la opción será el radicalismo religioso (integrista y fundamentalista); del lado del descreer: el científicismo más agnóstico y, la contradicción, dogmático.

El radicalismo religioso casi siempre propende al exclusivismo doctrinal y a la ostentación del monopolio sobre la revelación y la gracia (la verdad y la redención). Cualquier forma de integrismo religioso termina chocando con el actual contexto de libertad y diversidad religiosa; como ocurre con el avance del fundamentalismo islámico: chiita

y sunita en Medio Oriente. Estará acompañado también de una mentalidad destructiva y apocalíptica la cual pugnará por el aniquilamiento total de una civilización laicista que ha desterrado a Dios de todos los ámbitos: social, político y económico. La venganza divina, de la que son ejecutores los radicales o fundamentalistas, viene cifrada en un discurso profético–escatológico que pone en marcha el deslinde entre fieles y gentiles en el testimonio del combate y revuelta contra el mundo moderno.

Ante el radicalismo que afecta incluso la unidad de una misma fe, como ocurre en el islam, que sobrelleva la confrontación de sus ramas o vertientes; el catolicismo se ha decantado por el ecumenismo y diálogo interreligioso como la mejor opción para sortear los retos de la diversidad y de los extremismos religiosos. El ecumenismo es un afán y un anhelo de la iglesia católica por reconstituir la unidad de la comunidad cristiana respetando, en este esfuerzo, la identidad de las confesiones e iglesias que reconocen en la figura y persona de Cristo–Jesús al mesías de la humanidad y al redentor del mundo. Bajo la premisa de la hermandad de todos los bautizados, la iglesia hace un llamado a todos los cristianos del mundo a superar históricas enemistades y a privilegiar el diálogo que evidencie las convergencias morales y doctrinales.

El discurso ecuménico papal y vaticano habla con eufemismos respecto a la reintegración de las iglesias cristianas bajo la égida católica. Alcanzar la unidad institucional reconociendo la autoridad del sucesor de San Pedro enfrenta el celo autonómico de las iglesias cristianas: las protestantes históricamente estuvieron confrontadas con el poder vaticano. Las ortodoxas y las de oriente han mantenido, desde

el año mil de nuestra era, una condescendiente distancia sobrellevando sus propias crisis y avatares como lo ha sido su choque con el islam y, en su momento, el avance y consolidación del comunismo en regiones donde prevalecía la fe ortodoxa.

Más que el reconocimiento de la autoridad papal y la reintegración absoluta a la grey católica de los otros cristianos, antes llamados hermanos separados, el ecumenismo trabaja porque las iglesias cristianas vean en el trono de San Pedro un símbolo de liderazgo moral y espiritual, y le apuesta a la unidad sin negar las identidades, las autonomías y las jerarquías de cada confesión.

Un solo frente cristiano, unido y robusto para soportar el aluvión materialista y hedonista de la civilización moderna. Una sola cristiandad que dé pruebas del amor de Dios en la oración comunitaria y que testifique la hermandad consustancial a la verdad del Evangelio; verdad y buena nueva que, como discípulos de Cristo, desean propagar al mundo. El ecumenismo es para muchos de sus detractores (tridentinos, tradicionalistas y sedevacantistas) una renuncia perniciosa a la prevalencia del dogma y de las instituciones católicas que, a la larga, facilitará la infiltración y la deslealtad doctrinal entre la grey.

A la par del ecumenismo, desde los pontificados de Juan XXIII, Paulo VI y sobre todo en el de Juan Pablo II, la iglesia católica ha fomentado el diálogo interreligioso en un espíritu de apertura a otras confesiones y credos no cristianos. No hay que confundir el ecumenismo con el diálogo interreligioso. Aunque son cercanos en esencia, políticas vaticanas con encauses diferentes, la primera busca

la unidad, moral y espiritual entre semejantes; la segunda, la concordia y la paz entre los diferentes.

El encuentro que sostuvieron en Jerusalén, el 5 de enero de 1964, el papa Paulo VI y el Patriarca de Constantinopla, Atenágoras, evidenció la cercanía, la fraternidad y mutuo respeto entre ambos pastores. En una plática privada, pero que fue grabada por los micrófonos de la Radiotelevisión Italiana (RAI) y tiempo después publicó *L'Osservatore Romano*, el 24 de enero del 2014, los dos líderes cristianos expresaron su confianza en que la Providencia había abierto, a través de ellos, los caminos para el diálogo y el entendimiento. El tono ecuménico de la conversación lo puso Paulo VI al soslayar jerarquías y silenciar cualquier reclamo de reconocimiento y distinción:

Ninguna cuestión de prestigio, de primado, que no sea aquello [...] establecido por Cristo. Pero absolutamente nada que trate de honores, de privilegios. Vemos lo que Cristo nos pide y cada uno ocupa su posición; pero sin alguna humana ambición de prevalecer, de tener gloria, ventajas. Sino de servir.¹

Este espíritu de fraternidad y diálogo ecuménico quedó escriturado y delineado en el Concilio Vaticano II. Durante el histórico encuentro, el Pontífice Juan XXIII y las autorida-

1. S. A. "Una grabación involuntaria. Un diálogo de Paulo VI con el patriarca Atenágoras", en *L'Osservatore Romano* (Edición semanal en lengua española), año XLVI, núm.4, Ciudad del Vaticano, 24 de enero de 2014, pp. 14-15 [DE disponible en: <https://es.scribd.com/document/207386724/L-OSSERVATORE-ROMANO-24-Enero-2014>].

des de la iglesia señalaron como uno de los fines más importantes del Concilio iniciar y encaminar los trabajos hacia la restauración de la unidad entre todos los cristianos.

Este llamando a la unidad se desmarcaba del viejo exclusivismo religioso y del tono ultramontano e intolerante del catolicismo radical o integrista. Para allanar el acercamiento con los *hermanos separados*, la jerarquía católica entendía que había que partir de dos principios: el primero, que la división entre los creyentes en Jesús debía ser entendida como un accidente histórico, una anomalía, fruto de la debilidad humana en el plan de salvación, puesto que Cristo fundó una sola Iglesia. La división contraviene la voluntad del redentor, es motivo de escándalo para el mundo y un anti-testimonio que dificulta la evangelización.² No obstante, más allá de las divisiones y diferencias, los integrantes del Concilio reconocieron que muchos de los cultos y prácticas de los otros cristianos pueden vehicular la gracia divina y permitir el acceso a la salvación, de tal suerte que:

[...] aunque creamos que las Iglesias y comunidades separadas tienen sus defectos, no están desprovistas de sentido y de valor en el misterio de la salvación, porque el Espíritu de Cristo no ha rehusado servirse de ellas como medios de salvación, cuya virtud deriva de la misma plenitud de la gracia y de la verdad que se confió a la Iglesia.³

2. Pablo VI. *Decreto Unitatis Redintegratio sobre ecumenismo*, San Pedro, Roma, 21 de noviembre de 1964 [DE disponible en: http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19641121_unitatis-redintegratio_sp.html].

3. *Ibidem*.

Sin dejar de reconocer la primacía del trono de San Pedro y de la figura papal, el Concilio invita a reconstruir el *Cuerpo de Cristo* (la iglesia universal) al que deberán reincorporarse todos lo que pertenecen al *Pueblo de Dios* (o conjunto de iglesias y confesiones cristianas). Unidad y no incorporación; el ecumenismo expuesto por el Concilio Vaticano II no espera la conversión al catolicismo de los hermanos separados; la incorporación se plantea en términos de respeto a sus identidades y de libertad en sus formas de vida espiritual, diversidad de ritos e incluso de trabajos y tradiciones teológicas. La tónica de la unidad está puesta en la práctica de la caridad.

En este tenor, el derrotero marcado por el Concilio para el catolicismo y el cristianismo en general es de la *praxis religiosa testimonial y respetuosa* entendiendo que el mensaje de Cristo es una verdad trascendente, sí, pero para ser puesta en práctica; que debe incidir en el corazón del ser humano obrando en él el misterio de su renovación y transformación que conducirá al creyente a una espiritualidad traducida en obras y actitudes. Esta manera de concebir la unidad ecuménica, dejando para después las discusiones y controversias teológicas, la retomará el papa Francisco en su acercamiento con movimiento cristianos como el Ejército de Salvación.

El amor y el testimonio de caridad cristiana en el socorro y ayuda al prójimo importan más, en el esfuerzo de conciliación entre las confesiones cristianas, que las discusiones teológicas y los egocentrismos intelectuales. El papa Francisco pondera y festina la *praxis religiosa testimonial y respetuosa* en su diálogo ecuménico; traducir la fe en obras,

es el signo de reconocimiento y evidencia papable para el Pontífice de la legítima pertenencia a la *Civitas Dei*. Como se los comentó a una delegación de autoridades del Ejército de Salvación, con los que sostuvo una audiencia en Ciudad del Vaticano, en diciembre del 2014, su respeto por los otros cristianismos le viene desde la infancia; a los cuatro años, de mano su abuela, caminando por la calle, vieron a dos salvacionistas; al preguntar el niño por aquellas mujeres vestidas de uniforme y singular sombrero: la anciana le responde que no son monjas ni religiosas: “son protestantes, pero son buenas”. El ecumenismo se finca en testimonios de caridad y amor cristiano y no en debates y confrontaciones doctrinales.⁴

No obstante, el reencuentro interreligioso cristiano demanda diálogo y el mutuo conocimiento que deberá partir del interés por aprender del otro y ponderar sus virtudes y tesoros espirituales. El cisma con Oriente giró en torno a las controversias y disputas exegéticas de los teólogos de ambas latitudes; sin embargo, el cristianismo ortodoxo no renunció, como ocurrió con el protestante, a la tradición y patrimonio litúrgico y espiritual que compartía con la iglesia católica, y en ciertos casos, resguardó mejor muchos de los símbolos y rituales del pasado. En esa inteligencia, el Concilio no tuvo reparo en sostener, respecto a las iglesias de oriente, que:

4. Aciprensa. “El Papa Francisco recuerda cómo su deseo de ecumenismo le llegó a los 4 años”, Ciudad del Vaticano, 13 de diciembre del 2014 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/el-papa-francisco-recuerda-como-su-deseo-de-ecumenismo-le-llego-a-los-4-anos-47761>].

[todo su] patrimonio espiritual y litúrgico, disciplinar y teológico, en sus diversas tradiciones, pertenece a la plena catolicidad y apostolicidad de la Iglesia, dando gracias a Dios, porque muchos orientales, hijos de la Iglesia católica, que conservan esta herencia y ansían vivirla en su plena pureza e integridad, viven ya en comunión perfecta con los hermanos que practican la tradición occidental.⁵

Que Roma reconozca como suyos el patrimonio religioso y espiritual de Oriente facilita la reconciliación y reunificación ecuménica; este mismo respeto y comunión se antojan difíciles respecto a las iglesias protestantes cuyo distanciamiento con la fe católica hace escala en distintos tópicos, como los morales, haciendo ríspido y controversial el diálogo interreligioso al abordar problemas como el sacerdocio femenino.

A finales de enero del 2015, la iglesia anglicana sorprendió al mundo cristiano al consagrar como obispa a la reverenda británica Elizabeth Jane Holden Lane en la catedral de York. Holden Lane se convirtió así en la nueva obispa de Stockport y en la primera mujer en portar la mitra obispal dentro de la iglesia anglicana de Inglaterra. Cuando el obispo de York, John Sentamu solicitó la aprobación de la congregación para la ordenación, a una sola voz respondieron los presentes que sí; solo un asistente increpó el acto, el reverendo Paul Williamson exclamó: “No, no en

5. Pablo VI. *Decreto Unitatis Redintegratio sobre ecumenismo*. *Op. cit.*

mi nombre. No en la Biblia. Con respeto, su gracia, pido hablar sobre este impedimento absoluto”.⁶

El debate sobre nombrar obispos, suscitó la conversión al catolicismo, en el 2011, de varios religiosos protestantes. De los 165 países en los que están distribuidos 85 millones de anglicanos: Irlanda, Australia, Nueva Zelanda, Canadá y Estados Unidos aceptan la ordenación de obispos, las cuales suman un total de 29. Lo inusual del nombramiento de Holden Lane es que asumirá el cargo, precisamente, en un obispado inglés; el otorgar tan alto cargo eclesiástico, dado lo controversial que resultó, requirió de tres décadas de discusión.

Temas como el matrimonio religioso de parejas homosexuales han suscitado tensiones y controversias al interior del mundo anglicano. Clérigos discrepantes con estos empeños “modernizadores” y “vanguardistas” han preferido dejar la iglesia fundada por Enrique VIII en el siglo XVI y buscar el amparo del trono de San Pedro. La crisis y deserciones al interior de la iglesia anglicana animaron a Benedicto XVI a crear el Ordinariato de Nuestra Señora de Walsingham, una estructura, nada ecuménica, cuya misión es facilitar la incorporación de anglicanos que lo soliciten a la iglesia católica.

Por su parte, las iglesias de Oriente se mantienen fieles a las viejas y fastuosas formas litúrgicas y sostienen una visión más conservadora y tradicional en temas morales y eclesiásticos; al grado de que muchos de las reformas

6. De Vargas, Iván. “Los anglicanos ordenan a la primera mujer obispo”, en *Zenit*, España, 27 de enero de 2015 [DE disponible en: <http://es.zenit.org/articles/los-anglicanos-ordenan-a-la-primera-mujer-obispo/>].

propuestas por el Concilio Vaticano II no son del total agrado de popes y patriarcas ortodoxos; nada más contrario a sus prácticas clericales que apuestan a conciliar, rebajar la ornamentación templaria y el abandono de las misas tridentinas; igual de discrepante con el espíritu ortodoxo, resulta la aceptación de una mayor participación de los laicos en la vida interna de la iglesia.

Los retos que enfrentan el ecumenismo, los escollos a ser salvados en la integración de las iglesias cristianas, están presentes en el deseo de unos por salvar la tradición y en el afán de otros de poner al cristianismo en sintonía con un modelo de modernidad inspirado en las sociedades occidentales. El vanguardismo de las iglesias anglicanas las acerca y hermana con las confesiones metodistas y evangélicas de los Estados Unidos; esta radicalidad modernizadora obstaculiza un acercamiento y diálogo ecuménico con las iglesias ortodoxas y orientales. El justo medio entre el apego al pasado y la urgencia de adelantarse al futuro, lo asume la iglesia católica (aunque en su interior hay grupos cargados a ambos polos); de tal suerte, que su posición no extremista la privilegia para mediar el acercamiento y el diálogo ecuménico entre las distintas confesiones e iglesias cristianas.

En este tenor, al celebrar vísperas en la conclusión de la Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos y Fiesta de la Conversión de San Pablo, en la Basílica de San Pablo Extramuros, el papa Francisco exhortó a no reparar en polémica teológica para lograr la unidad de los cristianos; apeló a la fraternidad, a la empatía cimentada en la fe en común, en el reconocimiento de parte de todos los cristianos del carácter salvador de Jesús como personificación de

la redención prevista para toda la humanidad por la Providencia. La redención no es excluyente, pues no hace distinción entre ortodoxos y heterodoxos, como lo muestra el *Evangelio* en su pasaje referente a la samaritana que da de beber a Jesús; a Él no lo le importa la disidencia religiosa de la mujer, respecto a la fe judía; más allá de las ideas y creencias, reconoce su necesidad de saciar su sed de Dios:

Él no tiene ninguna dificultad en encontrarse con los samaritanos, considerados herejes, cismáticos, separados de los judíos. Su actitud nos dice que confrontarse con los que son diferentes de nosotros puede hacernos crecer. Jesús, cansado del viaje, no duda en pedir de beber a la mujer samaritana.⁷

Ante la emergencia de un ascendente agnosticismo y abandono de la religión en Europa, aunado a una actitud escéptico-pragmática de buena parte de quienes se afirman creyentes, el problema de las divergencias doctrinales entre cristiano pierde relevancia. Para el ecumenismo más dialogante y tolerante, la verdadera amenaza proviene del radicalismo o de la laxitud religiosa mostrada por un buen número de sociedades donde, en extremos opuestos, se vuelve común vivir sin Dios o, en contra punto, matar o morir en nombre de él. Juan Pablo II en su encíclica *Ut Unum Sint* da la voz de alarma afirmando que corrientes

7. De Juana, Álvaro. “El Papa Francisco sobre la unidad de los cristianos: ‘Nos necesitamos unos a otros’”, en *Aciprensa*, 25 de enero de 2015 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-sobre-unidad-de-cristianos-nos-necesitamos-unos-a-otros-61980/>].

anticristianas pretenden negar o menospreciar el significado de esperanza y redención cifrado en la cruz y reafirman la condición exclusivamente terrenal del ser humano invitando a una vida desentendida del Creador.⁸

En el mundo escasea la fe entendida como un don del Espíritu, libre de pasiones que la encaminen al fanatismo y la intolerancia. Negar o afirmar, categóricamente, la existencia de Dios conduce a la humanidad a una polarización que cierra todos los caminos del diálogo y el respeto. El que niega con demencia, no pocas veces adolece de un narcisismo racionalista, por el contrario, el que afirma condenando al que disiente de su fe puede estar animado de una autocomplacencia de falsa pureza, santidad y predestinación.

El papa Juan Pablo, en el documento antes referido, exhorta a los cristianos a sostener un diálogo no solo horizontal que se limite al encuentro e intercambio de puntos de vista sino también a mantener y privilegiar uno de tipo vertical que remite a la figura redentora de Jesús: “La dimensión vertical del diálogo está en el común y recíproco reconocimiento de nuestra condición de hombres y mujeres que han pecado”.⁹

Asumir que todos somos pecadores conlleva humildad y renuncia a todo peldaño teológico o moral que, en el caso de la iglesia católica, propició el surgimiento de nuevas

8. Juan Pablo II. *Carta encíclica Ut Unum Sint sobre el empeño ecuménico*, Roma, 25 de mayo de 1995 [DE disponible en: http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_25051995_ut-unum-sint_sp.html].

9. *Ibidem*.

formas para dirigirse a los otros cristianos, como lo refiere Juan Pablo II en la expresión “hermanos separados” la cual empezó a ser sustituida por términos que evocan mejor el empeño de comunión a pesar de las roturas históricas y canónicas: “Se habla de ‘otros cristianos’, de ‘otros bautizados’, de ‘cristianos de otras Comunidades’”.¹⁰

Reconocer el derecho de existir y la dignidad de la *otredad* es un principio ecuménico de paz y entendimiento. En contrapunto, la violencia, a la que acude el fanático, como argumento o acción directa es proporcional a su autocomplacencia como supuesto dueño único y absoluto de la verdad. Bajo esta lógica, encuentra necesario propagar y, de requerirse, forzar la conversión a su credo a costa de la propia vida o de la ajena. El fanatismo es perjudicial para toda religión, suscita fracturas al interior de toda comunidad de creyentes generadas por el deslinde entre radicales y moderados. Esta problemática interna luego se recrea en el exterior de forma exponencial en expresiones de repudio hacia los no creyentes.

En este tenor, el papa Francisco ha sabido mostrar la cara más universal de la fe católica al señalar que la salvación otorgada por Cristo Jesús, mediante su sacrificio y resurrección, es extensiva incluso a los ateos, o no creyentes, siempre y cuando, como ocurre también con los cristianos, obedezcan a su conciencia y obren de buena voluntad. Por otro lado, ha hecho un llamado a un *ecumenismo de la sangre* que exhorta a los católicos y a todos los cristianos en general a solidarizarse con los seguidores en

10. *Ibidem*.

Jesús que sufren persecución y violencia. En una declaración conjunta, con el Patriarca ecuménico, Bartolomé, emitida en Fanar, Turquía, el 20 de noviembre de 2014, Francisco llama la atención acerca del riesgo que corren las comunidades cristianas de oriente de desaparecer abatidas por el fanatismo y la violencia desatados por grupos islámicos radicales; hace un llamado de unidad y hermandad apelando a la caridad y a la compasión.

Esta es la ley de la vida cristiana y en este sentido, podemos decir que también hay un ecumenismo del sufrimiento. Así como la sangre de los mártires ha sido siempre la semilla de la fuerza y la fecundidad de la iglesia, así también el compartir los sufrimientos cotidianos puede ser un instrumento eficaz para la unidad.¹¹

Este llamado no tiene de trasfondo los “tambores de guerra” ni pretende convocar a una cruzada, espada en mano, en defensa de los últimos reductos en Oriente, de un cristianismo endémico que ha sobrevivido por dos mil años. Del ecumenismo, el Papa transita al diálogo interreligioso en nombre de la paz procurando un acercamiento con el islam al trazar la división entre la religión y el radicalismo ideológicos que, tomando de pretexto el nombre de Alá y de su profeta, promueven la guerra y el terrorismo.

11. Francisco, Bartolomé. “Declaración conjunta del Papa Francisco y el Patriarca Bartolomé”, en *Aciprensa*, Ciudad del Vaticano, 1 de diciembre de 2014 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/texto-completo-declaracion-conjunta-del-papa-francisco-y-el-patriarca-bartolome-66332>].

La respuesta de el Pontífice ante esta problemática es un eco que pone al día los exhortos y esfuerzos emprendidos por Juan Pablo II, durante la Jornada interreligiosa de oración por la paz, realizada en Asís el 24 de enero del 2002, a raíz de los atentados a los Torres gemelas, en la *Carta del Santo Padre a todos los jefes de estado o de gobierno y decálogo de Asís para la paz* subraya que los asistentes a la jornada:

Nos comprometemos a proclamar nuestra firme convicción de que la violencia y el terrorismo se oponen al auténtico espíritu religioso, y, condenando todo recurso a la violencia y a la guerra en nombre de Dios o de la religión, nos comprometemos a hacer todo lo posible por erradicar las causas del terrorismo.¹²

La primera Jornada Interreligiosa de Oración por la Paz tuvo lugar en 1986 en Asís. Guardó su inicial carácter ecuménico e interreligioso, y el encuentro se volvió a repetir en 1993, bajo el signo de la fraternidad y paz mundial. En aquella ocasión, los representantes de distintas confesiones (católica, ortodoxa, judía y musulmana) elevaron sus plegarias y oraciones por un alto al fuego en Bosnia. El 24 de enero de 2002, Juan Pablo II, junto a otros 200 líderes religiosos, de las más distintas confesiones, se dieron cita

12. Juan Pablo II. *Carta del Santo Padre a todos los jefes de estado o de gobierno y decálogo de Asís para la paz*, Roma, 24 de enero de 2002 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/2002/documents/hf_jp-ii_let_20020304_capi-stato.html].

en Asís para una nueva jornada por la paz motivada por los ataques terroristas del 11 de septiembre. La jornada inició en la Plaza Inferior de San Francisco, la cual fue cubierta con una carpa. Tomaron la palabra y abogaron por la paz, el patriarca griego Bartolomé I, el arzobispo anglicano de Canterbury Richard Garrad, el doctor Ishmael Noko, de la Federación Mundial Luterana, el doctor Setri Nyomi, de la Alianza Mundial de las Iglesias Reformadas, el budista Geshe Tashi Tsering, el chef Amadou Gasseto, representante de las religiones tradicionales africanas, el hinduista Didi Talwalkar, el jeque musulmán Al-Azhar Mohammed Tantawi, el rabí hebreo Israel Singer, y los católicos Clara Lubich y Andrea Riccardi. Acto seguido, los representantes de las iglesias cristianas, presididos por el Papa, entraron en la Basílica Inferior de San Francisco y realizaron una oración ecuménica; simultáneamente, los líderes religiosos del islam, budismo, skhismo, religiones africanas, hinduismo, tenrikyo, sintoísmo, hebreísmo, zoroastrismo, jainismo y confucionismo, divididos en nueve grupos, se distribuyeron por distintos lugares del Sacro Convento para orar también por la paz del mundo, según sus ritos y creencias.

En sus intentos de amortiguar los choques y fricciones entre oriente y occidente, el papa Francisco le ha dado continuidad a los empeños ecuménicos y de acercamiento interreligiosos de sus antecesores; no obstante, un teólogo, cuyo pensamiento y obra lo han inspirado en este empeño, ha sido el también jesuita y arzobispo de Milán, Carlos María Martini, fallecido el 31 de agosto del 2012.

Como Francisco, el arzobispo Martini disertó, en tono de respeto y cordialidad, con agnósticos y representantes

de otras religiones. Con Umberto Eco sostuvo y publicó una serie reflexiones éticas de cara al nuevo milenio intituladas: *¿En qué creen los no creen?*¹³ También en clave de diálogo, Martini redactó una obra en la que responde a las preguntas de jóvenes de distintas confesiones. En *Coloquios nocturnos en Jerusalén*, el autor testifica con sus palabras el ecumenismo y el diálogo interreligioso, desde una vivencia de proximidad y apertura con los jóvenes.

El extinto arzobispo de Milán reconoció la importancia del Concilio Vaticano II como el esfuerzo de la iglesia católica para encarar la modernidad con aires de renovación y de comprensión de las nuevas problemáticas y panoramas sociales y políticos marcados; por un lado, por una venida a menos de las otras hegemonías religiosas; pero, por el otro, por la confrontación y choque entre civilizaciones disímbolas en lo cultural, lo económico, lo socioeconómico, etcétera. Desde la sensatez de un claro entendimiento de la realidad, sustentada en hechos y no en dogmatismos o exclusivismos. Martini invita a la reconciliación y el respeto interreligioso apremiados estos por la violencia, los desencuentros y los odios que escenifican musulmanes, cristianos, judíos y ortodoxos en Medio Oriente, situación que se replica, con otros actores, en distintas latitudes del mundo.

Dada la complejidad histórica y teológica de las religiones en conflicto, lograr un entendimiento entre ellas parece difícil desde las formas y *praxis* religiosas particulares; lograr un sentido de unidad entre distintos y disímbolos credos requiere de una reintegración al corazón de la verdadera

13. Eco, Umberto & Martini, Carlos María. *¿En qué creen los que no creen?* Planeta, Argentina, 1998.

religiosidad, purgada de fanatismos y supercherías; ese centro original, punto de partida para todo credo religioso, no es otro sino Dios. Para explicar este retorno conciliador al fundamento de la religiosidad, Martini cita a Doroteo de Gaza, un santo que vivió en Palestina en el siglo VI:

Imaginaos el mundo como un círculo en cuyo centro está Dios y cuyos rayos son las diferentes modalidades de vida de los hombres. Si todos los que quieren acercarse a Dios van hacia al centro del círculo, se acercan al mismo tiempo a los otros y a Dios. Cuanto más se acercan a Dios, más se acercan mutuamente. Y cuanto más se acercan mutuamente, acercan a Dios.¹⁴

Dios nos une, pero, hay tantas formas de entenderlo como religiones han existido a lo largo de la historia de la humanidad. Martini y, siguiendo sus pasos, también el papa Francisco advierten de cómo la lupa de la teología, aunada a la intransigencia, magnifican las diferencias, como ocurre entre las distintas iglesias que reconocen a Jesús como el salvador del mundo. La hermandad entre los cristianos no requiere de la plena aprobación de los teólogos. Sin embargo, ninguno de estos dos discípulos de San Ignacio de Loyola peca de ingenuo y menos de ignorante en sus anhelos ecuménicos; son conscientes, como ya se mencionó, de lo disímbolas que son las iglesias de oriente respecto a

14. Martini, Carlos María. *Coloquios nocturnos en Jerusalén*, San Pablo, España, 2008, p.175.

las protestantes; entre ellas, existen puntos de desacuerdo difíciles de salvar: como la ordenación de mujeres y la aceptación de la homosexualidad.¹⁵

Siguiendo el ejemplo de Jesús, un buen cristiano debe mostrar, igual que él, disposición para dialogar con personas de distintas creencias si en realidad desea propagar la verdad y la buena nueva anunciada en el Evangelio: “Un cristiano se caracteriza justamente por el hecho de que entra valientemente en contacto con gente de otras ideas y de otras conciencias, con gente que pregunta y que busca”.¹⁶

Sin embargo, el acercamiento interreligioso no debe conllevar el eclecticismo, en los términos marcados por las neo espiritualidades de corte *new age*; sobre las religiones y vías espirituales orientales, señala Martini que no podemos, como occidentales, comprenderlas del todo, debemos abstenernos, por tanto, de: “imitar o mezclar con liviandad diferentes tradiciones”.¹⁷ Sobre este punto, como veremos a continuación, el papa Francisco da muestras de mayor apertura y lo señala en su encíclica, *Evangelii gaudium*,¹⁸ puede el cristiano encontrar en esas tradiciones verdaderos tesoros de espiritualidad que, sin embargo, no tienen la eficacia ni plenitud redentora de los sacramentos.

Sin duda, el expediente que más urge resolver en materia de diálogo interreligioso es la superación de las mutuas animadversiones culturales y distanciamientos históricos entre cristianos y musulmanes. El recuerdo de

15. *Ibidem*, p.177.

16. *Ibid*, p.162.

17. *Ibid*, p.176.

18. Francisco, papa. *Evangelii Gaudium*. Ediciones Palabra. España, 2013.

las cruzadas en el mundo musulmán viene aparejado de resentimientos avivados por las recientes guerras del Golfo pérsico; los cristianos de Europa, por su parte, en su imaginario histórico, tienen presente al sarraceno y al moro como los invasores o los piratas que depredaban las poblaciones costeras del Mediterráneo. Consciente de estas fobias culturales, religiosas y étnicas, Martini ve necesario, igual que el papa Francisco, superar, de parte de los cristianos, el estereotipo prejuicioso que se han formado de los creyentes en Alá, tachados de enemigos feroces de Occidente. A su entender, los terroristas no pueden justificar sus atentados en el *Corán* y, advierte que fundamentalistas los hay en ambos lados. Para superar los miedos y odios, la solución estriba no solo en la tolerancia sino en el conocimiento que coadyuve a minimizar diferencias y desconfianzas:

Yo me alegro de los progresos que se registran en la enseñanza de la religión cristiana, en la que hoy en día se trasmite a nuestros niños enseñanzas sobre las grandes religiones. Así sabrán que los musulmanes creen en la virgen María y en Jesús como mesías, que los veneran, así como lo hacen también con santos cristianos de la época bizantina.¹⁹

Durante su visita a Tierra Santa, a finales de mayo del 2014, el papa Francisco volvió a plantear muchas de las ideas de Martini (comunes a muchos teólogos y jerarcas católicos). En el discurso que pronunció ante las autori-

19. Martini, Carlos María. *Op. cit.*, p.179.

dades palestinas, el domingo 25, hizo un exhorto por la paz de la región al solicitar a la comunidad internacional reconocer el derecho de Israel y Palestina a existir como estados independientes. En este tenor, señaló que es posible el entendimiento, entre culturas y religiones distintas, que despeje los radicalismos y hostilidades. Casi empleando los mismos términos del que fuera arzobispo de Milán, señaló que la armonía y reconciliación entre judíos, musulmanes y cristianos se logrará si se “atestigua que las cosas que tenemos en común son tantas y tan importantes que es posible encontrar un modo de convivencia serena, ordenada y pacífica, acogiendo las diferencias y con la alegría de ser hermanos en cuanto hijos de un único Dios”.²⁰

Meses antes de su gira por las tierras que en vida recorrió el “El pescador de almas”, en su encíclica *Evangelii Gaudium*, el papa Francisco habló de la reconciliación entre cristianos y judíos. Como lo hiciera en su momento su antecesor, Juan Pablo II, en 1997 cuando reconoció la pasividad e indolencia de muchos cristianos ante la persecución emprendida por los nazis en contra de los judíos; el Pontífice propone el dialogo y la amistad con los hijos de Israel y se lamenta de las “persecuciones de las que fueron y son objeto, particularmente aquellas que involucran o involucraron a cristianos”.²¹

20. Francisco, papa. *El Papa Francisco en Tierra Santa. Todos los discursos y homilias que pronunció S.S. Francisco en su viaje apostólico a tierra santa* [ebook], Aciprensa, mayo de 2014 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/ebooks/FranciscoenTierraSanta.pdf>].

21. Francisco, papa. *Evangelii Gaudium, op. cit.*, p.186.

Reconoce también que la alianza de Dios con el pueblo de Israel jamás se ha roto dado que los “dones y llamados de Dios son irrevocables”;²² de tal suerte que los cristianos no pueden considerar al judaísmo como una religión extraña ni darle a sus creyentes una calificación similar a la otorgada a los idolatras o gentiles, dado que, como ya se señaló: “Dios sigue obrando en el pueblo de la Antigua Alianza y provoca tesoros de sabiduría que brotan de su encuentro con la Palabra divina”.²³

Estas muestras de condescendencia teológica e histórica le han granjeado críticas al Pontífice de parte de los sectores más tradicionalistas de la iglesia, quienes apostaban por Benedicto XVI y su política de exculpar a los críticos del Concilio Vaticano II que mantuvieron su fidelidad a la liturgia en latín.

El anterior Papa fue blanco de cuestionamientos contrarios. El teólogo y profesor Jean-Pierre Wils reprobó enérgicamente la decisión del Pontífice alemán de anular la excomunión del obispo Richard Williamson, celebre por negar el Holocausto judío. El obispo católico inglés perteneció, hasta el 2012, a la Fraternidad Sacerdotal San Pío X, a la que Wils señaló de reaccionaria, antisemita y de simpatizar con los regímenes derechistas; su indignación lo orilló a adjurar de la iglesia.

El 15 de diciembre del 2008, cuatro obispos de la Fraternidad le enviaron una carta a la Santa Sede solicitando la revocación de la excomunión que pesaba sobre

22. *Ibidem.*

23. *Ibid.*

ellos. La petición, encabezada por el superior general de la asociación, monseñor Bernard Fellay, abogaba por la exculpación del propio Williamson, de Bernard Tissier de Mallerais y Alfonso de Galarreta.

La excomunión había pesado sobre estos prelados desde el 1 de julio de 1988 tras recibir la investidura obispal, un mes antes, de parte de Marcel Lefebvre, sin la autorización papal correspondiente.

Los seguidores de Lefebvre, además de oponerse a las reformas post-conciliares, insistieron en continuar con las misas en latín. La revocación de la excomunión de parte Benedicto XVI estaba antecedida de un *motu proprio Summorum Pontificum*, expedido por el Papa en el 2007, en el que daba autorización para celebrar misas tridentinas o apegadas a la liturgia anterior al Concilio; el permiso demandaría la previa justificación de los solicitantes y la aprobación de la Santa Sede. Subsanan las fisuras internas de la iglesia y, en particular, atender las abiertas por el cisma lefebvrino, fueron prioridad para Benedicto XVI. A pesar de que Francisco no ha dado marcha atrás a los permisos otorgados por su antecesor a los católicos tradicionalista, estos han insistido en descalificarlo por sus políticas ecuménicas y apertura al diálogo interreligioso.

En su encíclica, antes citada, *Evangelii gaudium*, Francisco advierte sobre el mal espectáculo que una cristiandad dividida da a un mundo al que están llamados a evangelizar; también exhorta a buscar el encuentro con los no-cristianos; con este término parece referirse en particular a los musulmanes. En sintonía con las ideas de Martini, pide que el diálogo con los que no profesan la fe cristiana sea de apertura a la verdad y al amor: “a pesar de los varios

obstáculos y dificultades, particularmente los fundamentalismos de ambas partes. Este diálogo interreligioso es una condición necesaria para la paz en el mundo”.²⁴ Mas, el pontífice deja claro que este diálogo no puede depender de un sincretismo que pretenda la conciliación a costa de sacrificar valores y principios que trascienden al ser humano ni tampoco debe seguir la senda de la condescendencia diplomática que a todo diga que sí para economizar sinsabores y desencuentros entre *distintos* que, ante todo, deben seguir fieles a su propio identidad y principios.

En este tenor, Francisco toma el camino del reconocimiento. Si a los judíos les acredita su pertenencia, no ecuménica, al *Pueblo Dios*, no es menos indulgente en su encíclica con los no cristianos a quienes no excluye del socorro providencial y de gozar de la salvación si son fieles a su consciencia “Pero, debido a la dimensión sacramental de la gracia santificante, la acción divina en ellos tiende a producir signos, ritos, expresiones sagradas que a su vez acercan a otros a una experiencia comunitaria de camino hacia Dios”.²⁵

Sin embargo, aclara que a pesar de que los ritos y la espiritualidad de los no cristianos carecen de la eficacia de los Sacramentos instituidos por Cristo; pueden, a pesar de ello, encausar al Espíritu y liberar a sus practicantes del inmanentismo ateo y del individualismo religioso: “El mismo Espíritu suscita en todas partes diversas formas de

24. *Ibidem*, p.187.

25. *Ibid*, p.190.

sabiduría práctica que ayudan a sobrellevar las penurias de la existencia y a vivir con más paz y armonía”.²⁶

Finalmente, en sus reflexiones ecuménicas e interreligiosas, el Papa aborda el tema de la libertad religiosa. El radicalismo laicista, así como el fanatismo religioso se erigen como los principales enemigos de esta libertad. Igual de atentatorio contra este derecho es el intentar imponer una sola creencia o pretender relegar la *praxis religiosa* al ámbito templario o al doméstico.²⁷ El nuevo siglo viene marcado por el signo de la pluralidad religiosa; ni las sociedades marcadas por la hegemonía de una religión ni aquellas donde la secularización logró la desacralización casi completa de todo espacio público pueden negar la realidad de un mundo donde impera la diversidad religiosa y la circulación franca de todo tipo de creencias y expresiones religiosas o espirituales. La intransigencia del radicalismo religioso y del laicista incurre por igual en la discriminación y el autoritarismo.

Para exigir respeto hay que estar dispuesto a retribuir con idéntica divisa. Si los cristianos esperan que los países de tradición islámica les permitan a las comunidades cristianas vecindadas en ellos practicar libremente sus creencias, deben también “acoger con afecto y respeto a los inmigrantes del islam que llegan a nuestros países”.²⁸

Respecto a los agnósticos, si bien, los califica como una minoría que, en atención a su descreimiento, esperan de la sociedad una continencia religiosa que obliga a vivir

26. *Ibid*, p.191.

27. *Ibid*.

28. *Ibid*, p.190.

una secularidad que aparta a Dios del ámbito público. No por esa intransigencia laicista, niega la necesidad de también ir a su encuentro inermes de reproches y descalificaciones. Y afirma que el carecer de alguna tradición religiosa, no envilece el corazón y la conciencia de la persona y reconoce la posibilidad de que cristianos y agnósticos trabajen de la mano por la paz, la felicidad y la justicia.

Igual que Martini, Francisco ha estado abierto a disertar con los intelectuales que asumen, con declarada convicción, su descreimiento. Por ejemplo, respondió, en términos cordiales, a las preguntas del periodista italiano Eugenio Scalfari del periódico *La Repubblica*. Al cuestionamiento del periodista de si al desaparecer el hombre sobre la tierra se extinguiría también el pensamiento capaz de pensar a Dios, la respuesta del Pontífice, hecha pública por el *L'Osservatore Romano*, fue que Dios es una realidad trascendente a todo ser; cuya existencia no está condicionada a la capacidad cognitiva de los seres humanos; él no existe gracias a la conciencia o mente del hombre; es el hombre y con él, el mundo, quienes le deben el ser, y como lo afirma la fe católica y otras más, aunque los cuerpos se corrompan y los cielos estallen, en Dios toda criatura tiene garantizada su continuidad “La Escritura habla de ‘cielos nuevos y tierra nueva’ y afirma que, al final, en un lugar y en un tiempo que están más allá de nosotros, pero que en la fe anhelamos expectantes, Dios será ‘todo en todos’”.²⁹

29. Francisco, papa. *Carta del Santo Padre Francisco al Periodista Italiano Eugenio Scalfari del Periódico “La Repubblica”*, Ciudad del Vaticano, 4 de septiembre de 2013 [DE disponible en: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/letters/2013/documents/papa-francesco_20130911_eugenio-scalfari.html].

En síntesis, sin desconocer la inconmensurabilidad de Dios, Francisco, igual que sus antecesores post-conciliares, sostiene la prevalencia de la revelación cristiana; esta autoafirmación ya no lleva aparejada la desacreditación de otras confesiones o vías espirituales; las discusiones teológicas son dejadas de lado, entendiendo la necesidad de buscar la conciliación entre distintos, sin exclusión de los no-creyentes. En el sacrificio de la cruz obra la redención para todos los hombres de buena voluntad; pensar lo contrario le abre la puerta al dogmatismo y al fanatismo religioso. En el diálogo interreligioso no debe privar el sincretismo ni la diplomacia condescendiente que desconocen las diferencias que dan identidad y carisma a cada religión o culto. No obstante, los cristianos pueden aprender y beneficiarse de la riqueza espiritual de otras religiones, empezando por las monoteístas de tradición hebrea como el judaísmo y el islam. En clave ecuménica, los católicos, por su cuenta, tienen mucho que rescatar de la liturgia y teología de los ortodoxos y las iglesias de oriente.

La porosidad de las fronteras, la circulación de la información que conlleva el conocimiento de otras creencias y valores, aunados a los desmentidos de la ciencia respecto a los dogmas y verdades de la revelación, han propiciado, a nivel mundial, un clima de laxitud y pluralidad religiosa. La policromía y abigarramiento religioso y espiritual que envuelven a las sociedades contemporáneas crean resistencias, persistentes y tenaces, a todo tipo de radicalismo religioso o secular; haciendo necesaria la tolerancia y el mutuo respeto entre creyentes y no creyentes. Ser libres

para profesar la fe elegida no basta, no para los cristianos; para Francisco, a los católicos, protestantes y ortodoxos les es imperativo dar testimonio, a través de una *praxis religiosa* traducida en obras y actitudes que transparenten, en testimonios, el mensaje de salvación y la buena nueva anunciada por Cristo Jesús. Unidos en esta intención e interés común, los cristianos podrán dejar de lado sus diferencias y superar el escándalo de la división. En estos tiempos especialmente difíciles, sobre todo para las iglesias de oriente, la unidad de los cristianos cobra una importancia capital. Las discusiones acerca de la homosexualidad, el matrimonio sacerdotal, la consagración de mujeres... no son prioridad ante la persecución que agobia a las comunidades cristianas y el riesgo de que el fundamentalismo islámico erradique el cristianismo de las tierras donde el carpintero de Nazaret enseñó a amar a nuestros enemigos y pagar bien por mal.

Cuando cristianos de diversas confesiones sufren juntos, unos al lado de los otros, y se prestan los unos a los otros ayuda con caridad fraterna, se realiza el ecumenismo del sufrimiento, se realiza el ecumenismo de sangre, que posee una particular eficacia no solo en los lugares donde esto se produce, sino, en virtud de la comunión de los santos, también para toda la Iglesia.³⁰

30. Francisco, papa. *El Papa Francisco en Tierra Santa... Op. cit.*

REFERENCIAS

- Aciprensa. “El Papa Francisco recuerda cómo su deseo de ecumenismo le llegó a los 4 años”, Ciudad del Vaticano, 13 de diciembre del 2014 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/el-papa-francisco-recuerda-como-su-deseo-de-ecumenismo-le-llego-a-los-4-anos-47761>].
- De Juana, Álvaro. “El Papa Francisco sobre la unidad de los cristianos: ‘Nos necesitamos unos a otros’”, en *Aciprensa*, 25 de enero de 2015 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/papa-francisco-sobre-unidad-de-cristianos-nos-necesitamos-unos-a-otros-61980/>].
- De Vargas, Iván. “Los anglicanos ordenan a la primera mujer obispo”, en *Zenit*, España, 27 de enero de 2015 [DE disponible en: <http://es.zenit.org/articulos/los-anglicanos-ordenan-a-la-primera-mujer-obispo/>].
- Eco, Umberto & Martini, Carlos María. *¿En qué creen los que no creen?* Planeta, Argentina, 1998.
- Equipo Estudio de la Escuela de Servicio de MCC Santa Fe. “Decreto ‘*Apostolicam Actuositatem*’ (sobre el apostolado de los seglares) del Concilio Vaticano II [1965]”, en *Formándonos para la nueva Evangelización*, 2014 [DE disponible en: <http://www.mcsantafe.org.ar/wp-content/uploads/2013/08/Punto-1-2.pdf>].
- Francisco, Bartolomé. “Declaración conjunta del Papa Francisco y el Patriarca Bartolomé”, en *Aciprensa*, Ciudad del Vaticano, 1 de diciembre de 2014 [DE

disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/texto-completo-declaracion-conjunta-del-papa-francisco-y-el-patriarca-bartolome-66332>].

Francisco, papa. *Carta del Santo Padre Francisco al Periodista Italiano Eugenio Scalfari del Periódico “La Repubblica”*, Ciudad del Vaticano, 4 de septiembre de 2013 [DE disponible en: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/letters/2013/documents/papa-francesco_20130911_eugenio-scalfari.html].

——— *Evangelii Gaudium*. Ediciones Palabra. España, 2013.

——— *El Papa Francisco en Tierra Santa. Todos los discursos y homilias que pronunció S.S. Francisco en su viaje apostólico a Tierra Santa* [ebook], Aciprensa, mayo de 2014 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/ebooks/FranciscoenTierraSanta.pdf>].

Juan Pablo II. *Carta encíclica Ut Unum Sint sobre el empeño ecuménico*, Roma, 25 de mayo de 1995 [DE disponible en: http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_25051995_ut-unum-sint_sp.html].

——— *Carta del Santo Padre a todos los jefes de estado o de gobierno y decálogo de Asís para la paz*, Roma, 24 de enero de 2002 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/letters/2002/documents/hf_jp-ii_let_20020304_capi-stato.html].

Martini, Carlos María. *Coloquios nocturnos en Jerusalén*, San Pablo, España, 2008.

Paulo VI. *Decreto Unitatis Redintegratio sobre ecumenismo*, San Pedro, Roma, 21 de noviembre de 1964

[DE disponible en: http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decree_19641121_unitatis-redintegratio_sp.html].

- S. A. “Una grabación involuntaria. Un diálogo de Paulo VI con el patriarca Atenágoras”, en *L'Osservatore Romano* (Edición semanal en lengua española), año XLVI, núm.4, Ciudad del Vaticano, 24 de enero de 2014, pp. 14–15 [DE disponible en: <https://es.scribd.com/document/207386724/L-OSSERVATORE-ROMANO-24-Enero-2014>].



REVISIÓN ANALÍTICA DEL DIÁLOGO INTER-RELIGIOSO BAJO EL PONTIFICADO DE FRANCISCO

BRAHIMAN SAGANOGO

Desde su nominación como Papa el día miércoles 13 de marzo de 2013, el papa Francisco, Jorge Mario Bergoglio, hizo una serie de declaraciones a guisa de reformas que atañen no solo a la iglesia sino al mundo entero y, sobre todo, a las demás religiones con una intención implícita orientada hacia el diálogo con las demás religiones y en particular con el islam con mira hacia la paz mundial.

La problemática que guía nuestro estudio es la siguiente: ¿Qué se entiende por diálogo inter-religioso? ¿Cuál es el significado de la propuesta de diálogo inter-religioso predicado por el Papa? ¿Cuáles son, hasta ahora, las acciones emprendidas al respecto?

En el preciso momento se abordarán acercamientos de presentación descriptiva del concepto de “diálogo inter-religioso”, las propuestas y significado del diálogo inter-religioso propuesto por el Papa y las acciones llevadas a favor del mismo

ACERCAMIENTOS FACTUALES EN TORNO AL CONCEPTO DEL DIÁLOGO INTER-RELIGIOSO

De entrada, por “diálogo inter-religioso” se habrá de entender, básicamente, como la conversación y negociación entre dos o más religiones sobre una base familiar; por otra parte, dicho diálogo resulta ser —en el ámbito religioso y, sobre todo, en el monoteísmo—, una voluntad, la del creyente, de considerar a otras religiones y a otros creyentes como su semejantes y así evitar cualquier sectarismo. Permite entablar cierta igualdad entre musulmanes, cristianos, judíos y budistas, igualdad en nombre de la cual, a pesar de la diferencia de creencia y de prácticas, todos estuviesen “bajo el mismo cielo” y respondiesen al mismo fin.

Desde otro ángulo, el diálogo inter-religioso resulta ser precepto religioso que deriva de otro, el pluralismo religioso, ambos asentados dentro del monoteísmo y en particular, tanto en el catolicismo como en el islam.¹

En efecto, el diálogo inter-religioso, predicado por el Papa es del agrado de la comunidad islámica mundial dado que el islam, a partir de su libro sagrado, El *Corán*, insiste en el diálogo entre confesiones religiosas; primero, a partir del reconocimiento de un pluralismo religioso, una inter-religiosidad y una pan-religiosidad. Se trata de un pluralismo en nombre del cual todas las confesiones religiosas son caminos de salvación; las distintas prácticas de adoración son todas de procedencia divina (o sea del mismo Dios) y todos los

1. Hacemos mención del islam porque el diálogo inter-religioso predicado por el papa Francisco atañe al islam.

profetas gozan del mismo estatuto en Dios, y el musulmán ha de reconocer dicho estatuto. Al respecto leemos:

A cada comunidad, hemos asignado un culto que seguir. ¡Que ya no discutan contigo sobre la orden recibida! [...] Ciertamente, los que creen en esta escritura divina, los que profesan el judaísmo, los cristianos y los sabeo —todos lo que creen en Dios y en el último Día y obran con rectitud— tendrían su recompensa junto a su sustentador; y nada tiene que temer ni se lamentarán [...].

Hemos suscitado en el seno de cada comunidad a un profeta. [...] Di: “Creemos en Alá y en lo que se ha hecho descender para nosotros, y en lo que hizo descender para Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y sus descendientes, y en lo que Moisés, Jesús y todos los profetas han recibido de su Sustentador, no hacemos distinción entre ninguno de ellos. Y a Él nos entregamos.”²

Más allá de estos segmentos versificados del *Corán*³ relativos al diálogo inter-religioso, otros capítulos y versículos del mismo insisten en el reconocimiento de las demás confesiones religiosas tales como el judaísmo y el cristia-

2. *Le Saint Coran et la traduction en langue française du sens de ses versets*. Al-Madinah, la Présidence Générale des directions de Recherches Scientifiques Islamiques de L’Ifra, de la Prédication et de l’orientation Religieuse, s. f, 22:67, 62, 16:36, 3:84, 7:6.

3. Cabe recalcar que el texto coránico tiene la apariencia geométrica de un poemario en verso.

nismo. Eso en la tercera surah y precisamente, los versículos tercero y cuarto: “Hijo descender para ti [Mahoma] el libro [el *Corán*] con la verdad, cuando confirma la existencia de los libros antes que él [el *Corán*]. E hizo descender la Tora y el Evangelio”.⁴

[...] Y no discutáis con los seguidores de revelaciones anteriores sino de la forma más amable —a no ser que sean de los que están empeñados en hacer el mal— y decid: “Creemos en lo que se ha hecho descender para nosotros, y también en lo que se ha hecho descender para vosotros: pues nuestro Dios y vuestro Dios es Uno solo, y a Él nos sometemos”.⁵

En efecto, se trata de una invitación a que se considere y se ponga en práctica la unidad de las religiones, unidad en el nombre de la cual, el profeta Mahoma ya había afirmado en términos de hermandad de los profetas “Los profetas son hermanos e hijos de diferentes madres, pero su religión es una”,⁶ lo que proyecta implícitamente, el diálogo inter-religioso dentro del islam.

4. *Corán, op. cit.*, 3:4 y ss.

5. *Ibidem*, 3:4, 29:46.

6. Prado, Abdennur. “El diálogo inter-religioso hoy”, en *Webislam*, 16 de octubre de 2006 [DE disponible en: https://www.webislam.com/articulos/30071-el_dialogo_interreligioso_hoy.html].

ACERCAMIENTO ANALÍTICO DE LAS REFORMAS ACERCA DEL DIÁLOGO. EL OBJETO DE ESTUDIO

Debemos irnos hacia nuestros hermanos y hermanas y, sobre todo, hacia los más alejados, los olvidados, los que necesitan atención, consuelo y ayuda [...] Es importante intensificar el diálogo entre las diferentes religiones, pienso, sobre todo, en el islam, y aprecié demasiado la presencia, durante la misa de inicio de mi ministerio, de numerosas autoridades civiles y religiosas del mundo islámico [...] Les hubiera dicho que les habría dado amablemente mi bendición. Puesto que muchos de ustedes no pertenecen a la Iglesia católica, otros no son creyentes, dirijo silenciosamente, de todo corazón, esta bendición a cada uno de ustedes, pero cuando sé que cada uno de ustedes es hijo de Dios. Dios los bendiga.⁷

Análisis semiótico del objeto de estudio

Desde la perspectiva católica, el papa Francisco hace varias declaraciones en las cuales aborda e insiste en la necesidad de un diálogo inter-religioso, declaraciones que elegimos como objeto de análisis, un análisis desde la perspectiva semiótica.

Partiendo del contexto inter-religioso en el cual fueron pronunciadas estas secuencias, y tomando en cuenta el

7. Francisco, papa. "Dix-neuf déclarations chocs en dix-neuf jours", en *Le figaro Évènement*, Image, París, octubre de 2014. La traducción al español es nuestra, p.16.

título del trabajo, se considerará lo arriba citado, como objeto de análisis. En efecto, lo afirmado por el papa Francisco es, desde el punto de la *narratividad*, acto de habla retórico, declarativo y deliberativo, incluso, una argumentación y efecto de producción. Como tal, apunta la persuasión del oyente acerca de un objeto de valor, el diálogo inter-religioso con su corolario de acercamiento de las religiones del mundo, de los creyentes y de los no creyentes.

El objeto de estudio es, en tanto, discurso de un sujeto conocedor de la teología, y competente, por cierto, con capacidades eclesíásticas que le permiten *hacer-saber, querer hacer* (en nombre de sus funciones) acerca del objeto de valor (el diálogo inter-religioso) y *persuadir* sobre este hecho como necesidad imperativa para la humanidad. Por eso, afirma el Papa: “Es importante intensificar el diálogo entre las religiones [...] Les hubiera dicho que les habría dado amablemente mi bendición. Puesto que muchos de ustedes no pertenecen a la Iglesia católica, otros no son creyentes”.

El discurso como relato evidencia a dos grupos de actores, el actor–locutor, es decir, el Papa y el actor–auditorio, los feligreses, oyentes; y entre ambos, una relación basada en la importancia y en la lógica de un objeto de valor, es decir, el diálogo inter–religioso como preámbulo a un mundo pacífico. Por eso, la voz discursiva (la del locutor) insiste en este acercamiento como un imperativo sobre todo en la iglesia católica puesto que el islam, sobre todo, ha dado pasos relevantes en este sentido: “[...] intensificar el diálogo entre las diferentes religiones, pienso, sobre todo, en el islam, y aprecié demasiado la presencia, durante la misa del inicio de mi ministerio, de numerosas autoridades civiles y religiosas del mundo islámico”.

Dicho relato gira alrededor de la necesidad de un acercamiento a las demás confesiones religiosas y, sobre todo, al islam, en el sentido de una política teológica centrada en el diálogo, el respeto a los no católicos, y aun de servicio, tal como lo anuncia el propio Papa como en la declaración: “Debemos irnos hacia nuestros hermanos y hermanas, y sobre todo hacia los más alejados, los olvidados, los que necesitan atención, consuelo y ayuda”.

Más que una simple declaración pragmática, lo anteriormente citado es, en realidad, una invitación hecha a la iglesia para la vocación de servicio a favor de la humanidad; una vocación de espiritualidad y al mismo tiempo es vista como manifestación de una ideología. Dicho enunciado como acto programático y retórico, se centra fundamentalmente, en —para una iglesia consolidada y menos radical—, lo que hay que considerar, observar y poner en práctica desde la perspectiva de una fe católica. Se trata, por fin, de la necesidad de una unión universal a partir de la de los seres humanos para una mejor convivencia, una táctica de promoción de la unión de los seres para lograr implícitamente una paz mundial. Por eso, el programa está abogado de manera declarativa y emotiva aunque monofónica, y caracterizado por un idiolecto que connotaría la ideología religiosa católica y monoteísta.

En cuanto a la verdad del pronunciamiento del Papa, conviene señalar que el discurso es el sentir, la verdad de su enunciador ante su auditorio. Se trata de una verdad como base de la confianza en el oyente del pronunciamiento: “Es importante intensificar el diálogo entre las diferentes religiones, pienso, sobre todo, en el islam”. Esta verdad del sujeto discursivo se centra en una argumentación que

gira en torno al *hacer-saber* la importancia de un diálogo inter-religioso ya en marcha, diálogo posible a partir del tema de las religiones como denominador común y marcador ideológico para lograr este diálogo: “Les hubiera dicho que les habría dado amablemente mi bendición. Puesto que muchos de ustedes no pertenecen a la Iglesia católica [...] pero cuando sé que cada uno de ustedes es hijo de Dios, Dios los bendiga”.

Por otra parte, el discurso del Papa expone la realidad católica, tal vez un tanto liberal (al fomentar el diálogo inter-religioso), como verdad y no como verdad subjetiva por sus fundamentos religiosos. Con respecto a lo anterior, busca la adhesión; para ello, intenta modificar el estado de ánimo del auditorio haciendo que el pronunciamiento vaya de lo general a lo particular: “[...] intensificar el diálogo entre las diferentes religiones, pienso [...] en el islam”.

Desde punto de vista semiótico, si el discurso resulta ser una pasión, se trata de hecho, de una pasión por la unión del mundo (sin barrera religiosa alguna), y dicha pasión está implícitamente sostenida por una *movilización* y por una *sensibilización*, ambas regidas por la seguridad ideológica religiosa que caracterizaría al Papa y también por el dogma religioso.

ALGUNAS ACCIONES DEL PAPA A FAVOR DEL DIÁLOGO INTER-RELIGIOSO

Estas imágenes son las relativas a algunos encuentros de el Papa con diferentes comunidades, ya sean religiosas, ya sean no religiosas, del mundo; encuentros que representan actos concretos de acercamiento de la iglesia católica hacia el otro.

Para concluir, hace falta decir que los pronunciamientos del Papa, a favor de un posible diálogo inter-religioso más que posicionamientos, vienen como una ruptura con la visión de un catolicismo mucho más ortodoxo y lejos de los principios monoteístas.

El discurso del Papa es una propuesta de unificación, debido a esto, se presenta, sin duda alguna, como unas de las diecinueve reformas esbozadas por este desde el inicio de su pontificado hasta hoy día, esto debido a la voluntad declarada de acercamientos a las demás confesiones.

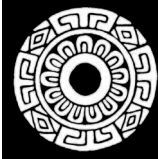
REFERENCIAS

Francisco, papa. “Dix-neuf déclarations chocs en dix-neuf jours”, en *Le figaro Évènement*, Image, París, octubre de 2014.

Le Saint Coran et la traduction en langue française du sens de ses versets. Al-Madinah, la Présidence Générale des directions de Recherches Scientifiques Islamiques de L’Ifra, de la Prédication et de l’orientation Religieuse, s.f.

Prado, Abdennur. “El diálogo inter-religioso hoy”, en *Webislam*, 16 de octubre de 2006 [DE disponible en: https://www.webislam.com/articulos/30071-el-dialogo_interreligioso_hoy.html].

**LA CRÍTICA
INTERNA Y EXTERNA**



CRÍTICA Y CONDENA EN TORNO AL PAPA FRANCISCO: LA VISIÓN DEL TRADICIONALISMO CATÓLICO

AUSTREBERTO MARTÍNEZ VILLEGAS

Entre 1962 y 1965, se celebró el Concilio Vaticano II, el cual trajo consigo una serie de transformaciones en los paradigmas del catolicismo romano a nivel mundial. Juan XXIII, el Papa que convocó a dicha reunión eclesial, tenía la intención de que la iglesia se abriera al mundo moderno por medio del denominado *aggiornamento*.

Algunos de los cambios más significativos se dieron en la celebración de la misa (que de celebrarse en latín y de espaldas al pueblo, pasó a realizarse en las lenguas vernáculas y de frente a los fieles), en el diálogo con otras religiones, incluido el judaísmo, a través del ecumenismo y del reconocimiento de la libertad religiosa como derecho de la persona humana, en una relativa mayor participación de los obispos en el gobierno de la iglesia a través de la colegialidad y en un mayor énfasis en el discurso en torno a las cuestiones en materia social, especialmente en países de Latinoamérica lo

que llevó al desarrollo de expresiones cercanas a la izquierda como lo fue la Teología de la Liberación.

Estas innovaciones no fueron recibidas sin oposición por todos los católicos ya que, además de aquellos que consideraron las reformas como muy limitadas, hubo otros que manifestaron que el Concilio era una ruptura herética contra las enseñanzas previas del magisterio de la iglesia o cuando menos, que sus directrices habían fomentado interpretaciones erróneas que nutrían el progresismo radical de algunos sacerdotes y obispos. Estos últimos sectores se denominan “tradicionalistas católicos” ya que se consideran a sí mismos como los únicos defensores de la auténtica tradición católica, la cual debe ser mantenida de forma íntegra tal como los documentos eclesiásticos la habían manifestado antes del Vaticano II que para este sector es, en gran medida, una traición a la enseñanza multiseccular del catolicismo. En consecuencia, mantienen la celebración de la misa en latín según la estableció el Concilio de Trento del siglo XVI y las posturas de oposición a la modernidad y al diálogo con otras religiones que la iglesia mantenía antes del Vaticano II.

Las expresiones de estas tendencias se han conservado, desde principios de la década de 1970, constantes pero minoritarias; en varios países del mundo, aunque con una relativa mayor notoriedad en algunos países de Europa (Francia, Suiza, Italia), América Latina (México, Brasil, Argentina) y en Estados Unidos. Su ideología suele presentar una tendencia anticomunista y antiliberal fundamentada en la teoría de la conspiración judeo masónica, la cual considera que los judíos y masones se han apoderado del poder

económico y político a nivel mundial con el objetivo de subyugar a todos los pueblos y de destruir a la iglesia. Según esta interpretación, el Concilio Vaticano II, habría supuesto la penetración del liberalismo en la institución eclesiástica y un paso decisivo para su destrucción desde dentro.

Jorge Mario Bergoglio, quien asumió como papa y obispo de Roma con el nombre de Francisco, en marzo de 2013, es un claro representante del espíritu de diálogo y apertura hacia la modernidad del Concilio Vaticano II, por lo que su figura ha sido blanco de la condena del tradicionalismo católico. Los diversos aspectos de estas críticas, que en muchos aspectos reflejan la ideología integrista y radicalmente conservadora de quienes la manifiestan, serán el objeto de estudio del presente texto.

EL TRADICIONALISMO Y SUS CATEGORÍAS

El tradicionalismo católico no es en lo absoluto una corriente homogénea, sus ideólogos y seguidores presentan varios matices, los cuales, a nivel general, se pueden clasificar en tres corrientes principales, las cuales se describen a continuación:

Sedevacantismo. Es la vertiente más extrema del tradicionalismo católico, sus seguidores plantean que la sede de Roma está vacante pues los papas, desde Juan XXIII al actual, o no han sido electos legítimamente o han caído en herejía, es decir, la iglesia se encuentra en “sede vacante” de forma permanente. En México, sus principales ideólogos fueron Joaquín Sáenz Arriaga, Antonio Rius Facius y Gloria

Riestra.¹ La principal asociación de esta tendencia que actúa en el país ha sido la Unión Católica Trento posteriormente trasformada en Sociedad Sacerdotal Trento.

Lefebvrismo. Son los seguidores del arzobispo francés Marcel Lefebvre² y se identifican en términos generales con los clérigos de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X, creada en 1971. A la vez que protestan por lo que consideran las herejías del Concilio Vaticano II, casi en los mismos términos que los sedevacantistas, han reconocido como legítimos y verdaderos papas a Juan XXIII, Paulo VI, Juan Pablo I, Juan Pablo II, Benedicto XVI, y actualmente a Francisco; no obstante, se niegan a obedecer su autoridad y la de los obispos en comunión con Roma. Además de la mencionada Fraternidad Sacerdotal San Pío X encabezada actualmente por el obispo Bernard Fellay, después de la expulsión de dicha agrupación del obispo Richard Williamson ocurrida en 2012, este último conformó, en 2014, la Unión Sacerdotal Marcel Lefebvre. Aunque no han contado en México con ningún ideólogo destacado, es el núcleo más

1. Para algunos ejemplos de los planteamientos de esta corriente, véanse: Sáenz Arriaga, Joaquín. *Con Cristo o contra Cristo*. Sin editorial, México, 1966; Sáenz Arriaga, Joaquín. *La Nueva Iglesia Montiniana*, Pról. Capistrán Garza, R. Editores asociados, México, 1972; Sáenz Arriaga, Joaquín. *Sede Vacante*, Editores asociados, México, 1973; Riestra, Gloria. *Tormenta sobre la Iglesia*, Pról. Balcázar, J., Imprenta Tonantzin, México, 1971; Riestra, Gloria. *Contra la gran traición*, Sin editorial, México, 1976; Rius Facius, Antonio. *Los demolidores de la Iglesia en México*. Saeta, México, 1972 y Rius Facius, Antonio. *¡Excomulgado! Trayectoria y pensamiento del Pbro. Joaquín Sáenz Arriaga*. Costa-Amic, México, 1980.

2. Una obra sobre la trayectoria de este personaje que aun cuando fue escrita por uno de sus seguidores, resulta de gran relevancia por la exhaustiva documentación en que se fundamenta es Tissier de Mallerais, Bernard. *Monseñor Marcel Lefebvre, la biografía*. Voz en el desierto, México, 2010.

numeroso del tradicionalismo en México, desde su llegada al país en 1984.

Anti-progresismo posconciliar radical. Esta categoría es propuesta por el autor para designar a aquellos que se oponen al progresismo y a algunos excesos innovadores en la liturgia, pero que han aceptado los cambios del Concilio Vaticano II y se han mantenido en obediencia a los papas. Se les considera radicales porque han mantenido su creencia en la conspiración judeo-masónica, aunque con diversos matices; aunque bien podría ser discutible si deben considerarse tradicionalistas o simplemente integristas o conservadores. En México, sus ideólogos más relevantes fueron Salvador Abascal Infante, Celerino Salmerón, Rigoberto López Valdivia y Salvador Borrego.³ Una asociación que podría considerarse representativa de esta corriente en México, aunque llegó al país apenas en 2008, es la Fraternidad Sacerdotal San Pedro.

LAS EXPRESIONES CONDENATORIAS DE LOS TRADICIONALISTAS CONTRA EL PAPA FRANCISCO

Las corrientes tradicionalistas que han expresado críticas y condenas contra el papa Francisco han sido principalmente

3. Los textos que ejemplifican el pensamiento de estos autores sobre el tema son: Abascal, Salvador. *Contra herejes y cismáticos*, Tradición, México, 1973; Abascal, Salvador. *En legítima defensa y más en defensa del papado*, Tradición, México, 1973; Abascal, Salvador. *El papa nunca ha sido ni será hereje*, Tradición, México, 1979; Borrego E., Salvador. *Acción gradual*, Sin editorial, México, 1989; Salmerón, Celerino. *El sinarquismo y toda la verdad sobre la democracia cristiana*, Sin editorial, México, 1965 y López Valdivia, Rigoberto & Abascal, Salvador. *Notas sobre socialismo y progresismo religioso*, Pról. Salvador Abascal, Tradición, México, 1981.

la sedevacantista y la lefebvrista, la vertiente antiprogresista posconciliar radical, dada su obediencia al papado, no se ha expresado en este sentido como grupo organizado, aunque últimamente se han manifestado algunas voces que, respetando al Concilio Vaticano II y reconociendo y aun reivindicando la autoridad del llamado “papa emérito” Benedicto XVI y sus antecesores inmediatos, ven en Francisco a un antipapa como ha sido el caso del periodista conservador Alberto Villasana.⁴ A continuación, se hará mención de algunos temas en los que las opiniones adversas del tradicionalismo, en sus vertientes sedevacantista y lefebvrista, contra el actual obispo de Roma, se han mostrado de forma recurrente con base a algunos órganos de prensa y páginas de la Internet difundidos principalmente desde México y Argentina.

LA RELACIÓN CON JUDÍOS Y MUSULMANES

Cuando Jorge Mario Bergoglio fue nombrado líder de la iglesia católica romana, la revista sedevacantista mexicana *Trento*, órgano de la Sociedad Sacerdotal Trento, publicó varios episodios de su desempeño como arzobispo de Buenos Aires, los cuales revelaban lo que podría esperarse de él como papa, en especial señalaban una estrecha relación con los judíos, que de acuerdo con la concepción sedevacantista, son los peores enemigos del cristianismo. Por

4. Villasana, José Alberto. “¿Es Francisco un antipapa?”, en *Los últimos tiempos*, 2015 [DE disponible en: <http://www.ultimostiempos.org/7-noticias/171-antipapa>].

ejemplo, se hacía referencia a la participación de Bergoglio el 23 de noviembre de 2010 en la presentación del libro *Sobre el cielo y la tierra* que él mismo escribió junto con su íntimo amigo el rabino Abraham Skorka, el cual promueve el diálogo entre judíos y cristianos, así como a la asistencia del entonces arzobispo de Buenos Aires el 17 de diciembre de 2012, a la celebración de la fiesta judía de *Hanukkah* en una sinagoga de la capital argentina.⁵ La misma publicación denuncia que en noviembre de 2008 y de 2012, Bergoglio facilitó la catedral metropolitana de Buenos Aires para la conmemoración de la noche de los cristales rotos en su 70 y 75 aniversario respectivamente.⁶ Desde una ideología fundamentada mayoritariamente en la creencia en la conspiración judeo-masónica, como la de la mayoría de los tradicionalistas, esta relación de cordialidad con los judíos es considerada como una traición a la iglesia de Cristo.

Después de su nombramiento como papa, el 13 de marzo de 2013, núcleos sedevacantistas criticaron a Francisco por enviar, justo el mismo día de su elección, incluso antes que, a otros personajes, una carta al rabino de Roma donde ofrecía profundizar la colaboración y el diálogo entre judíos y católicos el cual fue de hecho su primer documento como obispo de Roma. Al respecto en el portal de internet sedevacantista argentino *Radio Cristiandad*, el polemista Alejandro Sosa Laprida publicó:

5. Muñoz Caselin, C.A. “¿*Habemus papam?* Ellos tienen ‘dos papas’”, en *Tremo*, núm.17, abril de 2013, pp. 14-18.

6. *Ibidem*, p.16.

¿Cómo puede concebirse que una religión falsa (el judaísmo talmúdico, corrupción del judaísmo vetero-testamentario), estructurada en base al rechazo, a la condena y al odio de Jesucristo, pueda estar “al servicio de un mundo cada día más en armonía con la voluntad del Creador”?⁷

Otras expresiones, que se consideraron como indicativo del beneplácito judío por la elección de Francisco, ocurrieron cuando Julio Schlosser presidente de la Delegación de Asociaciones Israelitas de Argentina (DAIA) expresara públicamente su satisfacción por la elección, además de las felicitaciones recibidas el mismo 13 de marzo de 2013, por el secretario general del Seminario Rabínico Latinoamericano Marshall T. Meyer y por Jack Terpins presidente del Congreso Judío Latinoamericano.⁸ Esto, para el tradicionalismo, implicaba que el acérrimo enemigo judío había prácticamente colocado a un títere suyo en la cúspide de la iglesia.

Otro punto que se ha criticado, fueron las palabras de Francisco en su exhortación apostólica *Evangelii gaudium* publicada el 24 de noviembre de 2013, pues en el punto 249 de dicho documento, se menciona: “Dios sigue obrando en el pueblo de la Antigua Alianza y provoca tesoros de sabiduría que brotan de su encuentro con la Palabra

7. Sosa Laprida, Alejandro. “El extraño pontificado del papa Francisco”, en *Radio Cristiandad*, 14 de julio de 2014 [DE disponible en: <https://radiocristiandad.wordpress.com/2014/07/14/alejandro-sosa-laprida-el-extrano-pontificado-del-papa-francisco-version-en-5-idiomas/>].

8. Muñoz, Caselin, C.A. *Op. cit.*, p.17.

divina. Por eso, la Iglesia también se enriquece cuando recoge los valores del judaísmo”.⁹ Sosa Laprida comenta:

De seguir así las cosas se llegaría ineluctablemente a la apostasía generalizada y los fieles, debidamente aclimatados desde hace décadas por lobos despiadados disfrazados de ovejas a esa mutación radical de la Fe que es la impostura del ecumenismo “judeo-cristiano”, se encontrarían preparados para acoger al “mesías” que espera la Sinagoga, y que no es otro que el Anticristo.¹⁰

Como se observa, los sedevacantistas usan, en ocasiones, un lenguaje apocalíptico mezclado con un anti judaísmo militante, en continuidad al discurso en torno al deicidio que proclamó la iglesia durante siglos. De acuerdo con este esquema ideológico, basado en varias interpretaciones semi-proféticas de lo que sería el fin de los tiempos, los judíos serían los secuaces del Anticristo al final de los tiempos, y verían a este como a su mesías. Para ellos, el ecumenismo sería la base de un plan para crear una religión universal que tendría como finalidad conjuntar a los fieles de todas las religiones para conducirlos a la adoración del Anticristo cuando este hiciese su aparición.

Por su parte, el sacerdote lefebvrista Franz Schmidberger, superior del seminario de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X

9. Francisco, papa. *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium*, Ciudad del Vaticano, 24 de noviembre de 2013 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html].

10. Sosa Laprida, Alejandro. “El extraño pontificado del papa Francisco”, *op. cit.*

en Zaitzkofen, Alemania, publicó un documento crítico haciendo referencia a la mencionada exhortación apostólica *Evangelii gaudium* y respecto al punto 247 en el que Francisco señala que la alianza del pueblo judío con Dios nunca fue suprimida, comenta:

¿Acaso la antigua alianza no fue reemplazada por la nueva y eterna Alianza realizada en el Santo Sacrificio de Cristo en el Calvario? [...] una gran parte o incluso la totalidad de los judíos se convertirán al fin de los tiempos. Ahora bien, esto sucederá solo por medio del reconocimiento de Cristo, único Salvador de todos y de cada uno de los individuos, y por la integración en la Iglesia que reúne a paganos y a judíos convertidos. Fuera de Cristo, no existe otro camino de salvación separado para los judíos.¹¹

En términos más moderados, aunque también apocalípticos, Schmidberger recuerda la doctrina católica tradicional de que los judíos tienen la obligación de reconocer a Cristo y sin mencionar su posible papel como siervos del Anticristo más bien trae a colación las interpretaciones de las profecías del fin del mundo que señalan la conversión general los judíos, en un tono relativamente más conciliador, aunque no por ello amigable respecto al pueblo de Israel.

11. Schmidberger, Franz. “*Evangelii Gaudium – Dolor Fidelium* ‘La alegría del Evangelio’, el dolor de los fieles”, en *FSSPX. News*, 18 de diciembre de 2013 [DE disponible en: <http://fsspx.news/en/content/23781>].

En lo que se refiere a las relaciones con el islam, un punto de controversia ocurrió cuando durante la ceremonia del lavatorio de pies del Jueves Santo de 2013, que se llevó a cabo en un centro de detención de menores de Roma, entre aquellos que representaban a los doce apóstoles había dos mujeres, entre ellas una musulmana, según lo denuncia el portal lefebvrista *Stat Veritas*.¹² Por otro lado, el 10 de julio de 2013, el obispo de Roma, felicitó a los musulmanes de todo el mundo por el fin del mes del Ramadán, según publicó la página sedevacantista *Vaticano Católico* condenando el hecho al decir: “Respetar a una falsa religión, sus enseñanzas o sus seguidores —como lo hace Francisco— está condenado por la enseñanza católica. Eso es apostasía de la fe católica”.¹³ De acuerdo con los argumentos tradicionalistas, el Papa no tendría por qué tener consideraciones con los seguidores de Mahoma, quienes durante siglos y aun en tiempos contemporáneos, han mantenido una hostilidad permanente hacia la Cruz de Cristo.

Otro comentario favorable al islamismo que suscitó reacciones adversas entre los tradicionalistas se dio cuando el 19 de enero de 2014, durante la celebración de la Jornada Mundial de los migrantes y de los refugiados, Francisco habló a un grupo de jóvenes refugiados diciendo:

12. Stat Veritas. “En el Jueves Santo Francisco lava los pies a dos mujeres, una de ellas musulmana”, 29 de marzo de 2013 [DE disponible en: <http://statveritasblog.blogspot.mx/2013/03/en-el-jueves-santo-francisco-lava-los.html>].

13. Vaticano Católico. “Lo que Francisco realmente cree”, 12 de marzo de 2014 [DE disponible en: <http://www.vaticanocattolico.com/iglesiaticolica/anti-papa-francisco/#.VQIPg46G9e9>].

Compartir nuestra experiencia de cargar la cruz para arrancar de nuestros corazones la enfermedad que envenena nuestras vidas: es importante que hagan eso en sus reuniones. Los que son cristianos, con la Biblia; los musulmanes, con el Corán. La fe que vuestros padres os han inculcado siempre os ayudará a avanzar.¹⁴

De esta manera, Francisco ponía prácticamente en pie de igualdad a la Biblia y al *Corán*, lo que era intolerable para los tradicionalistas.

Sosa Laprida, al considerar la relación entre Francisco y representantes islámicos, considera esta práctica como escandalosa pues según él:

[...] por un lado, mina la fe de los fieles confrontados a esas falsas religiones valorizadas por sus pastores; por otro lado, socava las posibilidades de conversión de los infieles, quienes se ven confortados en sus errores precisamente por aquellos que deberían ayudarlos a librarse de ellos anunciándoles la Buena Nueva de la salvación.¹⁵

El tradicionalismo reivindica la doctrina de que “fuera de la Iglesia no hay salvación” por lo cual consideran necesaria

14. Rome Reports. “Francis to refugees: Christian or Muslim, the faith your parents instilled in you will help you move on” (traducción de A. Sosa Laprida), 20 de enero de 2014 [DE disponible en: <https://www.romereports.com/en/2014/01/20/francis-to-refugees-christian-or-muslim-the-faith-your-parents-instilled-in-you-will-help-you-move-on/>].

15. Sosa Laprida, Alejandro. “El extraño pontificado del papa Francisco”, *op. cit.*

la conversión de los no católicos y desde luego la de los musulmanes, lo cual contrasta con el pensamiento de Francisco quien ha negado reiteradamente la necesidad de hacer “proselitismo” de la religión, para poner en su lugar el diálogo con aquellos que sostienen creencias distintas.

En lo que respecta a la crítica lefebvrista en contra de Bergoglio y su relación con el islamismo, una muestra es nuevamente el documento sobre *Evangelii gaudium* de Franz Schmidberger quien comenta el punto número 252, en el que Francisco se adhiere a la doctrina del Vaticano II en el sentido de que los musulmanes adorarían al Dios único de los católicos, ante lo cual argumenta:

¿Acaso los musulmanes no rechazan expresamente el misterio de Santísima Trinidad, y no nos reprochan ser politeístas por esta razón? El Papa dice además que tienen una profunda veneración hacia Jesucristo y María [...] ¿Acaso veneran verdaderamente a Cristo como el Hijo de Dios, igual a Él en su esencia?¹⁶

El argumento lefebvrista, en este caso, está centrado en una base teológica que exige la creencia en todos los dogmas de la iglesia para realmente considerar que se comparte la veneración al único Dios verdadero; en este caso, los dogmas de la Santísima Trinidad y de la Encarnación del Hijo de Dios, pues de acuerdo con los planteamientos del tradicionalismo, si alguien no reconoce un dogma se convierte automáticamente en un hereje.

16. Schmidberger, Franz. *Op. cit.*

Los tradicionalistas también critican la apertura al diálogo con protestantes, cristianos ortodoxos y no cristianos que ha tenido Francisco en continuidad con el espíritu del Concilio Vaticano II,¹⁷ sin embargo, no se profundiza en dicho tema en esta ocasión por la brevedad requerida para este capítulo, no obstante, serán aspectos que sin duda darán de qué hablar en lo sucesivo.

EL TEMA DE LA LAICIDAD Y LA LIBERTAD RELIGIOSA

El tradicionalismo católico se opone a la laicidad del estado, pues siguiendo la doctrina católica, previa al Concilio Vaticano II, considera deseable que los estados sean confesionales, ya que plantean que los gobernantes deben cuidar no solo el bienestar material de sus súbditos sino también procurar su salvación eterna, por lo cual el estado debe participar del culto público de la única religión verdadera, de tal manera que la religión católica debe ser la oficial y la religión debe ser la base de la legislación, lo que se denominó el Reinado Social de Cristo o régimen de Cristiandad. En contraste, Francisco, de nuevo en continuidad con los postulados del Concilio Vaticano II, se ha declarado abiertamente favorable al estado laico como lo demostró el 27 de julio de 2013, en un discurso a la clase dirigente brasileña durante las Jornadas Mundiales de la Juventud, celebradas en Río de Janeiro: “la convivencia pacífica entre las diferen-

17. Dimond, Miguel. “La Profecía de San Malaquías de los Papas y Antipapas”, en *Monasterio de la Sagrada Familia*, 26 de junio de 2014 [DE disponible en: <http://www.vaticanocattolico.com/iglesiaticolica/profecia-san-malaquias-papas/#.VQx9646G9e8>].

tes religiones se ve beneficiada por la laicidad del estado, que, sin asumir como propia ninguna posición confesional, respeta y valora la presencia de la dimensión religiosa en la sociedad, favoreciendo sus expresiones más concretas”.¹⁸ El discurso papal valora muy positivamente el estado laico, un enfoque totalmente distinto a aquel que promovía el régimen de Cristiandad que negaba los derechos a las religiones ajenas al catolicismo.

Siguiendo el análisis condenatorio de Sosa Laprida: “El Estado laico, supuestamente neutro, no confesional, incompetente en materia religiosa y otras falacias por el estilo, no es más que una aberración filosófica, moral y jurídica moderna, una monstruosidad política, una mentira ideológica que pisotea la ley divina y el orden natural”.¹⁹

La aversión de los tradicionalistas al laicismo hace que esta expresión religiosa, posea también una faceta política, ya que plantea la necesidad de que la religión vuelva a ser preeminente en el espacio público y dar marcha atrás a los procesos de laicización y secularización que trajeron consigo desde el siglo XIX las ideologías liberales.

Otra de las frases polémicas de Francisco, también mencionadas durante la Jornada Mundial de la Juventud de Brasil en 2013, fue la declaración de que “si un niño recibe su educación de los católicos, protestantes, ortodoxos o judíos, eso no me interesa. A mí lo que me interesa es que

18. Francisco, papa. *Encuentro con la clase dirigente de Brasil*, Ciudad del Vaticano, 27 de julio de 2013 [DE disponible en: <http://www.americalatina.va/content/americalatina/es/secciones/documentos/encuentro-con-la-clase-dirigente-en-brasil.html>].

19. Sosa Laprida, Alejandro. “El extraño pontificado del papa Francisco”, *op. cit.*

lo eduquen y le quiten el hambre”.²⁰ A esta frase, el blog sedevacantista *Bastión Católico* respondió: “si la educación católica consiste en preparar el camino a la salvación ¿cómo podrá salvarse alguien que esté educado en el judaísmo, el islam o el protestantismo, siendo esta una educación deformada y defectuosa basada en un falso camino, en una falsa religión?”²¹

Más allá de la preocupación primordial por que se cubriesen las necesidades materiales de un niño, los tradicionalistas ponen en primer lugar la salvación del alma, aspecto que, al parecer, el papa Francisco no considera prioritario, lo cual da un carácter innovador al discurso eclesial que, al menos en principio, plantea un discurso más enfocado a la crítica social que a lo puramente espiritual

Por su parte, el lefebvrista Franz Schmidberger, comenta de forma especial el número 255 de *Evangelii gaudium* en el que Francisco reitera la postura del Vaticano II en el sentido de considerar a la libertad de cada persona de elegir la religión que se estime verdadera como un derecho fundamental. Además de señalar que dicha declaración contradice el punto número 15 del *Syllabus* de Pío IX, menciona que Francisco enaltece erróneamente la necesidad de un “sano pluralismo” y reprueba el proselitismo en relación a lo cual, comenta:

20. Camarotti, Gerson. “Leia a entrevista exclusiva do papa Francisco”, en *Blog do Camarotti* (traducción de A. Martínez), 29 de julio de 2013 [DE disponible en: <http://g1.globo.com/platb/blog-do-camarotti/2013/07/29/leia-a-entrevista-exclusiva-do-papa-francisco/>].

21. Bastión Católico. “Bergoglio imparabile...va por todo!!!”, 2 de agosto de 2013 [DE disponible en: <https://bastioncatolico.wordpress.com/2013/08/02/bergoglio-dixit-si-la-educacion-de-un-chico-se-la-dan-los-catolicos-los-protestantes-los-ortodoxos-o-los-judios-a-mi-no-me-interesa/>].

[...] hoy en día dicho término se tornó ambiguo. Si se lo comprende como un reclutamiento a favor de la verdadera religión con medios impropios, ciertamente se lo debe rechazar. Sin embargo, para la mayoría de nuestros contemporáneos, se considera proselitismo no solo cualquier actividad misio-nera sino también cualquier género de reclutamiento o argumentación a favor de la verdadera religión.²²

Nuevamente se plantea en estas palabras que la iglesia, posterior al Concilio Vaticano II, ha olvidado su misión de difundir la única religión verdadera, con la preocupación de no verse, ante los no católicos, como excesivamente proselitista, lo cual es para el tradicionalismo una omisión grave.

LA CUESTIÓN DE LOS HOMOSEXUALES

Una de las frases de Francisco que causó mayor polémica, tanto fuera como dentro de la institución eclesiástica, ha sido la pronunciada en una improvisada conferencia de prensa en el avión de regreso a Roma proveniente de la multicitada Jornada Mundial de la Juventud de Río de Janeiro cuando dijo: “Si una persona es gay, busca al Señor y tiene buena voluntad, ¿quién soy yo para juzgarla?”²³ Sosa Laprida, quien al publicar su comentario en un sitio sedevacantista parece todavía tener algunos rasgos de reconocimiento de Francisco como papa, responde:

22. Schmidberger, Franz. *Op. cit.*

23. Francisco, papa. *Encuentro con la clase dirigente de Brasil*, Ciudad del Vaticano, *op. cit.*

Usted es el vicario de Cristo en la tierra, Quién sí lo juzgará a usted, precisamente por ser Su vicario, con más severidad que ningún otro hombre, pues ya dice el Divino Maestro que más se le pedirá a quién más se le dio. Rezaremos para que Dios le perdone el daño brutal que está causando a la Santa Iglesia.²⁴

Por su parte, el sitio web lefebvrista *Stat Veritas*, al publicar una noticia referente al bautizo de una niña adoptada por una pareja de transexuales en lo que consideran una consecuencia práctica de lo dicho por Francisco comenta: “La degeneración y aberración no tiene límites, ahora, con un visto bueno eclesiástico de por medio”²⁵ Como era de esperarse, el tradicionalismo considera a la homosexualidad como un vicio que ejemplifica la degradación moral del mundo moderno, por lo que su tipificación como pecado mortal es algo inamovible.

En una entrevista concedida al jesuita Antonio Spadaro, que se publicó en *L'Osservatore Romano* en septiembre de 2013, Francisco comenta:

En Buenos Aires recibía cartas de personas homosexuales que son verdaderos “heridos sociales”, porque me dicen que sienten que la Iglesia siempre les ha condenado. Pero la Iglesia no quiere hacer

24. Sosa Laprida, Alejandro. “El extraño pontificado del papa Francisco”, *op. cit.*

25. Stat Veritas. “Efecto Francisco: Bautizarán a la hija de la primera pareja de transexuales de Victoria”, 21 de agosto de 2014 [DE disponible en: <http://statveritasblog.blogspot.mx/2014/08/efecto-francisco-bautizaran-la-hija-de.html>].

eso [...] La religión tiene derecho de expresar sus propias opiniones al servicio de las personas, pero Dios en la creación nos ha hecho libres: no es posible una injerencia espiritual en la vida personal.²⁶

Además de lamentar y contradecir la anterior actitud de la iglesia respecto a los homosexuales, Francisco parece plantear lo que los tradicionalistas consideran una cesión al relativismo, pues para ellos la religión no es solo una opinión sino que es la norma que debe regir la conducta moral de las almas.

Sosa Laprida comenta a este respecto:

[...] pretender que “la injerencia espiritual en la vida de la gente no es posible” equivale a divinizar la conciencia individual y a hacer de ella un absoluto: estamos ante el principio fundamental de la religión humanista y masónica de 1789 [...] sus palabras no solo cultivan la ambigüedad, elemento suficiente para cuestionarlas, sino que son pura y simplemente falsas. Ellas se inscriben en el marco de la ideología igualitarista de la lucha “contra las discriminaciones” que promueven los partidarios del feminismo y del homosexualismo, genuina maquinaria de combate al servicio de la legitimación de cuanta aberración el partido del “progreso” se esmera en

26. Spadaro, Antonio. “Entrevista al papa Francisco”, Ciudad del Vaticano, 21 de septiembre de 2013 [DE disponible en: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco_20130921_intervista-spadaro.html].

pergeñar, principalmente el infame “matrimonio” homosexual.²⁷

Otro episodio polémico respecto a este tema sucedió en el Sínodo sobre la familia de octubre de 2014 en torno a la *Relatio post disceptationem* difundida por la oficina de prensa del Vaticano, y de tal manera, contando con la aprobación del mismo Francisco (aun cuando se ha argumentado que es un documento de trabajo no oficial, ha permanecido varios meses publicado en un sitio web oficial de la propia sede romana). En dicho documento se comenta en el punto número 50:

Las personas homosexuales tienen dones y cualidades para ofrecer a la comunidad cristiana: ¿estamos en grado de recibir a estas personas, garantizándoles un espacio de fraternidad en nuestras comunidades? A menudo desean encontrar una Iglesia que sea casa acogedora para ellos. ¿Nuestras comunidades están en grado de serlo, aceptando y evaluando su orientación sexual, sin comprometer la doctrina católica sobre la familia y el matrimonio?²⁸

27. Sosa Laprida, Alejandro. “El extraño pontificado del papa Francisco”, *op. cit.*

28. Iglesiaactualidad. “Relatio ante disceptationem’ del Relator General, Cardenal Péter Erdö”, Sínodo de los Obispos 2014. Sínodo de los Obispos, III Asamblea general extraordinaria, 6 de octubre de 2014 [DE disponible en: <https://sinodo2014.wordpress.com/2014/10/06/relatio-ante-disceptationem-del-relator-general-cardenal-peter-erdo/>].

El blog lefebvrista *Info Caótica* menciona: “Lo que la Iglesia enseña —de manera reiterada y secular— es que la orientación homosexual, aunque no se concrete en actos, es en sí misma desordenada. Por tanto, no es una orientación que pueda ‘aceptarse’, porque constituye un desorden y como tal es inaceptable”.²⁹ Para el tradicionalismo no hay alternativa, la homosexualidad es una aberración moral y por tanto se opone totalmente a cualquier apertura del papado en este sentido.

CONTRA LAS CANONIZACIONES DE JUAN XXIII Y JUAN PABLO II Y LA BEATIFICACIÓN DE PAULO VI

Como es lógico, varios tradicionalistas comentaron negativamente las canonizaciones de Juan XXIII y Juan Pablo II, el primero convocante del Concilio Vaticano II y el segundo continuador de varias de sus directrices, especialmente en materia de ecumenismo y diálogo interreligioso. En el blog sedevacantista *Radio Cristiandad*, Jorge Doré publicó al respecto en días previos a las canonizaciones lo siguiente: “se consumará en Roma apóstata y meretriz, un acto satánico de proporciones extraordinarias: las falsas canonizaciones de dos antipapas: Juan XXIII y Juan Pablo II, por el también actual antipapa de la iglesia conciliar”.³⁰ Esta frase

29. InfoCaótica. “Los mafiosos tienen dones y cualidades para ofrecer a la comunidad cristiana”, 15 de octubre de 2014 [DE disponible en: <http://info-caotica.blogspot.mx/2014/10/los-mafiosos-tienen-dones-y-cualidades.html>].

30. Doré, Jorge. “¿Canonizaciones o ritual satánico?”, en *Radio Cristiandad*, 8 de abril de 2014 [DE disponible en: <https://radiocristiandad.wordpress.com/2014/04/08/jorge-dore-canonizaciones-o-ritual-satanico/>].

es especialmente hostil, pero es una muestra de cómo en el sedevacantismo, el desprecio por el papado posterior al Concilio Vaticano II es de tal índole que es equiparable a lo demoniaco.

Doré continúa diciendo: “la inminente megaparodia de canonización de los dos escarnecedores de Cristo, Juan XXIII y Juan Pablo II, son políticamente necesarias al desastroso conciliábulo Vaticano II para otorgarle un carácter de oficialidad divina que no poseerá jamás, pues sus frutos podridos son solo dignos del Señor de las moscas”.³¹ Para el sedevacantismo, estas canonizaciones representaban un intento por sacralizar el propio Concilio Vaticano II que en realidad habría sido ruinoso para la verdadera iglesia, la caracterización de las canonizaciones como una “parodia” muestra una postura que niega radicalmente y con hostilidad la legitimidad de los papas posconciliares, en realidad es el trato que, según sus propios planteamientos, merecen los herejes.

Por su parte, los lefebvristas cuestionaron también la doble canonización de Juan XXIII y Juan Pablo II, aunque en términos relativamente más moderados, como lo señaló en un comunicado el sacerdote Christian Bouchacourt, entonces superior del distrito de América del Sur de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X:

Juan XXIII, [...] dejó al enemigo modernista entrar en la Iglesia con ocasión del Concilio Vaticano II; y [...] Juan Pablo II, [...] impuso reformas catastróficas

31. *Ibidem*.

y [...] puso en peligro la fe por sus palabras y por sus actos [...] ante la proximidad de estas “canonizaciones”, debemos decir “*¡non possumus!*”. No podremos venerar a estos dos papas, ni rezar a ellos; en cambio, rezaremos a Dios para que tenga piedad de sus almas y de la Santa Iglesia, que sufre tanto hoy en día a resultas de ambos pontificados.³²

Aunque sin descalificar totalmente a los papas canonizados, se niega implícitamente que hayan merecido el llegar a los altares, con lo que se desafía una decisión de un papado ajeno a las expectativas de los lefebvristas.

No obstante, para salvar el dogma de la infalibilidad pontificia proclamado en 1870, Bouchacourt aclara: “al hacer estas canonizaciones, el papa Francisco en modo alguno quiere hacer uso de su infalibilidad; en cambio, quiere complacer al mundo. Este último espera con impaciencia este ‘certificado de perfección’, que perennizará el recuerdo y las decisiones de dos papas que tanto trabajaron para el mundo”.³³ Las canonizaciones no habrían sido más que un acto para consagrar y exaltar la labor de dos papas que trataron de acercar la iglesia a un mundo considerado como libertino y degenerado por los tradicionalistas.

En cuanto a la beatificación de Paulo VI, los lefebvristas, en un comunicado oficial, criticaban el hecho, mencionando que se trataba de

32. Bouchacourt, C. “Comunicado del P. Bouchacourt”, en *Non possumus*, 19 de noviembre de 2015 [DE disponible en: <http://www.fsspx.org.mx/?p=1945>].

33. *Ibidem*.

[...] el Papa que condujo a término el Concilio Vaticano II, introduciendo en la Iglesia un liberalismo doctrinal expresado a través de errores como la libertad religiosa, la colegialidad y el ecumenismo [...] Durante su pontificado numerosos sacerdotes fueron perseguidos, e incluso condenados, por su fidelidad a la misa tridentina.³⁴

Por Paulo VI, los tradicionalistas sienten especial antipatía, debido a que fue el encargado de aplicar las directrices conciliares más innovadoras y se considera que permitió numerosos abusos litúrgicos y desviaciones doctrinarias del progresismo radical.

En el blog sedevacantista *Católicos alerta*, aparece una carta enviada a los cardenales por el sacerdote Luigi Villa en la que se argumenta:

[...] su política [de Paulo VI] de “no intervención” [respecto a las innovaciones radicales del progresismo en los años inmediatos posteriores al Concilio], fue una abdicación a su deber de intervenir por oficio propio en esa auto-destrucción de la Iglesia, que ÉL mismo conducía. Un rechazo, entonces, que constituye un auténtico “pecado de omisión”. ¿Cómo pensar, entonces, en querer llevar a los altares para la veneración de los fieles a un Papa

34. FSSPX. “Comunicado de la Casa General de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X respecto a la beatificación del papa Pablo VI”, 17 de octubre de 2014 [DE disponible en: <http://fsspx.org/es/publications/newsletters/la-beatificaci%C3%B3n-del-papa-pablo-vi-6036>].

que tan gravemente ha incumplido su principal deber cual es, de hecho, la defensa del “*depositum fidei*”?³⁵

Pablo VI para los sedevacantistas no era un verdadero papa sino un infiltrado que incluso llevaba sangre judía en las venas, pues fue quizás el principal responsable de haber entregado a la iglesia a sus enemigos.

OTROS TEMAS DE CONTROVERSIAS

Por brevedad requerida en este texto, no se profundizará en otros temas controvertidos que han suscitado la condena de los tradicionalistas respecto al papa Francisco, sin embargo se hará una breve síntesis de los mismos en los siguientes párrafos:

La relación de Francisco con la masonería. Se ha hablado de una presunta complacencia de grupos masónicos con la actuación como papa de Jorge Mario Bergoglio, la cual habría iniciado desde su cargo como arzobispo de Buenos Aires, cuando, en 1999, fue nombrado miembro honorario del Club Rotario, organización considerada por los tradicionalistas como masónica, además de haber recibido reconocimientos de dicha organización.³⁶ El día en que se asumió como papa, Francisco recibió las felicitaciones del Gran Maestro de la francmasonería argentina, Ángel

35. Villa Luigi. “¿Beatificación de Paulo VI? Carta a los cardenales”, en *Católicos Alerta*, 2014 [DE disponible en: <http://www.catolicosalerta.com.ar/montini/carta-cardenales.html>].

36. Muñoz, Caselin, C.A. *Op. cit.*, p.17.

Jorge Clavero, la logia masónica judía B'nai B'rith y del Gran Oriente de Italia,³⁷ lo que constituye para los tradicionalistas, una muestra de complicidad con quienes son considerados los instrumentos del judaísmo para destruir a la iglesia.

La falta de reverencia a la propia investidura papal. Los tradicionalistas condenan varias faltas de respeto y gestos de Francisco que la opinión pública ha tomado como signos de humildad y de acercamiento a la gente común, solo por citar algunos ejemplos, el hecho de que Bergoglio se llamó a sí mismo con frecuencia como “obispo de Roma” y no como papa, se critica por ir en menoscabo de la autoridad pontifica,³⁸ además de haber omitido la impartición de algunas bendiciones por argumentar respeto a la conciencia de los no católicos, como lo hizo con un grupo de periodistas el 16 de marzo de 2013.³⁹

Simpatías por personajes de izquierda. Francisco, además de hacer referencia constantemente a los problemas sociales y reclamos en favor de la pobreza, se ha reunido con perso-

37. Sosa Laprida, Alejandro. “El extraño pontificado del papa Francisco”, *op. cit.* y Stat Veritas. “B’Nai B’rith saluda ‘a su amigo’ el papa Francisco”, 13 de marzo de 2013 [DE disponible en: <http://statveritasblog.blogspot.mx/2013/03/bnai-brith-saludo-su-amigo-el-papa.html>].

38. Dimond, Miguel. “Algunas de las herejías del Antipapa Francisco desde octubre a diciembre de 2013”, en *Monasterio de la Sagrada Familia*, 15 de octubre de 2014 [DE disponible en: <http://www.vaticanocatico.com/iglesiaticolica/anti-papa-francisco-luteranos-mundial/#.VQyAS46G9e8>].

39. Sosa Laprida, Alejandro. “Dieciocho meses con Francisco: citas escogidas para despabilar a incautos”, en *Radio Cristiandad*, 13 de septiembre 2014 [DE disponible en: <https://radiocristiandad.wordpress.com/2014/09/13/alejandro-sosa-laprida-dieciocho-meses-con-francisco-citas-escogidas-para-despabilar-a-incautos/>].

najes de izquierda que son vistos por los tradicionalistas como marxistas y enemigos encubiertos del catolicismo, un ejemplo de ellos fue la audiencia privada que tuvo el 11 de septiembre de 2013 con Gustavo Gutiérrez,⁴⁰ uno de los principales fundadores y representantes de la Teología de la Liberación. Otra reunión cuestionada es la que tuvo el 1 de junio de 2013 con el entonces presidente uruguayo José Mujica,⁴¹ no tanto por la reunión en sí, que no es más que el encuentro de dos jefes de estado sino porque Francisco llamó a Mujica “hombre sabio”, cuando el mandatario sudamericano no era para los tradicionalistas más que un ex guerrillero ateo, laicista y marxista.

Las concesiones al relativismo. En una entrevista, ya citada, concedida al jesuita Antonio Spadaro, Bergoglio comentó que la duda y la incertidumbre deberían de formar parte de la fe de cada quien pues de lo contrario se tendría una actitud de arrogancia:

Si alguien dice que encontró a Dios con una certeza total y que no deja ningún margen de incertidumbre, significa que algo no funciona [...] El riesgo de buscar y de hallar a Dios en todo es entonces

40. Stat Veritas. “Audiencia privada de Francisco con Gustavo Gutiérrez, engendrador de la teología de la liberación”, 15 de septiembre de 2013 [DE disponible en: <http://statveritasblog.blogspot.mx/2013/09/audiencia-privada-de-francisco-con.html>].

41. Vázquez Fabián. “Bergoglio elogió al ateo tupamaro —hijo de la revolución marxista cubana— Mujica”, *Radio Cristiandad*, 2 de junio de 2013 [DE disponible en: <https://radiocristiandad.wordpress.com/2013/06/02/bergoglio-elogia-al-ateo-tupamaro-hijo-de-la-revolucion-marxista-cubana-mujica/#more-26131>].

la voluntad de explicitar demasiado; de decir con certeza humana y arrogancia: “Dios está aquí”. Así solo encontraremos un Dios a nuestra medida [...] Quien hoy día no aspira sino a soluciones disciplinares, quien tiende de manera exagerada a la “seguridad” doctrinal, quien busca obstinadamente recuperar el pasado perdido, tiene una visión estática y no evolutiva. De este modo, la Fe se vuelve una ideología como cualquier otra.⁴²

Asimismo, en una entrevista, con Eugenio Scalfari, cofundador del diario italiano *La Repubblica*, la cual causó revuelo en su momento, Bergoglio comentó que: “cada uno tiene una idea del bien y del mal y debe escoger seguir el bien y combatir el mal, como lo entiende. Eso bastaría para mejorar el mundo [...] nosotros debemos animar a las personas a actuar de acuerdo a lo que piensan que es bueno”.⁴³ Estas declaraciones son condenables por los tradicionalistas debido a que niega el carácter absoluto de la religión verdadera, con lo que incurre en lo que es considerado como un pecado contra la fe, asimismo se pone en plano de igualdad con el catolicismo a cualquier opinión, lo cual es para los tradicionalistas una reprobable muestra de ideología liberal en el obispo de Roma.

42. Spadaro, Antonio. *Op. cit.*

43. Aciprensa. “El Papa afronta el agnosticismo en el tema del bien, el mal, el alma”, Roma, 2 de octubre de 2013 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/el-papa-afronta-el-agnosticismo-en-el-tema-del-bien-el-mal-el-alma-16587/>].

Otra frase polémica de Francisco, pronunciada en la misma entrevista, fue:

Yo creo en Dios. No en un Dios católico, porque no existe un Dios católico, existe Dios [...] Por mi parte, observo que Dios es luz que ilumina las tinieblas, incluso si no las disipa, y que una chispa de esta luz divina se encuentra dentro de cada uno de nosotros [...] aunque nuestra especie termine, no terminará la luz de Dios que en ese punto invadirá todas las almas y será todo en todos”.⁴⁴

Además del rechazo implícito por parte del Papa a la idea de que el catolicismo es la única religión verdadera, el lenguaje en torno a la luz puede implicar algunas tendencias panteístas según la teología en la que se respaldan los tradicionalistas.

CONCLUSIONES

El tradicionalismo católico ve en Francisco el colmo de la apostasía del papado, la encarnación de las ideas más subversivas que se ponen en práctica como consecuencia última del Concilio Vaticano II. Estos grupos son inmunes al carisma personal y a cualquier campaña mediática pues el hecho de que “el mundo” admire al líder de la iglesia romana se ve como algo negativo, pues un verda-

44. Scafari, Eugenio. “El papa: así cambiará la Iglesia”, en *Aciprensa*, 1 de octubre de 2013 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/entrevistapalarepublica.pdf>].

dero cristiano tendría que ser despreciado por el mundo paganizado y materialista de la actualidad.

Es necesario distinguir los matices en el discurso de cada vertiente tradicionalista pues los sedevacantistas tienden a plantear sus argumentos desde una perspectiva fundamentada en la creencia en la conspiración judeo-masónica en donde lo ideológico suele tener un peso mayor que lo doctrinal. Para ellos, la iglesia posconciliar no tiene remedio terrenal, y más aún con las posturas de Francisco, por lo que es preciso denunciar lo que consideran sus herejías; para ellos, solo queda un remanente mínimo de fieles que sirven a la verdadera iglesia (es decir ellos mismos) pues al Vaticano ya lo han invadido los judíos y masones los cuales han venido infiltrándose en la iglesia y que ahora han logrado llegar a la cúspide del poder eclesiástico.

En el caso de los lefebvristas, lo doctrinal y teológico pesa más en sus argumentos que lo ideológico, la mayoría de las críticas no se fundamentan en la teoría de la conspiración judeo masónica, aun cuando varios de sus sacerdotes y seguidores creen en ella, sino en argumentos teológicos que condenan al modernismo sin descalificar totalmente a Francisco ni a sus antecesores; para ellos, el enemigo no son los judíos y masones (sin que eso signifique que no tengan actitudes hostiles contra estos) sino la mentalidad liberal y modernista que se ha desarrollado en la iglesia a partir del Concilio Vaticano II.

El tradicionalismo no es solo una expresión religiosa sino, como lo muestran sus planteamientos opuestos a la laicidad, puede tener implicaciones político-sociales las cuales son, de hecho, opuestas a la modernidad liberal imperante en el mundo; los tradicionalistas consideran deseable

un orden social en el que la religión sea hegemónica, y un Papa, que es favorable a la laicidad y al orden democrático liberal, es desde luego considerado un adversario que se ha entregado al enemigo que, desde la Revolución Francesa, ha venido desacralizando al mundo.

Hasta el momento, las innovaciones de Francisco no han rebasado lo discursivo, pero en caso de que se apliquen transformaciones radicales que impliquen una mayor apertura a la modernidad o cambios relevantes en la doctrina moral o en la constitución jerárquica de la Iglesia, los fieles conservadores pueden sentirse atraídos a aceptar las tesis tradicionalistas y, por lo tanto, estos grupos podrían registrar un incremento en su feligresía.

No obstante, la división entre los tradicionalistas, no solo entre sedevacantistas y lefebvristas sino aun al interior de cada una de estas vertientes, es un factor que debilita las posibilidades de crecimiento de estas corrientes, las cuales, en ocasiones, gastan más energías en combatirse entre ellos que en buscar medios para incrementar la difusión de su mensaje de crítica a un Papa que ya es de por sí controversial y polémico.

REFERENCIAS

- Abascal, Salvador. *Contra herejes y cismáticos*, Tradición, México, 1973.
- *En legítima defensa y más en defensa del papado*, Tradición, México, 1973.
- *El papa nunca ha sido ni será hereje*, Tradición, México, 1979.

- Aciprensa. “El Papa afronta el agnosticismo en el tema del bien, el mal, el alma”, Roma, 2 de octubre de 2013 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/el-papa-afronta-el-agnosticismo-en-el-tema-del-bien-el-mal-el-alma-16587/>].
- Bastión Católico. “Bergoglio imparabile...va por todo!!!”, 2 de agosto de 2013 [DE disponible en: <https://bastioncatolico.wordpress.com/2013/08/02/bergoglio-dixit-si-la-educacion-de-un-chico-se-ladan-los-catolicos-los-protestantes-los-ortodoxos-o-los-judios-a-mi-no-me-interesa/>].
- Borrego E., Salvador. *Acción gradual*, Sin editorial, México, 1989.
- Bouchacourt, C. “Comunicado del P. Bouchacourt”, en *Non possumus*, 19 de noviembre de 2015 [DE disponible en: <http://www.fsspx.org.mx/?p=1945>].
- Camarotti, Gerson. “Leia a entrevista exclusiva do papa Francisco”, en *Blog do Camarotti* (traducción de A. Martínez), 29 de julio de 2013 [DE disponible en: <http://g1.globo.com/platb/blog-do-camarotti/2013/07/29/leia-a-entrevista-exclusiva-do-papa-francisco/>].
- Dimond, Miguel. “Algunas de las herejías del Antipapa Francisco desde octubre a diciembre de 2013”, en *Monasterio de la Sagrada Familia*, 15 de octubre de 2014 [DE disponible en: <http://www.vaticanocatico.com/iglesiaticolica/anti-papa-francisco-luteranos-mundial/#.VQyAS46G9e8>].
- “La Profecía de San Malaquías de los Papas y Antipapas”, en *Monasterio de la Sagrada Familia*, 26 de junio de 2014 [DE disponible en: <http://www>.

vaticanocatico.com/iglesiacatolica/profecia-san-malaquias-papas/#.VQx9646G9e8].

Doré, Jorge. “¿Canonizaciones o ritual satánico?”, en *Radio Cristiandad*, 8 de abril de 2014 [DE disponible en: <https://radiocristiandad.wordpress.com/2014/04/08/jorge-dore-canonizaciones-o-ritual-satanico/>].

Francisco, papa. *Encuentro con la clase dirigente de Brasil*, Ciudad del Vaticano, 27 de julio de 2013 [DE disponible en: <http://www.americalatina.va/content/americalatina/es/secciones/documentos/encuentro-con-la-clase-dirigente-en-brasil.html>].

——— *Exhortación apostólica* Evangelii Gaudium, Ciudad del Vaticano, 24 de noviembre de 2013 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html].

FSSPX. “Comunicado de la Casa General de la Fraternidad Sacerdotal San Pío X respecto a la beatificación del papa Pablo VI”, 17 de octubre de 2014 [DE disponible en: <http://fsspx.org/es/publications/newsletters/la-beatificaci%C3%B3n-del-papa-pablo-vi-6036>].

Iglesiaactualidad. “‘Relatio ante disceptationem’ del Relator General, Cardenal Péter Erdö”, Sínodo de los Obispos 2014. Sínodo de los Obispos, III Asamblea general extraordinaria, 6 de octubre de 2014 [DE disponible en: <https://sinodo2014.wordpress.com/2014/10/06/relatio-ante-disceptationem-del-relator-general-cardenal-peter-erdo/>].

InfoCaótica. “Los mafiosos tienen dones y cualidades para ofrecer a la comunidad cristiana”, 15 de octu-

- bre de 2014 [DE disponible en: <http://info-caotica.blogspot.mx/2014/10/los-mafiosos-tienen-dones-y-cualidades.html>].
- López Valdivia, Rigoberto & Abascal, Salvador. *Notas sobre socialismo y progresismo religioso*, Pról. Salvador Abascal, Tradición, México, 1981.
- Muñoz Caselin, C.A. “¿*Habemus papam?* Ellos tienen ‘dos papas’”, en *Trento*, núm.17, abril de 2013, pp. 14–18.
- Riestra, Gloria. *Tormenta sobre la Iglesia*, Pról. v, J., Imprenta Tonantzin, México, 1971.
- *Contra la gran traición*, Sin editorial, México, 1976.
- Rius Facius, Antonio. *Los demoleedores de la Iglesia en México*. Saeta, México, 1972.
- *¡Excomulgado! Trayectoria y pensamiento del Pbro. Joaquín Sáenz Arriaga*. Costa-Amic, México, 1980.
- Rome Reports. “Francis to refugees: Christian or Muslim, the faith your parents instilled in you will help you move on” (traducción de A. Sosa Laprida), 20 de enero de 2014 [DE disponible en: <https://www.romereports.com/en/2014/01/20/francis-to-refugees-christian-or-muslim-the-faith-your-parents-instilled-in-you-will-help-you-move-on/>].
- Sáenz Arriaga, Joaquín. *Con Cristo o contra Cristo*. Sin editorial, México, 1966.
- *La Nueva Iglesia Montiniana*, Pról. Capistrán Garza, R. Editores asociados, México, 1972.
- *Sede Vacante*, Editores asociados, México, 1973.
- Salmerón, Celerino. *El sinarquismo y toda la verdad sobre la democracia cristiana*, Sin editorial, México, 1965.

- Scalfari, Eugenio. “El papa: así cambiará la Iglesia”, en *Aciprensa*, 1 de octubre de 2013 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/entrevistapapalarepublica.pdf>].
- Schmidberger, Franz. “*Evangelii Gaudium – Dolor Fidelium* ‘La alegría del Evangelio’, el dolor de los fieles”, en *FSSPX. News*, 18 de diciembre de 2013 [DE disponible en: <http://fsspx.news/en/content/23781>].
- Sosa Laprida, Alejandro. “El extraño pontificado del papa Francisco”, en *Radio Cristiandad*, 14 de julio de 2014 [DE disponible en: <https://radiocristiandad.wordpress.com/2014/07/14/alejandro-sosa-laprida-el-extrano-pontificado-del-papa-francisco-version-en-5-idiomas/>].
- “Dieciocho meses con Francisco: citas escogidas para despabilar a incautos”, en *Radio Cristiandad*, 13 de septiembre de 2014 [DE disponible en: <https://radiocristiandad.wordpress.com/2014/09/13/alejandro-sosa-laprida-dieciocho-meses-con-francisco-citas-escogidas-para-despabilar-a-incautos/>].
- Spadaro, Antonio. “Entrevista al papa Francisco”, Ciudad del Vaticano, 21 de septiembre de 2013 [DE disponible en: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco_20130921_intervista-spadaro.html].
- Stat Veritas. “B’Nai B’rith saluda ‘a su amigo’ el papa Francisco”, 13 de marzo de 2013 [DE disponible en: <http://statveritasblog.blogspot.mx/2013/03/bnai-brith-saludo-su-amigo-el-papa.html>].
- “En el Jueves Santo Francisco lava los pies a dos mujeres, una de ellas musulmana”, 29 de marzo

- de 2013 [DE disponible en: <http://statveritasblog.blogspot.mx/2013/03/en-el-jueves-santo-francisco-lava-los.html>].
- “Audiencia privada de Francisco con Gustavo Gutiérrez, engendrador de la teología de la liberación”, 15 de septiembre de 2013 [DE disponible en: <http://statveritasblog.blogspot.mx/2013/09/audiencia-privada-de-francisco-con.html>].
- “Efecto Francisco: Bautizarán a la hija de la primera pareja de transexuales de Victoria”, 21 de agosto de 2014 [DE disponible en: <http://statveritasblog.blogspot.mx/2014/08/efecto-francisco-bautizaran-la-hija-de.html>].
- Tissier de Mallerais, Bernard. *Monseñor Marcel Lefebvre, la biografía*, *Voz en el desierto*, México, 2010.
- Vaticano Católico. “Lo que Francisco realmente cree”, 12 de marzo de 2014 [DE disponible en: <http://www.vaticanocattolico.com/iglesiacattolica/anti-papa-francisco/#.VQIPg46G9e9>].
- Vázquez Fabián. “Bergoglio elogió al ateo tupamaro —hijo de la revolución marxista cubana— Mujica”, *Radio Cristiandad*, 2 de junio de 2013 [DE disponible en: <https://radiocristiandad.wordpress.com/2013/06/02/bergoglio-elogio-al-ateo-tupamaro-hijo-de-la-revolucion-marxista-cubana-mujica/#more-26131>].
- Vida Nueva. “Papa Francisco: ‘Si una persona es gay, busca al Señor y tiene buena voluntad, ¿quién soy yo para juzgarla?’”, 2013 [DE disponible en: <http://www.vidanueva.es/2013/07/29/francisco-si-una-persona-es-gay-busca-al-senor-y-tiene-buena-voluntad-quien-soy-yo-para-juzgarla/>].

Villa Luigi. “¿Beatificación de Paulo VI? Carta a los cardenales”, en *Católicos Alerta*, 2014 [DE disponible en: <http://www.catolicosalerta.com.ar/montini/carta-cardenales.html>].

Villasana, José Alberto. “¿Es Francisco un antipapa?”, en *Los últimos tiempos*, 2015 [DE disponible en: <http://www.ultimostiempos.org/7-noticias/171-antipapa>].



DIBUJOS Y DESDIBUJOS DE LA CULTURA CRISTIANA

MIGUEL A. ROMERO MORETT

Hace algunos años tuve la oportunidad de visitar Turquía en compañía de un grupo de profesores. Fue fascinante conocer las ruinas de las antiguas ciudades griegas, cuyos diseños urbanísticos, esculturas y arte son muy familiares por el estudio de la filosofía. Fue más fascinante aún conocer el puerto de Estambul que, como sabemos, está asentado entre dos continentes. Desde la llegada, en el atardecer, el escenario urbano y la agitada vida cotidiana me ofrecieron vivencias fuera de serie para las que no disponía vivencias análogas. La primera de ellas fue la visualización de los innumerables minaretes de las mezquitas y el canto periódico de los altavoces que invitaban a la población a orar. No había campanarios ni cruces de colores luminosos por ninguna parte. En el interior de las mezquitas, no figuraban las imágenes religiosas a las que estamos habituados sino diseños de figuras extrañas y textos del *Corán* escritos en árabe. En una de las excursiones al Gran Bazar, me separé inadvertidamente de los compañeros de la excursión,

alelado por la cantidad de objetos a la venta: pashminas¹ de colores brillantes, telas y prendas de piel de borrego; podía adquirir, si me permiten la broma, el áspid momificado que envenenó a Cleopatra, la espada de Alejandro, la lámpara de Aladino o la alfombra voladora del ladrón de Bagdad. En Éfeso, me ofrecieron una escultura de la cara de Sócrates que, según me aseguraba el vendedor en la trastienda, y en perfecto español, tenía cuatro mil años; se la habría comprado, pero ni el dinero me alcanzaba ni las cuentas de los años del nacimiento del ateniense, así que me conformé con una réplica en mármol.

EL OBJETIVO

¿Por qué relato esta historia? Porque el objetivo del presente ensayo radica en reconocer la identidad simbólica de lo que podemos denominar cultura cristiana² en contrastación con la identidad simbólica de otras sociedades; no obstante las referencias aisladas a ellas, no pretendo efectuar una comparación con la cultura musulmana o con otras culturas ancladas en la religión, pues el tema merecería una reflexión especial, pero en cambio, haré un acercamiento comparativo entre la cultura cristiana con las expresiones culturales que cohabitan en nuestra misma sociedad local.

1. Tejido de lana de cachemir que puede mezclarse con seda, “pashm” significa lana, que proviene de una cabra de la región de los Himalayas.

2. Las referencias a lo que podemos denominar “cultura cristiana” han sido tomadas de: González Escoto, Armando. *El modelo social de la globalización y su impacto en la cultura cristiana*, UNIVA, México, 2003. Excepto cuando se indique otra fuente.

UN ACERCAMIENTO A LA ESPECIFICIDAD DE LA CULTURA CRISTIANA

A lo largo del texto se irá desarrollando, pero ahora mismo, de manera sintética y de inicio, no parecería difícil definir dicha especificidad, a no ser porque de tal manera está identificada con la sociedad que conforma con ella una unidad por entero indisoluble; esta unidad es histórica y múltiple, se remonta a la conquista y, más allá, a la cultura europea antigua. Anoto algunos de los aspectos en los que se ha expresado: el arte, la edificación de espacios abiertos y cerrados de las ciudades coloniales, las iglesias y monasterios, el lenguaje cotidiano, los rituales litúrgicos, las estructuras mentales, el imaginario colectivo, las relaciones intersubjetivas, la jerarquía social, la conformación de los valores, la interacción de las estructuras de poder, el derrotero de la historia nacional, la hibridación con las culturas indígenas y la cosmovisión soterrada de la población. En suma, no parece haber quedado algún espacio social fuera de la influencia cristiana. Esta amplificación sería una obviedad a menos que la contrastemos con espacios sociales que han conformado su propia cultura, al margen, en oposición o en ausencia de lo cristiano, de lo que puede entenderse como una forma de autonomización del pensamiento que se abre paso en la madeja de la semiótica cristiana y, en general, religiosa.

La identidad entre cultura y sociedad se mantiene vigente en las sociedades latinoamericanas, pero se ha perdido en las sociedades anglosajonas y europeas, a partir de diversos indicadores como la ausencia de la población en los rituales y liturgias, la escasez de vocaciones religiosas,

la promulgación de leyes que contravienen la normatividad romana; por ejemplo, en los aspectos de no penalización del aborto y de legalización de uniones entre personas del mismo sexo.³ En contrapartida, continúa vigente la convocatoria masiva ante las visitas del Pontífice⁴ a diversas ciudades, como si se gestara una escisión entre la expresión pública y la vida interior religiosa de la gente, o peor aún, como si tuviese lugar una lidia entre cargas simbólica externas y cargas simbólicas interiorizadas.

Es necesario aclarar que la manera tradicional de comprender los cambios que ha sufrido la cultura cristiana en los países europeos se expresa en la secularización, es decir, en el “proceso de repliegue de lo religioso hacia la esfera de lo privado, en la diferenciación de las instituciones religiosas de otras instituciones sociales, en la predicción del declive de la distinción entre lo sagrado y lo profano y de la importancia de la religión en la sociedad y el individuo”.⁵ A la vez, siguiendo la interpretación de Millán

3. El caso más reciente de promulgación de la legalidad del matrimonio entre personas del mismo sexo tuvo lugar en Irlanda, (mayo de 2015) por la vía del referendo (62.7%), condición para modificar la Constitución. La participación fue de más del 60% en un país de 3.2 millones de irlandeses, donde el 85% es católico. Irlanda se suma a los 18 países del mundo que han legislado afirmativamente sobre el tema.

4. Es necesario aclarar que, hasta el momento, las convocatorias multitudinarias no parecen ser estrategia pastoral ni el interés del actual Pontífice.

5. Millán Arroyo Menéndez, investigador del Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid, publicó para la revista electrónica *Iglesia Viva*, una reseña de tres libros que abordan el tema de *La religión de los europeos, tres libros significativos*, cuya temática común radica en “los fundamentos del análisis de los cambios y transformaciones de la religión en el marco de la modernidad europea, donde el hallazgo no radica en la desaparición de la religión sino en el alejamiento cada vez mayor de la ortodoxia marcada por las

Arroyo Menéndez, la otra vertiente de explicación de los cambios que vive la religión en Europa, radica en los efectos de la modernización, que se traducen de la siguiente manera:

La situación actual de las religiones en las sociedades secularizadas es paradójica. De un lado, las grandes explicaciones religiosas del mundo se desacreditan, las instituciones pierden su capacidad de influencia social, el número de fieles disminuye [...] De otro lado, la modernidad secularizada sigue ofreciendo condiciones favorables de expansión de las creencias, por la incertidumbre y la presión de los cambios sobre las sociedades y los individuos. Las creencias cambian y se pluralizan, sin desaparecer.⁶

iglesias". La adaptación de las creencias e identidades a la cultura moderna, la persistencia, pero modificada de las creencias, la disminución de la importancia de lo dogmático y el alejamiento de las prescripciones morales derivadas de las jerarquías y estructuras eclesiales. Los libros son los siguientes: Davie, Grace. *Religion in Modern Europe. A memory mutates*, University Press, Oxford, 2000; Davie, Grace & Hervieu-Léger, Danièle (dir. de la edición). *Identities religieuses en Europe*, La Decouverte, París, 1996; y, Hervieu-Léger, Danièle et. al. *La religioni degli europei. Fede, cultura religiosa e modernità in Francia, Italia, Spagna, Gran Bretagna, Germania e Ungheria*, Edizione de la Fondazione Giovanni Agnelli, Torino, 1992. La lectura interpretativa de Arroyo Menéndez de estos textos ha contribuido en la conformación de la cavilación del presente ensayo. El texto puede leerse en: Arroyo Menéndez, Millán. "La religión de los europeos, tres libros significativos", en *Iglesia viva*, abril-julio de 2006, núm.226, pp.117-124 [DE disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/167671>], Contacto: revista@iglesia viva.org.

6. Arroyo Menéndez, Millán. "La religión de los europeos, tres libros significativos", en *Iglesia viva*, núm.226, abril-julio de 2006, pp. 117-124 [DE disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/167671>].

A lo dicho por Arroyo, es necesario recordar que el significado clásico de la modernidad está anclado a la Ilustración, por el poder concedido a la razón y su proyección en la conformación de una racionalidad que permea a la sociedad, a la religión, a la filosofía y al universo entero. En la secuencia del primado de la razón, el pensamiento kantiano y hegeliano llevó la delantera. En este sentido, la Ilustración fue punto de partida y el *absoluto* hegeliano fue término de llegada. No se crea que, por la influencia de la razón como condición para asignar y comprender a inteligibilidad cabal a la historia y a la sociedad, quedó excluido por entero el supuesto de Dios, pues tan solo los atributos concedidos al *absoluto* emparentan con los propios de la divinidad.

Lo planteado no omite el hecho de que en el periodo previo a la Ilustración, la realidad y la sociedad se comprendían sobre una base metafísica y sacra, anclada fuertemente a significados simbólicos y religiosos. De hecho, en ese tiempo, retomando a un autor, Carlos Eduardo Román Maldonado:

La religión aparece aquí como el centro simbólico estructurador que dota a la sociedad de significado. En cambio, las sociedades de la modernidad que presentan la cosmovisión descentrada, instituida de significado, son sociedades diferenciadas que no tienen un sentido fuerte de cohesión simbólico religioso, porque lo religioso pierde su posición privilegiada de interpretación de toda la realidad, y se fragmenta al ser racionalizado para dar paso a una emergencia de centros de valor, formaciones discursivas estructuras, autonomizadas, autorrefe-

renciadas, que dotan a la sociedad de lo profano, desacralizado y desencantado.⁷

A estas notas características de la modernidad, hay que añadir que la explicación e intervención de la realidad y la solución a los problemas del mundo, así como la expectativa insondable en el progreso, fueron finalmente fallidas con en el culto a la razón.

Siendo así, ¿cuál es la lectura de la realidad social que hay que esperar? ¿La conservación y acaso el reforzamiento de los indicadores semióticos de una cultura persistente? O bien, ¿un debilitamiento o acaso una cohabitación de la cultura católica con cargas simbólicas de cuño diverso, derivados de la modernidad y de la secularidad, en entretejidos sociales dispares? No es posible una respuesta total en unas pocas páginas, pero, en cambio, podemos efectuar un acercamiento que esclarezca el tema. Una de las vertientes se da en el nivel de lo simbólico, justamente porque las religiones y sus contextos culturales y en ello, el cristianismo y su cultura convertida en sociedad, estado y derecho, poseen carácter eminentemente simbólico.

LA CULTURA EN SU SIGNIFICACIÓN SEMIÓTICA

Clifford Geertz, en su libro *La interpretación de las culturas*,⁸ nos recuerda que el concepto de cultura es múltiple, pues

7. Román Maldonado, Carlos Eduardo. "Colombia: Reflexiones sobre la religión desde la modernidad", en *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, núm. 18, 2006 [DE disponible en: <http://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/206>].

8. Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona, 2005.

se refiere al modo total de vida de un pueblo, a conductas aprendidas, al legado social que el individuo adquiere de su grupo y que se traduce en una manera de pensar, sentir y creer; o bien, se refiere a un depósito de saber históricamente almacenado, a formas estandarizadas de reaccionar y resolver problemas reiterados; a un mecanismo de regulación normativo de la conducta o a un precipitado de historia.⁹

Todas estas acepciones, de alguna manera, hacen referencia a esa noción esquiva de *cultura*, sin embargo, debemos optar por alguna, con el objeto de que nuestra cavilación sea coherente. Siguiendo la misma reflexión de Geertz asumimos su opción semiótica, como lo afirma el mismo antropólogo:

El concepto de cultura que propugno y cuya utilidad procuran demostrar los ensayos que siguen es esencialmente un concepto semiótico. Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que él mismo ha tejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales, que son enigmáticas en la superficie.¹⁰

9. *Ibidem*, p.20.

10. *Ibid.*

Clifford Geertz, al poner el acento en la “interpretación” de la cultura, inició una nueva corriente teórica para los estudios y las investigaciones culturales, alejando la visión derivada de las ciencias experimentales. La propuesta teórica y metodológica de Geertz hace retornar la visión de las humanidades y la filosofía, de tal manera que se privilegia la interpretación simbólica de la cultura. Para que su perspectiva hubiese alcanzado el lugar que hoy ocupa, ha debido enfrentar distintas críticas vertidas por los defensores del positivismo, pero también ha ido ganando adeptos y prestigio entre los antropólogos culturales.

Geertz se consideraba a sí mismo un modesto antropólogo etnógrafo cuyos estudios de la cultura, estudios etnográficos de campo y pensamiento, se desarrollaron, más o menos, de manera casual. Un punto de partida en la investigación de la cultura de este antropólogo, es la visión de Weber, la que considera que, mediante los símbolos y valores, la religión prepara el camino hacia los cambios políticos y económicos de una sociedad. Por nuestra parte, podríamos añadir que, igualmente, prepara los contextos para la permanencia de modelos de comportamiento social. La cultura se expresa nítidamente, desde la posición de Geertz, en la religión, pues esta modula el cambio político y económico. Este autor entiende la cultura como un sistema de significados y símbolos que dan sentido al mundo y a la vida de los individuos y los hace tomar actitudes hacia ella al proporcionarles cierta dirección. En su pensamiento, se comprende la cultura como una red de significaciones materializadas en lo simbólico, lo cual es posible mediante una ciencia interpretativa que busque significados tomando prestado herramientas de la interpretación

literaria y el idealismo filosófico. De esta manera, se niega rotundamente que la cultura sea abordada por la ciencia experimental debido a las características de su objeto, lo simbólico.

La metodología teórica para la interpretación de las culturas es lo que él, Geertz, denominó *Descripción densa*, esta metodología está plasmada en la introducción de su obra ya referida, *La interpretación de las culturas*. La clave de esta descripción densa es el interpretar la acción social como se interpretaría un texto. Un ejemplo, de la *descripción densa* es la interpretación que nos da Geertz de las peleas de gallos en Bali, que, de manera resumida, la riña de gallos es profunda al poner en juego el “estatus” de los individuos que apuestan, en donde el dinero tiene un papel secundario, pues con la apuesta de gallos revela lo que hay, los valores irracionales de los balineses para ganar o perder status social. Lo denso radica en una descripción interpretativa para leer las implicaciones de la acción.

Podemos problematizar la propuesta de Geertz al cuestionar los criterios para obtener la correcta interpretación, pues si se ha de considerar que interpretar lo cultural es equivalente a interpretar un texto, entonces se pueden obtener distintos textos de un mismo asunto. Junto a ello podemos cuestionar cómo conectar la cultura con el proceso social. Considerando este punto de vista, podemos asumir que la cultura es como una gran ópera que se rige desde la alta cultura, donde los valores de la religión o los valores de la clase dominante se proyectan hacia los demás extractos sociales, de arriba hacia abajo.

En oposición al riesgo de que la interpretación de las culturas se considere como una pura posibilidad abierta

a la *doxa*, y acaso, yendo más allá de Geertz, es necesario precisar la presencia de la contextualización histórica y filológica de los segmentos de la realidad analizada, es necesario reconocer los núcleos simbólicos fundamentales y la trama de los actores sociales e históricos, de tal manera que se reconozcan los significados ocultos o extraviados de las acciones sánicas humanas. El cumplimiento de estas condiciones permitiría una hermenéutica de los acontecimientos presentes y pasados.

EL DES-DIBUJAMIENTO DE LA SEMIÓTICA CRISTIANA

El supuesto del que partimos radica, pues, en que la cultura es la sociedad misma desde la óptica de la significación y que el cristianismo, y, más específicamente, el catolicismo, ha dejado una impronta indeleble sobre la sociedad local y la sociedad occidental, pero que, —asumiendo la actitud pedagógica del abogado del diablo— a la vez, enfrenta un desdibujamiento a causa de que la sociedad ha generado múltiples urdimbres sánicas y simbólicas con las cuales, la cultura cristiana lidia y a las cuales se enfrenta mediante esfuerzos discursivos y de reforzamiento de los símbolos y significados tradicionales.

En esa lidia, la cultura cristiana ha cancelado la oportunidad que le ofrece la realidad para generar nuevas significaciones y revisar sus viejas significaciones con apertura de mente institucional y de comprensión de entornos sociales que no caben en los arcones convencionales. Junto a ello, existen indicadores que nos hacen asumir que la cultura cristiana tampoco ha considerado el apoyo que las ciencias sociales y factuales podrían ofrecerle para resignificarse de

acuerdo a los tiempos del modernismo y del postmodernismo y por ello ha seguido su propia ruta de la tradición, en una dirección cada vez más divergente de las demás expresiones sónicas y simbólicas de la sociedad.

De manera particular, dicho desdibujamiento se ha expresado en una nueva resignificación de la razón y de la cultura de occidente, en el contexto de las tecnologías de la comunicación, del procesamiento de datos, del acceso inmediato a la información y del entretenimiento.

¿Tiene la cultura cristiana una presencia en el escenario de Internet, que vaya más allá del acceso a datos? Se han multiplicado las páginas de Internet que abordan temas cristianos, sobre todo bajo el enfoque originario del actual catolicismo, a la manera de revistas periódicas que, de manera sistemática, ofrecen información sobre las actividades y discursos del papa; a la vez, difunden artículos de profundidad básica, destinados al gran público, en los que se hace eco, de manera acrítica, de las posturas tradicionales, por ejemplo, las asociadas a la moral de alcoba y al matrimonio. De manera específica, se insiste en las acciones de alta diplomacia mundial que ha estado encabezando el Pontífice, por ejemplo, en la reanudación de relaciones diplomáticas entre la Unión Americana y Cuba, o bien, en el reconocimiento al estado palestino, lo cual rompe paradigmas muy consolidados. Pero, aún con esta base de divulgación y de intervención, ¿cuál ha sido la trasvaloración de los valores tradicionalmente considerados cristianos que se ha gestado a partir de la tecnología? ¿Es la tecnología el punto de partida o el término de llegada de la edificación de una nueva —no necesariamente mejor— cultura de occidente? ¿Está convocada la cultura cristiana —dicho sea, con

la ambigüedad y extensión de su significado— a reconvertirse, para realimentar y realimentarse con el actual mundo complejo? Existen actores que asumen que la realidad debe ajustarse al modelo; otros, que deben abrirse caminos de ida y vuelta. Unos y otros se hallan en el vértigo de las tecnologías. Cavilar y problematizar sobre el tema seguramente que nos hará comprender mejor el mundo global y, a la vez, local, en que vivimos.

Sin pretender la osadía de proponer respuestas definitivas a preguntas tan complejas, en cambio propongo un acercamiento que problematice la actual lidia entre la cultura cristiana y la cultura que tiene otras fuentes, tales como la ciencia, la tecnología y los movimientos sociales autónomos. En ese sentido, habremos de buscar las urdimbres de significación. Para ello, propongo unos pocos núcleos simbólicos de lo que denominamos cultura cristiana.

NÚCLEOS SIMBÓLICOS DE LA CULTURA CATÓLICA Y SU LIDIA

Armando González Escoto¹¹ señala que, antes de la globalización, los cambios no estaban centrados en las estructuras básicas de comprensión de la realidad humana:

En efecto, en las diversas mutaciones o evoluciones que ha experimentado la sociedad a lo largo

11. González Escoto, Armando. *Op. cit.* En este ensayo, es posible reconocer la historia de la conformación de la cultura cristiana, a la que enfrenta, específicamente, al pensamiento y la actuación del modelo social de la globalización.

del tiempo, resulta claro que los cambios no eran tanto en las estructuras básicas de la comprensión humana de la realidad, cuanto en los enfoques de las mismas estructuras; los enfoques se modificaban, pero las estructuras permanecían iguales para todos [...] en todas las latitudes, el ser humano construía su visión del mundo en torno a temas comunes tales como: el tiempo en sentido trascendente y meta histórico; un principio de autoridad vertical y divino; la responsabilidad moral con base en un código; Dios y la verdad objetiva; la vida, como Don de Dios.¹²

De esa manera, el tiempo, la trascendencia, la autoridad divina y la moralidad, al margen de la razón, constituían los referentes que conformaban la cultura cristiana. Hoy, los referentes han cambiado, y en ello se incluyen las estructuras cognitivas de conformación del sentido del mundo, de la vida y de la sociedad. Los cambios detectados, que conforman una cultura de la razón, la modernidad y la secularización, son los siguientes:

*La presencia de nuevos referentes de vida
y la conformación de valores de nuevo cuño*

La cultura, como hemos dicho, permea a la sociedad con tal fuerza que termina por identificarse con ella; en el caso que resume nuestro interés, uno de los núcleos simbólicos más

12. *Ibidem*, pp. 29–33.

relevantes de la cultura católica radica en los referentes de orden moral y de visión de la realidad. En el contexto de la propia lógica argumentativa, los referentes son los siguientes: la fragilidad humana, el pecado¹³ originario anidado en el corazón, la normatividad divina, el temor de la perdición y la esperanza en la trascendencia. Junto a ello figura el Dios misericordioso y a la vez castigador, la libertad contingente del hombre en lucha contra la voluntad necesaria de Dios, y la búsqueda del hombre por mostrarse ante la divinidad en los momentos de respeto a su voluntad y de ocultamiento en los momentos de delito. En suma, una dialéctica del pecado y el perdón.

En este aspecto, refiero una cinta peruana, escrita y dirigida por Claudia Llosa, titulada *Madeinusa*,

Nombre de una jovencita que vive en un pueblo perdido en la cordillera de Perú. En ese curioso lugar hay una tradición: a partir del Viernes Santo a las tres de la tarde —cuando Cristo muere crucificado— hasta el Domingo de Resurrección, el pueblo entero puede hacer lo que quiera: como Dios está muerto, no lo ve... [y, para que no quede la menor duda, al bajarlo de la Cruz, la propia Madeinusa, representación viviente de la Virgen María, venda los ojos del Cristo]; así, puesto que Dios no se entera, no existe el pecado y todo está permitido y aceptado, sin

13. Véase Pieper, Josef. *El concepto de pecado*, Herder, Barcelona, 1986. El autor efectúa una visión retrospectiva de la noción y génesis del pecado y proyecta la responsabilidad del hombre desde el punto de vista cristiano, bajo la visión de pensadores contemporáneos.

remordimientos. Madeinusa y su familia cumplen esta tradición desde siempre [lo que incluye el incesto y el homicidio].¹⁴

Esta dialéctica del pecado, la redención y el perdón han sido expresados y difundidos de manera cotidiana dentro de un mismo discurso que ha cuidado la fidelidad originaria y que, a juzgar por diversas circunstancias, ha perdido vigencia. El referente de las acciones cotidianas de los individuos ha dejado de ser la omnipresencia divina, el decálogo o el espíritu evangélico, como lo muestra la autonomía de vida que asume la frontera entre los negocios del mundo como defensa y ataque, y el ritual periódico dominical. El polo magnético de la cotidianeidad es otro: el pragmatismo contundente, la resolución de problemas, la acumulación, las escalas de poder, las coordenadas móviles de valores. Junto a ello, la participación democrática, la sociedad dialógica y contestataria, el pensamiento crítico y las tecnologías de la comunicación y la información. En suma, el antiguo referente, expresado en términos del discurso fiel y estático se difumina ante el acercamiento de primer plano de referentes de cuño muy diverso.

LA CONSOLIDACIÓN DE LA SOCIEDAD PLURAL, DIVERSA, CONTESTATARIA Y DIALÓGICA

La sociedad mexicana se ha ido complejizando en sus actores, sus agentes sociales, sus organizaciones, su norma-

14. Llosa, Claudia (dir. y escritora). *Madeinusa*, Perú, 2005.

tividad y sus expectativas. Uno de los indicadores de esta complejidad creciente es la cantidad de organismos diseñados para la toma colegiada de decisiones. Las universidades, por ejemplo, crean academias que convocan a profesores de unidades de aprendizajes, consejos departamentales y universitarios; la estructura política cuenta con los congresos, los consejos ciudadanos, los tribunales colegiados, los regidores de los municipios; la iniciativa privada dispone de organismos que agrupan a sus agremiados por especialidad en la actividad productiva; y los colegios de profesionistas por su parte, efectúan acciones de servicio en beneficio de sus colegiados.

En suma, la sociedad entera está diseñada y estructurada para que, en lo posible, las decisiones se tomen como resultado de cavilaciones colectivas, de elecciones directas y en las que los puntos de vista de todos deben ser considerados. La sociedad reclama dinámicas sociales de inclusión que legitimen el carácter de representatividad. En ello figura un signo fundamental de la cultura de la sociedad actual. Este signo no parece tener su origen en la tradición de la cultura católica pues en esta, desde su fuente histórica, la toma de decisiones posee carácter jerárquico y referentes conceptuales definidos por la autoridad. No existe la figura de la elección que legitime la representatividad y en la definición de la normatividad de la conducta muy pocos individuos que participan de la estructura simbólica son convocados a opinar y, de cualquier manera, el pensamiento debe reconocerse e identificarse con la ortodoxia so pena de la exclusión.

Lo paradójico de esta concentración en la toma de decisiones de orden conceptual y conductual, radica en que

la cultura católica, como la lengua, (recordando el Curso de Lingüística General, de Ferdinand de Saussure), es una estructura que no se agota en ningún grupo, ni en el de la autoridad ni en el de los grupos que se asumen como organizaciones católicas, de padres de familia o de abogados; por el contrario, la totalidad de la masa que asume y vive la urdimbre de significados es la que crea y define los mínimos y máximos de los comportamientos, incluso con independencia de la autoridad. Como en la noción de habla, cada cual significa y re-significa, se apropia o se distancia de la carga simbólica, como en una festividad donde las motivaciones internas difieren cualitativamente aún, cuando las expresiones exteriores coincidan. Con base en esta analogía entre lengua y cultura, podemos reconocer que la cultura posee su perfección solo en la población entera y solo ella puede hablar y crear por sí misma.

La pluralidad se expresa, asimismo, en el carácter contestatario de los actores sociales que reaccionan de diversas maneras a los esfuerzos de la cultura cristiana por conferir significado unívoco a la carga simbólica de toda la sociedad. Esa pluralidad también se manifiesta a través de la expresión abierta y discursiva, o bien, a través de la actuación privada que sigue exclusivamente las indicaciones de acuerdo la propia conciencia; en ese mismo sentido, figura la conducta que se adapta a las necesidades y condiciones propias y que se acerca o distancia de los modelos dados.

Cuando se expresa la resistencia ante la imposición semiótica de los modelos morales, rápidamente aparecen reacciones explícitas que atacan con el peso de la ortodoxia, pero en la mayoría de los casos, la resistencia es pasiva, pues

la gente vive los significados como quiere o mejor, como puede, de acuerdo a sus contextos. Así, dado el hecho irreversible de la cultura contestataria, la cultura católica habrá de reconocer la valía de las diferencias y la ganancia de las semejanzas, so pena de la creciente separación de la sociedad. La cultura cristiana y sus agentes están llamados a incorporarse a la dinámica dialógica de una colectividad plural y diversa.

La pluralidad se expresa, asimismo, en las diferencias de las subculturas —sea dicho sin connotación peyorativa sino bajo el criterio de cargas simbólicas propias— como las denominadas tribus urbanas, las minorías indígenas y sexuales, las clases sociales carentes de habilidades para el trabajo productivo formal, las minorías con capacidades diferentes. La cultura cristiana siempre mantiene la expectativa de incluir, dentro de su semiótica, a aquellas subculturas que acepten ajustar su mentalidad y conducta a los designios dados. En esa expectativa, el modelo de cosmovisión y conducta ha sido definido con antelación y la realidad de las personas debe adaptarse a él. No todos los individuos y grupos simpatizan con ello y, por lo consiguiente, o no son incorporados o bien, de estar dentro previamente, son expulsados. No hay pues, búsqueda común de significados, no hay diálogo entre posturas, no hay encuentro que facilite las intersubjetividades, no existen flujos de conciencia. ¿No se habrá dado el caso de que, por la salvaguarda del modelo y en oposición a su expectativa universalizante, la cultura cristiana se convierta en factor de fisura social?

RAZÓN DIALÓGICA¹⁵ Y RAZÓN ARROGANTE¹⁶ COMO CONFORMADORAS DE CULTURA

La cultura cristiana, como todas las formas de cultura, tiene fuentes diversas y sería un error considerar que existe una sola fuente, por más que exista una de carácter predominante y que se asuma como primacía de cualquier otra forma. En el caso, ha sido la autoridad, la fuente básica, pero en el apoderamiento que han hecho los signatarios de las cargas simbólicas la cultura ha cobrado vida propia e independiente. En el interior de la propia estructura de la cultura cristiana, existe el supuesto de una relación que denominaría de “dirección–aceptación” en la que aquella define los actos, los sentimientos y los pensamientos de los signatarios de las cargas simbólicas, quienes poseen como verdadera facultad la creación tanto o más que la aceptación.

15. Ortiz Lefort, Verónica y Romero Morett, Miguel Agustín (coords). *Desarrollo de habilidades en los nuevos procesos de educación universitaria*, Universidad de Guadalajara, México, 2015. En este libro, de reciente publicación, se presenta un artículo de Miguel A. Romero Morett en torno a la identidad dialógica, a su conversión en habilidad para el ejercicio académico y de la vida cotidiana.

16. Pereda, Carlos. *Crítica de la razón arrogante*, Taurus, México, 1999. Pereda efectúa, en este libro, un camino de construcción de la categoría de “razón arrogante” que parte de la constatación de la arrogancia de las actitudes de los individuos en su vida cotidiana; identifica diversos tipos de arrogancia, como la académica y la moralizadora, y encuentra que su categoría de pensamiento central constituye una manera de interpretar la actual sociedad. La referencia es útil para reconocer que la cultura cristiana ha asumido actitudes de arrogancia en diversas partes de su expansión histórica y geográfica, no por inspiración evangélica, ciertamente, sino por las dinámicas sociales de poder de las jerarquías eclesiales.

Aun así, siempre está presente el esfuerzo de la cultura cristiana por inducir la aceptación y la superposición de su propia razón sobre las otras, la cual, paradójicamente, es resultado de un proceso histórico de autonomización de la razón de occidente, de la que es deudora. La razón de occidente, a su vez, es resultado de la autonomización de la razón mitológica de los tiempos heroicos de la antigua Grecia, lo cual logró por la vía del pensamiento de los griegos. Hoy se gesta una nueva autonomía que se distancia de la cultura cristiana y que se traduce en razón dialógica, razón científica, razón tecnológica, razón informática. No quiero decir que las tecnologías de la comunicación y la información escapen cabalmente del referente de la cultura cristiana, pues siempre existirá alguna cinta que reproduzca el esquema mesiánico, como *Matrix*, ya clásica, o la lucha entre el bien y el mal, como toda la secuela de *Harry Potter*. Tal ha sido la influencia y perseverancia de la simbología católica, pero este mesianismo y esa lucha entre bien y mal han dejado de permear y normar la vida cotidiana.

La razón, con la que la cultura cristiana se identifica, posee la expectativa de la exclusividad y, por ello, corre el riesgo de la desmesura en la autoafirmación y en la desestima de la razón que enmarca a las demás culturas. Corre el riesgo de apelar a su propia autoridad como finiquito de todo debate conceptual y de sentir repugnancia por aquellos que incorporen cargas simbólicas diferentes a la propia. En esa exclusividad hay, en suma, el riesgo de la arrogancia cognitiva, del pensamiento que solo se escucha a sí mismo. La razón arrogante se expresa en el vértigo simplificador, en el pensamiento único, en la cancelación

de todo diálogo y de toda búsqueda. El filósofo Carlos Pereda, tiene mucho que decir sobre la arrogancia normativa y moralizadora. La sociedad ha ido gestando aversión hacia los exclusivismos políticos, y por ello ha optado por la alternancia en el poder, incluso cuando el siguiente partido o candidato en turno sea el primero en haber sido desplazado. La sociedad también guarda aversión hacia el exclusivismo simbólico y por ello ha dado cabida a toda clase de semiologías: a las de las bellas artes, a las artes populares, a los atuendos cotidianos, a los modos de habla y a las opciones religiosas; como sabemos, nuestra ciudad, históricamente católica, es campo fértil para innumerables religiones, algunas de crecimiento acelerado. Un ejemplo es la denominada iglesia La Luz del Mundo.¹⁷

La opción de vida es la razón dialógica, no obstante, las inevitables e inocultables dificultades, como los intereses particulares y de facción. El diálogo constituye un proceso complejo que involucra no solamente aspectos racionales y argumentativos sino, además, ingredientes de orden personal y grupal, autoestima e intenciones subrepticias de diverso tipo. Además, concluir en una verdad indubitable, irrefutable y objetiva no es, para nada, el fruto posible de todo diálogo. Si existe honestidad intelectual y madurez emocional, el fruto se traduce en un acercamiento al cono-

17. Iglesia fundada en 1926 en México por Eusebio Joaquín González (1898–1964), quien asumió el nombre de Aarón. Tiene su asentamiento principal en la colonia Hermosa Provincia, al este de la ciudad de Guadalajara y en colindancia con Tonalá. Una característica central de su credo radica en que su bautismo se da en nombre de Jesucristo, lo que excluye la Trinidad. Sus militantes la consideran como la restauración de la antigua iglesia primitiva.

cimiento y en una posibilidad de verdad. Confiamos siempre en el triunfo de la cultura de la razón dialógica.

LA AUTONOMIZACIÓN DE LOS MARCOS NORMATIVOS DE LA SOCIEDAD

Hacer de derecho lo que de hecho ha sido una preocupación históricamente persistente en los actores de la cultura cristiana. Importan los marcos jurídicos, las leyes y los reglamentos porque detienen la realidad en un “deber ser” o bien en un “hágase” y garantizan que las veleidades de la realidad se ciñan y sean puestas en orden. Ceñir los comportamientos es cosa importante, pero ceñir los pensamientos es grave, pues significa enclaustrar el último reducto de la libertad humana, con la que solo las ideologías fundamentalistas estarían de acuerdo. Este ceñir del comportamiento y del pensamiento pasa por el renglón del sentir; pero ¿se puede ceñir el afecto, el amor, el impulso amoroso? La pregunta no es fútil, pues la homogeneidad en el actuar, el sentir y el pensar constituyen una aspiración de todo marco cultural. La cultura católica no ha escapado de esta expectativa, pero tampoco puede esquivar la lidia con una cultura que asume como su privilegio fundamental la libertad de crear cosmovisiones, de reconocer sus objetos de afecto, de edificar sus referentes teóricos. Puede ser que esta lidia exaspere, y, pese a ello, la sociedad con sus diversas formas culturales, no habrá de renunciar a su libertad. ¿Cómo se traduce esta lidia, esta persistencia de una cultura y la resistencia casi insurgente de la otra cultura? Un ejemplo ya viejo y que, sin embargo, sigue encabezando cruzadas morales a destiempo es el de la moral de alcoba. Una

parte de la sociedad agota su energía en ese debate en tanto que los ciudadanos viven como pueden, y como pueden se adaptan a sus circunstancias, sus carencias y deseos. Y, mientras tanto, los problemas cruciales se ahondan y encarnan en la colectividad.

LA SOLIDEZ DE LOS PRINCIPIOS EN EL CONTEXTO DE UNA SOCIEDAD LÍQUIDA Y DE SOSPECHA

Las religiones se presentan como la posibilidad de la solidez frente a una sociedad en cambio y en decadencia. Esta solidez se expresa, paradójicamente, en la imposibilidad de aprehender la naturaleza divina, en la voluntad comunicada claramente, a los profetas, en la normatividad que, inscrita en los libros sagrados, autoriza a los jerarcas como exégetas de las aplicaciones actuales y futuras de los misterios escondidos en los textos y contextos sagrados. Se expresa, además, en la norma moral que no admite versiones ni interpretaciones por parte de los fieles. Así, los principios morales y la percepción ontológica de la realidad, carecen de fronteras en la geografía y el tiempo y se aplican retrospectivamente a los hombres y las sociedades. En contraste, la cultura de este siglo se refleja más en la perspectiva líquida de Bauman, donde el amor, la economía, la sociedad, las relaciones entre personas y los valores se deslizan entre las manos como agua. Junto a ello, la sociedad del conocimiento, hermana de la sociedad neoliberal, proyecta su mercantil veleidad ante las manufacturas de alta tecnología que nacen desechadas, en tanto que productos mejorados aguardan su posterior penetración en

el mercado. De manera especial, destaco el *Miedo Líquido*¹⁸ que, muy bien resume, en su nomenclatura, *la sociedad contemporánea y sus temores*. Es de destacar que, justamente, la cultura del miedo hacia lo que de manera posterior a la muerte pudiera existir, como el castigo del infierno y, con menor intensidad, la expectativa del reino de los cielos, ha sido el estrecho marco referencial de la cultura religiosa a lo largo de centurias, no necesariamente acotadas en el medioevo. En el premio o castigo se percibe la contingencia ontológica del hombre que puede ser o no ser sin que medie necesidad alguna. Este medio, paradójicamente, parecía ser lo único sólido en un pensamiento religioso orientado al comportamiento.

En esta expectativa de solidez, no se da el caso de que el conocimiento sea el producto que mejor se conserva sino que más se tira a la basura; por el contrario, la *verdad revelada* se mantiene como resguardo de vida eterna. En la solidez derivada del dogma, de la tradición, de la exégesis y del magisterio, también se fincan contradicciones internas, como las masas de los divorciados y vueltos a casar que quedan fuera de algunos sacramentos, o bien, la rigidez interpretativa del amor centrado en la procreación y normado por el matrimonio civil y eclesiástico, que excluye y denigra cualquier otra forma de amor institucional, como la recientemente aprobada para adultos del mismo sexo mediante referéndum en la católica Irlanda; la prohibición del uso de preservativos no obstante su profilaxis médica, o bien, el papel reservado para los laicos y las mujeres,

18. Bauman, Zygmunt. *Miedo Líquido. La sociedad contemporánea y sus temores* (Estado y Sociedad, 146), Paidós, Barcelona, 2007.

convertidos en actores de reparto, cuando no en espectadores a causa del histórico predominio de la estructura jerárquica piramidal que se han traducido en prácticas débiles y omisiones que, en solo medio siglo, no es fácil revertir; o bien, los sacerdotes casados que en algunos países forman un movimiento silencioso. En suma, el dogma, la tradición, el magisterio y la pastoral, dejan a salvo la solidez de la cultura religiosa aun cuando la realidad se empeñe en edificar sus propias cargas simbólicas y sus comportamientos autónomos. Cada cual tiene su derecho: la solidez o la adaptación a la liquidez. A lo dicho, debemos añadir otro elemento que define la cultura secularizada y propia de la modernidad, en oposición a la cultura cristiana tradicional.

LA COMPLEJIDAD DEL SISTEMA DE CREENCIAS

El éxito de algunas religiones, como el islam,¹⁹ puede atribuirse a la relativa sencillez de los principios de conducta a los que obliga al musulmán, lo que explica las prácticas, posturas, orientaciones y horarios de la oración y, en general, a sus rituales y contenidos de conocimiento explícitos. Se describen algunos principios: Aquello que “conduzca al bienestar de los individuos de una sociedad

19. Saganogo, Brahiman. *La mujer en el Islam. Un acercamiento sociológico-religioso* (Cuadernos de Fe y Cultura, 30), Sistema Universitario Jesuita, Guadalajara, 2011. En este ensayo, para abordar el tema, el autor recurre a diversos textos del *Corán*, en los que se muestra la necesidad de que se comprenda a esa religión desde el comportamiento instruido por el libro sagrado para los fieles. A la vez, sugiere, como resultado de la exposición, que el valor concedido a la mujer no tiene nada que ver con las prácticas reales en los países islámicos. De este ensayo, han sido tomadas diversas ideas y textos.

y no se oponga a los fundamentos de la religión es moralmente bueno” o bien, la piedad y la humildad ante Dios y ante el prójimo: “No vuelvas tu rostro a la gente con desprecio y no andes por la Tierra con arrogancia. Ciertamente Allah no ama a quien es presumido y engreído. Sé modesto en tu andar y no levantes tu voz, que ciertamente la voz más desagradable es la del asno”.²⁰

Junto a ello, “los musulmanes deben controlar sus pasiones y deseos”; “un musulmán no debe ser vano ni aferrarse a los placeres efímeros de este mundo”. Y, sobre todo, los principios de la moralidad se resumen de la siguiente manera:

La piedad no consiste en orientarse hacia el oriente o el occidente, sino que consiste en creer en Allah, el Día del Juicio, los ángeles, el Libro, los Profetas, hacer caridad [...] hacer la oración prescrita, pagar el Zakat, cumplir los compromisos contraídos, ser paciente en la pobreza, la desgracia y en el momento del enfrentamiento con el enemigo. Esos son los justos, y esos son los temerosos de Dios.²¹

En suma, la piedad ante Dios y ante el prójimo. De ahí que la oración que debe efectuarse varias veces al día sea en inclinación total. A la vez, es necesario recordar algunas diferencias fundamentales entre ambas culturas, en particular, en relación al matrimonio, el divorcio y la poligamia,

20. *Corán*, 26:88–89. La referencia al *Corán* fue tomada del mismo libro de Saganogo.

21. *Ibidem*.

pues el islam lo permite, si bien dentro de ciertas condiciones, por ejemplo, ante la posibilidad de que mujeres solas, viudas o divorciadas, se integren a una familia, si bien con la condición de que el esposo tenga la certeza del trato equitativo con todas. En suma, se trata de normas de vida; de ahí que al tomar como base el *Corán* y las palabras del Profeta para justificar las guerras contra occidente constituye un artificio. De hecho, en el interior del mundo musulmán, las luchas son continuas y ahí, en la medida que todos comparten la misma fe, mucho menos, puede justificarse una guerra santa.²²

A la sencillez de las normas de comportamiento, añadimos la ausencia de una teología dogmática; además, muy lejos, de la elaborada y sofisticada del catolicismo y de diversas ramas derivadas, cuyos principios y conceptos, convertidos en credo, se enseñan a los infantes desde la catequesis, sin que exista claridad argumentativa sino memorización.

Comparativamente, en este acotamiento, la simplificación religiosa puede parecer una ganancia por la relativa facilidad de conversión, pero se corre el riesgo de que algunas frases puedan ser aplicadas con fines bélicos. La grave situación militar en el Oriente Medio, el fortalecimiento de facciones radicales y el avance de estas, en la ocupación

22. Véase Flores Soria, Darío Armando, *et al. La guerra de los dioses*, Campus Universitario del Norte / Universidad de Guadalajara. México, 2003. Los ensayos abordan, desde diversas perspectivas, las luchas internas, las luchas contra el Occidente, las corrientes religiosas, las luchas entre israelíes y palestinos. Una serie de análisis que anteceden analíticamente la situación actual en Medio Oriente.

de diversos países como Siria e Irak, muestran que la carga simbólica del libro sagrado puede ser reducida lamentablemente hacia versiones que traicionan el espíritu primigenio del Profeta. La apropiación de los signos y textos, de los rituales y los principios constituyen elementos básicos del control de la conciencia, cuando deberían ser más bien, liberadores.

CONCLUSIONES

En suma, una opción obligada para que la cultura religiosa, sea de cuño islámico, o cristiano, propio del interés de la presente reflexión, radica en no recurrir acríticamente a los principios, sean de orden ético, ontológico o hermenéutico, para dilucidar la realidad, pues se convierten en banderas y estribillos ideológicos que, en la población, generan sospechas y distancias. En cambio, es necesario recurrir a los principios como visores genuinos e incluyentes de la realidad particular de cada individuo y de cada grupo humano. Junto a ello, la opción para desenmarañar la complejidad conceptual de los sistemas de creencias, es crear caminos de realimentación entre los modelos y la realidad, pues los modelos exegéticos y morales —entre otros— son construcciones hermenéuticas humanas —no disponemos de otro tipo— y son susceptibles de re-significaciones con base en la contundencia de los hechos. La realidad, a la vez que requiere del modelo conceptual para volverse inteligible, está habilitada para proponer cambios al modelo. La vía sugerida es de corte kantiano: “la pura intuición sensible sin las categorías de pensamiento es ininteligible; las puras categorías de pensamiento sin la

intuición sensible son vacías”. Es decir, que la creación de conceptos, valores, normas, teorías o dogmas pretenden esclarecer, explicar e interpretar el mundo y la vida; pero a su vez, la vida cotidiana, el hombre real, de carne y hueso, junto a sus circunstancias, poseen el derecho de redefinir el modelo; de lo contrario, se garantiza una fisura insalvable. Finalmente, la opción tercera es reconocer que la sociedad plural, compleja, heterogénea y contestataria no puede aprehenderse, interpelarse, interpretarse e intervenir con base en modelos conceptuales y discursivos de pensamiento simple y preliminarmente dado y, menos aún, con pensamiento arrogante. Por el contrario, es necesario abrir el horizonte de aprehensión simbólica a todos los segmentos de realidad pues de esa manera, la dialógica obligada se sitúa en la comprensión del otro, de lo otro, de lo ajeno, de lo que no es cristiano, no es católico, no es musulmán, o de lo que no reproduce a la calca, la instrucción religiosa. Aprender a dialogar, respetar y convivir con las demás culturas y subculturas, sin pretensiones de supremacía constituye la única posibilidad de persistencia humana futura.

REFERENCIAS

- Arroyo Menéndez, Millán. “La religión de los europeos, tres libros significativos”, en *Iglesia viva*, núm.226, abril-julio de 2006, pp. 117–124 [DE disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/167671>].
- Bauman, Zygmunt. *Miedo Líquido. La sociedad contemporánea y sus temores* (Estado y Sociedad, 146), Paidós, Barcelona, 2007.

- Flores Soria, Darío Armando, *et al.* *La guerra de los dioses*, Campus Universitario del Norte / Universidad de Guadalajara, México, 2003.
- Geertz, Clifford. *La interpretación de las culturas*, Gedisa, Barcelona, 2000.
- González Escoto, Armando. *El modelo social de la globalización y su impacto en la cultura cristiana*, UNIVA, México, 2003,
- Ortiz Lefort, Verónica & Romero Morett, Miguel Agustín (coords). *Desarrollo de habilidades en los nuevos procesos de educación universitaria*, Universidad de Guadalajara, México, 2015.
- Pereda, Carlos. *Crítica de la razón arrogante*, Taurus, México, 1999
- Pieper, Josef. *El concepto de pecado*, Herder, Barcelona, 1986.
- Román Maldonado, Carlos Eduardo. “Colombia: Reflexiones sobre la religión desde la modernidad”, en *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, núm.18, 2006 [DE disponible en: <http://revista-virtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/206>].
- Saganogo, Brahimán. *La mujer en el Islam. Un acercamiento sociológico-religioso* (Cuadernos de Fe y Cultura, 30), Sistema Universitario Jesuita, Guadalajara, 2011.

**DE MÉXICO PARA EL MUNDO.
LA VISITA DEL PAPA**



FRANCISCO, MISIONERO DE MISERICORDIA Y PAZ, MISIONERO DE LA TERNURA DE DIOS

CARLOS MACIEL DEL RÍO

El primer Papa latinoamericano —primer Papa jesuita también— cumplió, en 2017, cuatro años de servicio ministerial como obispo de Roma. Elegido el 13 de marzo de 2013, Francisco no la ha tenido fácil. Resuelto a retomar los vientos de renovación del Concilio Vaticano II, ha emprendido un camino de reforma que le ha granjeado la simpatía, de algunos sectores dentro de la iglesia, y la encarnada resistencia, por parte de otros. El núcleo de la reforma es el regreso al evangelio de Jesucristo y a la identidad original del discipulado cristiano. En esto, Francisco hace honor a su nombre, escogido por él en referencia al santo de Asís, el pobrecillo que dio a sus compañeros como única norma de vida, el libro de los evangelios.

La resistencia a la reforma encuentra muchos tipos de expresión. Desde los portales electrónicos que propagan su animadversión hacia el Pontífice, llamando a la desobediencia e invitando a reconocer como Papa legítimo al emérito

Benedicto XVI, hasta el silencio de quienes, en importantes puestos dentro de la iglesia, han abandonado de repente su afición a citar al Papa a tiempo y a destiempo y se hacen los desentendidos ante sus llamados. Entre nosotros, en México, el ejemplo mayor quizá de esta silenciosa y soterrada oposición a Francisco sea cierto desdén en el terreno de los hechos a sus propuestas innovadoras. No obstante, lo anterior, la visita del Papa a México se concretó.

El Papa decidió aceptar la invitación de visitar México. Ya no es sorpresa que el Papa salga de sus fronteras. Inaugurada por Pablo VI y llevada a niveles apoteósicos por Juan Pablo II, la costumbre de viajar de los papas se ha vuelto algo frecuente y permite al Pontífice y a los fieles, encontrarse y alimentarse mutuamente. Francisco escogió visitar algunas sedes episcopales marcadas por la conflictividad: Morelia, capital de un estado con regiones sumidas desde hace lustros en altísimos niveles de violencia; Chiapas, un estado que simboliza el quiebre de un país que ha querido construirse a espaldas de su pasado indígena; Ecatepec y sus altísimos niveles de pobreza urbana y hacinamiento; Ciudad Juárez, capital de los feminicidios y espejo de la dolorosa realidad de la migración en nuestros tiempos. Todos ellos lugares que, en sí mismos, marcan el rumbo de las reflexiones que el Papa haría sobre la problemática que aqueja a México y a nuestro continente.

ANOTACIONES BREVES A LA VISITA. FRANCISCO, UN DISCÍPULO QUE ANIMA A VIVIR EL DISCIPULADO

Se reconoce por la fidelidad al evangelio y porque conoce en carne propia el *viacrucis*. Francisco ha sufrido ataques

e indiferencia por parte de muchos sectores de la jerarquía. Jesús no dio gusto a la izquierda judía (los zelotas) ni tampoco a la derecha pragmática y colaboracionista (los saduceos), y en la hora más crítica, tampoco convenció al pueblo, el cual terminó dejándose manipular por los dirigentes de Israel, quienes lo llevaron a la muerte. El discípulo de Jesús está inserto, al igual que su maestro, en la conflictividad nacida de la fidelidad al Padre.

A propósito de la visita de Francisco, cabe decir que “No existe en la Iglesia universal un movimiento organizado de apoyo a su ‘revolución de la ternura’. Se oyen aplausos estruendosos en todas partes y al mismo tiempo se advierte una gran inercia en las estructuras eclesíásticas”.¹

A un año de realizada la visita de Francisco a México, conviene preguntarnos si la iglesia mexicana y en particular los obispos, asumirán los numerosos retos que Francisco les planteó en la Catedral: él los urgió a descifrar el misterio de la gente, a hacer la *synkatabasis* (condescendencia) que hizo Jesús, a oír el grito que sale del Dios con rostro humano, a no minusvalorar el desafío ético y anti-cívico que el narcotráfico representa para la juventud y la sociedad mexicana.

Ahí está vibrante la invitación a no quedarse en las condenas genéricas y a asumir, con coraje profético, un serio y cualificado proyecto pastoral. La perspectiva de Francisco es nítida, y no se agota en la cúpula jerárquica, la cita es para toda la iglesia de México que tiene una cita

1. Politi, Marcos. *Francisco Entre Lobos. El Secreto de Una Revolución* (pdf), FCE, Buenos Aires, p.174 [DE disponible en: <https://es.scribd.com/document/335293624/Francisco-Entre-Lobos-El-Secreto-de-Una-Revolucion-Marco-Politi>].

consigo misma, con Dios y con la historia. El interrogante no debe eludirse sino afrontarse como gesto de autocrítica y reconciliación por parte de los católicos mexicanos: ¿Llegaremos a tiempo a esta *hora de gracia* o como en tantas otras transformaciones históricas (libertades políticas, cuestión social, modernidad) llegaremos otra vez a destiempo?

Para Francisco, la condición de posibilidad para llegar a tiempo a la cita, consiste en redescubrir la sabia y humilde constancia de los padres de la fe de este pueblo mexicano. El redescubrimiento implica la capacidad de acompañar e introducir a la comunidad en la semántica del misterio divino. Para lograrlo, es imprescindible desentenderse de lo secundario. Francisco advierte las señales de la confusión pastoral, por eso invita a abstenerse del disfrute mundano de los carros y caballos de los faraones actuales, que ofrecen privilegios a cambio de la obsequiosa complicidad. Francisco sabe diagnosticar los mecanismos de la manipulación, por eso alertaba a no dejarse atrapar por “los clubes de intereses y las consorterías mafiosas”.²

OBISPO DE ROMA Y NO SUMO PONTÍFICE

El obispo de Roma tiene una misión particular en la comunidad eclesial. Preside, en el amor, a las iglesias. Francisco está a más de mil años de Gregorio VII el papa del *Dictatus Papae*, que proclamó el absolutismo papal, afirmando que

2. Aciprensa. *Texto y video: Discurso del Papa Francisco en el encuentro con los Obispos de México*, Ciudad de México, 13 de febrero de 2016 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/encuentro-con-los-obispos-de-mexico-en-la-catedral-23106>].

su nombre “es único en el mundo y que sus sentencias no pueden ser retractadas por nadie, y solo él puede retractar las de todos”.³ Francisco, fiel al espíritu del Vaticano II, intenta implementar un gobierno de la iglesia universal, articulado de manera mucho más colegial, más en sintonía con el camino sinodal reavivado por Pablo VI. Francisco implementó este camino sinodal en el último sínodo de la Familia y aunque no prosperaron decididamente sus propuestas, no recurrió al autoritarismo de otras épocas. Asumió con apertura y sencillez las determinaciones del sínodo y se mantuvo dentro de la congruente colegialidad episcopal.

En su visita a nuestro país el papa Francisco no podía quebrantar el principio de colegialidad, a que es tan afecto, ocupándose, él mismo, de la tarea que le corresponde realizar a la iglesia de México. Francisco no es el dueño de una multinacional religiosa, que en las horas críticas tendría que encaminarse a una de “las sucursales” que atraviesan situaciones de emergencia, para meterlas en cintura. Es el obispo de Roma que ha decidido vivir en colegialidad con sus hermanos obispos, porque esa es la manera de ser fiel al Espíritu de Jesucristo y al espíritu del Concilio. La lógica de Francisco es la del pastor que sirve y no la del CEO (Chief Executive Officer) de una multinacional.

“La invitación a no resignarse dirigida a jóvenes y presbíteros, a asumir el desafío ético del narcotráfico dirigida a

3. Marín, José. “El *dictatus papae* de Gregorio VII (marzo de 1075)”, en *Med Web* [DE disponible en: <https://jmarin.jimdo.com/fuentes-y-documentos/iglesia/el-dictatus-papae-de-gregorio-vii-marzo-de-1075/>].

los obispos, a participar responsablemente en la sociedad dirigida a ciudadanos y políticos en el palacio nacional, la invitación a dialogar y confrontarse dirigida a obreros y empresarios, a no ceder a las tentaciones de riqueza, de poder y la fama”,⁴ son exhortaciones e interpelaciones finalmente encaminadas hacia un reajuste de las opciones pastorales, a vigorizar el dinamismo espiritual. No vino a suplantarnos en el ejercicio de nuestra misión bautismal, tampoco vino como rey mago cargado de regalos, se presentó para interpelarnos proféticamente, siendo “nuestra piedra en el zapato”; se decidió también a dialogar en un clima de fraterna cercanía con los discípulos y discípulas de Jesús que salieron a escucharle.

Podemos encuadrar la visita del papa Francisco bajo el telón de fondo de estos casi cuatro años de servicio a la iglesia, que se cumplirán el próximo 13 de marzo. El diálogo con las familias, con los jóvenes, la escucha de los presidiarios, de los trabajadores y empresarios, no es asunto de estrategia mediática, es algo más de fondo. Es la puesta en práctica de su voluntad de ser fiel al proyecto de Jesús, que no vino a ser servido sino a servir.

Una serie de gestos, de sobra conocidos y que no se reducen a su indumentaria sino también a su manera de abordar el Sínodo de la Familia en espíritu de comunión y colegialidad, revelan que no se siente ni se cree, de manera alguna, infalible. Francisco es un obispo que sirve a sus

4. Ibero León / Noticias. *Un Papa jesuita que vino a ser nuestra piedra en el zapato...*, 24 de febrero de 2016 [DE disponible en: <https://www.leon.uia.mx/noticias/articulo.cfm?Liga=Un-Papa-jesuita-que-vino-a-ser-nuestra-piedra-en-el-zapato>].

hermanos en la fe. Quien ha decidido servir como obispo de Roma a la iglesia no quiso asumir los retos de la visita a nuestro país, como si él fuera una figura mesiánica, ni como un desfasado monarca revestido de omnipotencia. Ese proceder lo habría alejado del evangelio de Jesucristo crucificado. Se apartó del protagonismo y las poses estridentes que muchos ansiaban contemplar, porque sabía que esa misma tentación había asediado al Señor Jesús y que él la había superado en un clima de discernimiento y de escucha de la palabra de Dios. Francisco la superó siguiendo las huellas de Jesús.

LA PREFERENCIA POR LA ORTOPRAXIS

Cuando el Señor Jesús visitó la sinagoga de Nazaret, proclamó la más concisa de todas las homilías: “hoy se ha cumplido esta Escritura entre ustedes”. Jesús no escogió implementar una comunicación logocéntrica ni discursiva sino preferentemente fáctica. Él hablaba con sus acciones, mucho más que con sus palabras.

En ese sentido, me resultaron gratos los discursos relativamente breves de Francisco. La brevedad de la forma y la hondura del mensaje son reveladores. La brevedad, deliberadamente, fue buscada para enfatizar que lo decisivo no es lo que se dice sino lo que se hace. Los discursos de Francisco en México tienen que ser encuadrados en el contexto de las acciones que ha realizado como opciones fundamentales de su ministerio como obispo de Roma. Es necesario descifrar cómo saluda, cómo se auto-concibe, cómo aborda la reforma de la iglesia: en fidelidad al evangelio y en fidelidad a los clamores de la humanidad. Desde la

sencillez evangélica, desde la minoridad franciscana, desde el discernimiento ignaciano.

LA FUERZA DE LOS GESTOS PROFÉTICOS

Ni las ciudades que eligió visitar, ni la tumba dónde se puso a orar, ni los comensales con quienes comió en la casa del obispo de San Cristóbal, ni el comienzo de la homilía en lengua tzeltal, fueron asunto de la casualidad. Francisco quería comunicarse también por el lenguaje no verbal. Hizo lo que invita a hacer a los obispos: redescubrir la “sabia y humilde constancia de los padres de la fe de este pueblo”.⁵ Al afirmar que estamos asentados sobre espaldas de gigantes, obispos sacerdotes y fieles, podemos entender, en ese sentido, la visita a la tumba de don Samuel Ruiz. Fue allá a reivindicar el trabajo de uno de los últimos gigantes que ha tenido la iglesia de México luego del Concilio.

Después de años de impugnación y veto a los diáconos de la iglesia indígena de San Cristóbal, el Papa ha restablecido la posibilidad de continuar con esa experiencia. Fred Álvarez, analista especializado en cuestiones de religión y derechos humanos, conocedor de la pastoral de San Cristóbal escribía lo siguiente:

[...] el lunes después de la liturgia, el Papa comió con Sebastián López López, sacerdote tzotzil, Aída Pérez Jiménez, religiosa tzeltal, miembro de la Caridad de San Vicente de Paul y agente de

5. Aciprensa. *Texto y video: Discurso del Papa Francisco en el encuentro con los Obispos de México, op. cit.*

pastoral en la parroquia de Altamirano; Teófilo Pérez Ruiz, seminarista tzotzil, y miembro de la comunidad tzeltal de Bachajón; Victoria Ruiz González, joven tzotzil, de la coordinación diocesana de pastoral juvenil de San Cayetano; Carlos Aguilar, catequista tzeltal de Betania, de las Cañadas de Ocosingo; y con Dominga Sántiz, catequista tzeltal, de la Coordinación Diocesana de Mujeres de Oxchuc”.⁶

Él interpretaba este gesto como un cambio significativo, como una respuesta nueva ante las nuevas demandas. La fuerza comunicativa de Francisco radica en la pertinencia y significatividad de los gestos simbólicos y proféticos que quiso regalarnos.

LAS TRES AGENDAS DE LA FE CRISTIANA: ESPIRITUAL, ÉTICA, SOCIAL

Francisco sabe la tierra que pisa, por eso denuncia que el sueño mexicano está amenazado por el padre de la mentira, y constata la existencia

[...] de una familia dividida y enfrentada. Una sociedad dividida y enfrentada. Una sociedad de pocos y para pocos. Cuántas veces experimentamos en nues-

6. Álvarez, Fred. “El Papa Francisco reivindica la labor pastoral en San Cristóbal de las Casas”, en *La silla rota* [DE disponible en: <http://lasillarota.com/el-papa-francisco-reivindica-la-labor-pastoral-en-san-cristobal-de-las-casas/Fred-Alvarez#.WLq1Um997IU>].

tra propia carne, o en la de nuestra familia, en la de nuestros amigos o vecinos, el dolor que nace de no sentir reconocida esa dignidad que todos llevamos dentro. Cuántas veces hemos tenido que llorar y arrepentirnos por darnos cuenta de que no hemos reconocido esa dignidad en otros. Cuántas veces —y con dolor lo digo— somos ciegos e inmunes ante la falta del reconocimiento de la dignidad propia y ajena.⁷

El comentario sobre los panes y las piedras del evangelio permitió a Francisco señalar los equívocos existentes en una sociedad inequitativa, retratada de cuerpo entero en estas palabras:

Primera, la riqueza, adueñándonos de bienes que han sido dados para todos y utilizándolos tan solo para mí o “para los míos”. Es tener el “pan” a base del sudor del otro, o hasta de su propia vida. Esa riqueza que es el pan con sabor a dolor, amargura, a sufrimiento. En una familia o en una sociedad corrupta, ese es el pan que se le da de comer a los propios hijos.⁸

7. Aciprensa. *Video y texto: Homilía del Papa Francisco en Ecatepec. Primer domingo de Cuaresma, Ecatepec*, 14 de febrero de 2016 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/santa-misa-en-el-area-del-centro-de-estudios-de-ecatepec-57766>].

8. *Ibidem*.

COMENTARIOS FINALES

¿La significación o la insignificancia de la visita?

Para algunos políticos como Miguel Barbosa, “fue una visita pactada entre Estado y Estado”,⁹ que no generará política pública alguna; para otros fue un paréntesis. En lo personal me parece que habló con respeto a los ciudadanos y los cristianos que tenía delante de sí. Para sustentarlo, me valgo del planteamiento de G. Lofhink S.J., en su obra *El Sermón del Monte ¿para quién?* El autor muestra que el mensaje evangélico recogido en las bienaventuranzas no va dirigido a ningún estado–nación como tal; tampoco al individuo aislado sino a las comunidades de discípulos que tendrán que decidir si se animan a apropiarse o no de las opciones que Francisco puso sobre la mesa en los distintos espacios donde quiso dialogar. Francisco releyó el mensaje evangélico en nuestro país y como Jesús hiciera, invitó a escuchar a quien tenga oídos para hacerlo. No vino a dictar órdenes y recomendaciones a México, en tanto país libre y soberano; su mensaje iba dirigido fundamentalmente a las distintas instancias de la comunidad eclesial, que le reconocían como pastor y maestro.

9. Excelsior. “Sanción por traslado de Belinda en helicóptero policial, demanda Barbosa”, Ciudad de México, 23 de febrero de 2016 [de disponible en: www.excelsior.com.mx/nacional/2016/02/23/1076841]

¿Qué va a pasar?

Muchos pensaron que Francisco tendría un mensaje duro para los otros: incluyendo aquí a empresarios, políticos, obispos en particular. Quienes así pensaban no se visualizaban como receptores de la palabra de Francisco. Ellos no veían su propia viga sino la viga o la paja en el ojo ajeno. Ellos no están dispuestos a mover, ni con el dedo, la carga que Francisco nos ofreció. Ellos imaginan que son la parte sana de la sociedad, y que, en realidad, las palabras y gestos de Francisco iban dirigidas al ciudadano, el laico, al político, al obispo, a la universidad, a la parroquia y a la familia de al lado. Desgraciadamente ya se curaron en salud, ya se descargaron del yugo suave de Jesús.

En cambio, ahí donde ya existía alguna instancia ciudadana, una organización eclesial, un organismo no gubernamental, una comunidad de vida cristiana, ahí, las palabras de Francisco podrán convertirse en estímulo y en acicate para resistir en la esperanza y no dejarse abatir por la resignación, que según los entendidos en la cultura mexicana, aquí tiene el pomposo nombre de fracasomanía o de pertenencia a *la generación del no*, y que en palabras de Francisco se llama autorreferencialidad, globalización de la indiferencia. En esa tierra buena, algún fruto estará germinando.

Quienes ya están en sintonía con la redefinición de lo sacro que hizo Jesús de Nazaret, quien desacralizó los tiempos y los espacios sacros y sacralizó a toda persona, habrán entendido el llamado hecho por el papa Francisco en la basílica: “Nadie puede quedar fuera en la construcción del otro santuario, el de la vida, de las comunidades, de las

sociedades y culturas”;¹⁰ para Francisco, que en un par de ocasiones citó a san Ireneo de Lyon (la gloria de Dios es el hombre viviente) “el santuario de Dios —que hay que construir en México del 2016— es la vida de sus hijos [...] el santuario de Dios son las familias que necesitan los mínimos necesarios para construirse y levantarse [...] por eso la insistencia en construir tantos y nuevos santuarios, de acompañar vidas y consolar lágrimas”.¹¹

REFERENCIAS

- Aciprensa. *Texto y video: Discurso del Papa Francisco en el encuentro con los Obispos de México*, Ciudad de México, 13 de febrero de 2016 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/encuentro-con-los-obispos-de-mexico-en-la-catedral-23106>].
- *Video y Texto: Homilía del Papa Francisco de la Misa de la Basílica de Guadalupe*, Ciudad de México, 13 de febrero de 2016 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/santa-misa-en-la-basilica-de-guadalupe-23377>].
- *Video y texto: Homilía del Papa Francisco en Ecatepec. Primer domingo de Cuaresma*, Ecatepec, 14 de febrero de 2016 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/homilia-del-papa-francisco-en-ecatepec-23377>].

10. Aciprensa. *Video y Texto: Homilía del Papa Francisco de la Misa de la Basílica de Guadalupe*, Ciudad de México, 13 de febrero de 2016 [DE disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/santa-misa-en-la-basilica-de-guadalupe-23377>].

11. *Ibidem*.

aciprensa.com/noticias/santa-misa-en-el-area-del-centro-de-estudios-de-ecatepec-57766].

Álvarez, Fred. “El Papa Francisco reivindica la labor pastoral en San Cristóbal de las Casas”, en *La silla rota* [DE disponible en: <http://lasillarota.com/el-papa-francisco-reivindica-la-labor-pastoral-en-san-cristobal-de-las-casas/Fred-Alvarez#.WLq1Um997IU>].

Excelsior. “Sanción por traslado de Belinda en helicóptero policial, demanda Barbosa”, Ciudad de México, 23 de febrero de 2016 [DE disponible en: www.excelsior.com.mx/nacional/2016/02/23/1076841].

Ibero León / Noticias. *Un Papa jesuita que vino a ser nuestra piedra en el zapato...*, 24 de febrero de 2016 [DE disponible en: <https://www.leon.uia.mx/noticias/articulo.cfm?Liga=Un-Papa-jesuita-que-vino-a-ser-nuestra-piedra-en-el-zapato>].

Marín, José. “El *dictatus papae* de Gregorio VII (marzo de 1075)”, en *Med Web* [DE disponible en: <https://jmarin.jimdo.com/fuentes-y-documentos/iglesia/el-dictatus-papae-de-gregorio-vii-marzo-de-1075/>].

Politi, Marcos. *Francisco Entre Lobos. El Secreto de Una Revolución* (pdf), FCE, Buenos Aires [DE disponible en: <https://es.scribd.com/document/335293624/Francisco-Entre-Lobos-El-Secreto-de-Una-Revolucion-Marco-Politi>].



LLUVIA EN PRIMAVERA. ANÁLISIS DE LA VISITA DEL PAPA FRANCISCO A MÉXICO*

JESÚS ALEJANDRO ORTIZ COTTE

Para comprender a fondo las implicaciones sociales y teológicas de la visita del papa Francisco a México, divido este análisis en cuatro puntos que considero relevantes. Escribo suponiendo lectores que no necesariamente son expertos en el campo religioso actual.

¿QUÉ PAPA LLEGÓ?

Para comprender mejor qué Papa llegó a México debemos recurrir a la historia. Jorge Mario Bergoglio, nacido un 17 de diciembre de 1936 en Buenos Aires, Argentina, ordenado el 13 de diciembre de 1969 como sacerdote jesuita,

* Una primera versión, más breve, de este texto apareció en la revista *OB-SUR*. El texto puede leerse en: Ortiz Cotte, Jesús Alejandro. “Lluvia en primavera. Análisis de la visita del Papa Francisco a México”, en *OB-SUR* [DE disponible en: <http://www.obsur.org.uy/articulos/lluvia-en-primavera-analisis-de-la-visita-del-papa-francisco-a-mexico/>].

nombrado obispo el 27 de junio de 1992, fue elegido, como el papa número 266 en la historia católica, el 13 de marzo del 2013, tomando el nombre de Francisco.

Desde entonces, el papa Francisco ha realizado gestos que han llamado mucho la atención, tanto a la feligresía católica como a cualquier observador social. Gestos que, en un contexto teológico y eclesiológico, son novedosos por las dos gestiones papales anteriores, la de Juan Pablo II y la de Benedicto XVI.

DE INVIERNO A PRIMAVERA

Debemos entender que venimos de dos papados muy conservadores, el de Juan Pablo II y el de Benedicto XVI, ambos con una postura eclesial y teológica peleada con el “mundo” y sobre todo con los avances de la modernidad. Fueron 35 años (27 años de Juan Pablo II y 8 años de Benedicto XVI) que la iglesia católica se ha negado a ver la dinámica religiosa contemporánea, leyendo la realidad centrada en sí misma y siendo ella misma su única referencia válida para discernir la verdad; se ha considerado y proclamado como madre y maestra y, pocas veces, como hija y aprendiz; ha formado a sus seminaristas, sacerdotes y religiosos de la manera más conservadora que ha podido, cerrando, a la vez, los centros de formación teológica y seminarios progresistas que habrían podido haberle ayudado a una acción pastoral más congruente y más profética para estos tiempos actuales. Ha nombrado a obispos más por sus virtudes de fidelidad y obediencia ciega, que por su inteligencia y apertura; castigando, callando y prohibiendo el pensamiento de los grandes teólogos y de las

grandes teólogas, impidiendo dar sus cátedras en cualquier espacio o medio católico; promoviendo una postura rígida, cuadrada, cerrada, medieval frente al mundo moderno y a sus dilemas éticos; defendiendo los derechos humanos en la sociedad, pero solapando y encubriendo abusos sexuales y corrupciones al interior de la iglesia. Durante este tiempo, prevaleció la censura, la mordaza, la persecución, el silencio inocente, la humillación patente. Con razón se le ha denominado a esta etapa “invierno eclesial”. Ahora, se puede entender por qué las acciones del papa Francisco han resultado tan refrescantes, tan llenas de aires nuevos en un contexto inquisitorial de la iglesia. Se ha cuidado mucho en maldecir y en perseguir como sus antecesores, ha pedido una iglesia abierta, profética, misionera, atenta a los signos de los tiempos. Algunos han dicho que, con este Papa, se está inaugurando una nueva primavera eclesial.

LO MEDIÁTICO

El uso de los medios de comunicación ha sido gradual en la historia eclesial católica. Para papas que salían poco o nada de sus recintos pontificios, como Pío XII, la radio era un excelente medio de llegar a muchos lugares lejanos. Pero el maestro de los medios fue Juan Pablo II. Un Papa con fuerza para viajar, con claridad mental, políglota con fluidez en más de diez lenguas, teatral en el mejor sentido de la palabra (es decir haciendo gestos y movimientos que atrapaban a un auditorio masivo) y con mucho carisma, hizo que la iglesia católica, a partir de 1978, volviera a colocarse como protagonista en el mundo geopolítico de ese entonces. Benedicto XVI, aun siendo una persona con

poco carisma, supo utilizar adecuadamente la inercia de los medios para seguir expresando masivamente su mensaje. Por ello, cuando se pregunta si el papa Francisco es producto de lo mediático creo que se desconoce la historia reciente de la iglesia católica. Ella comprendió, rápido y bien, la fuerza que dan los medios de comunicación desde hace mucho. Ahora, con el papa Francisco se sigue el camino aprendido y se está abriendo al uso de las redes sociales y el Internet.¹ Francisco sabe que si se quiere dar una imagen diferente de la iglesia no basta hacer acciones distintas sino mostrarlas al mundo entero. Siempre será arriesgada esta estrategia secular pero los resultados (masivos, potentes) valen la pena. Pero su mayor fuerza es su propio testimonio y eso parece que es la novedad. Que un papa hable de la pobreza no es una gran sorpresa, pero resulta realmente sorprendente cuando no solo habla de la pobreza sino que la vive y la promueve, luchando contra la lógica predominante de los obispos de vivir como príncipes. El estilo de vida que tiene el Papa actual y sus mensajes coherentes con la pobreza y hacia los pobres (como el llamado ahora “Evangelio de Lampedusa”) no deberían ser sorpresas o buenas noticias sino exigencias mínimas para quien ostente el cargo de obispo y más si es el de Roma. Nos acostumbramos a un estilo ostentoso, imperial y poco evangélico de ver a los obispos rodeados de lujo, creo que con el papa Francisco hemos vuelto a la normalidad y no al revés.

1. El *twitter* del papa Francisco es @pontifex_es, por si se quiere seguirlo.

EL PRIMER PAPA LATINOAMERICANO QUE VISITA MÉXICO

México ha tenido seis visitas papales, y con la del papa Francisco, en febrero del 2016, se llegó a siete. Juan Pablo II nos visitó cinco veces. Número record que se iguala con el número de visitas que el papa polaco realizó a España, pero sin que se superen las nueve visitas a Polonia (¡obvio!), las ocho a Francia y las siete a Estados Unidos. Las cinco veces que nos visitó Juan Pablo II fue en su primer viaje como pontífice en 1979 (que incluyó República Dominicana y las Bahamas) y posteriormente vino en 1990, 1993, 1999 y 2002. Parece ser que el Papa se sentía como en casa. El cardenal Ratzinger o Benedicto XVI vino a México en 2012 en plena elecciones presidenciales.

En esta ocasión, vino por primera vez un papa latinoamericano. ¿Fue lo mismo? Un gesto que ha repetido con los anteriores papas ha sido ponerse un sombrero de mariachi, ¿esto indica continuidad, similitud o simple juego? ¿Él controló su agenda o fue el estado?

Parece ser que los objetivos de esta visita fueron diferentes a las anteriores. La preocupación no es la defensa de la iglesia, las múltiples canonizaciones o venir a condenar errores doctrinales. Francisco vino con otra agenda.

¿Por ser latinoamericano? Tal vez sí, él conoce mejor nuestra cultura y realidad. Tal vez el Papa argentino, el del “fin del mundo” pudo visualizar, de mejor modo, qué significa la misericordia en nuestro continente y en nuestro país. Seguramente, conoce el trabajo hormiga, escondido, con poco dinero y muy poco valorado de cientos de organizaciones de derechos humanos que hay en México pero

que él conoce por su Argentina y por conocer el continente. Sabe que, en estas organizaciones y esfuerzos similares, existen las posibilidades de un México diferente. Conoce las organizaciones civiles y sociales argentinas, espero que ya tenga información de las mexicanas, que con sus límites y defectos nos ofrecen los escasos espacios de defensa de la dignidad humana.

El papa Francisco, latinoamericano, argentino, jesuita. Estas características de su identidad explicaron su agenda. Visitar el santuario guadalupano, ir con los indígenas, los pobres más pobres, ir con los violentados en Morelia e ir con los migrantes y otros grupos sociales excluidos en Ciudad Juárez. Un Papa latinoamericano sabe de este sufrimiento y sabe que no bastarán palabras bonitas sino proféticas y misericordiosas para hacer de este viaje, un viaje que valga la pena y no se le recuerde como un papa viajero nada más.

UN PAPA FAMOSO

La prestigiosa revista de ciencia y medio ambiente *National Geographic*, dedicó en su número de agosto del 2015,² su portada y reportaje central al papa Francisco. No es la primera vez que una revista de renombre haga esto. El Papa ha estado en las portadas, y en sus respectivos reportajes, en las famosas revistas *Time*, *Vanity Fair*, *Fortune*, *The New Yorker* y en la de *Rolling Stones*. Es interesante ver

2. Draper, Robert. "¿Cambiará el Papa el Vaticano o el Vaticano cambiará al Papa?" en *National Geographic*, agosto de 2015.

el manejo de “imagen” del papa Francisco a nivel global. No cabe duda que para las revistas oficiales de la cultura occidental dominante, el papa Francisco es un fenómeno religioso digno de tomar en cuenta, y todas coinciden identificándolo como un reformador y no solo como un líder religioso. Esto, además de vender, políticamente es muy importante.

Para ubicar de manera “global” al papa Francisco, recordemos sus portadas más significativas. En la revista *Fortune* se le nombró como “reformador santo” (*Holy reformer*), en la de *Vanity Fair* se destacó su coraje (*coraggio*) por los cambios que ha empezado hacer en la iglesia, recordemos la portada de la revista *Rolling Stones* donde aparece el papa Francisco junto con la leyenda “los tiempos están cambiando”.

Está claro, el papa Francisco, para el mundo occidental si no es que para el mundo entero, es un Papa reformador, alguien que está haciendo importantes cambios en la iglesia. Alguien sencillo, que vive sencillo y pide una iglesia sencilla al lado de los pobres. De ahí que cobra importancia el subtítulo del reportaje de la revista *National Geographic* “¿Cambiará el Papa el Vaticano o el Vaticano cambiará al Papa?”. Parece que se trata de un paso más, en la visión sobre el pontífice argentino. Ahora ya aparece en el análisis, el enemigo, que no se trata de los musulmanes ni de alguna secta fundamentalista sino de sus propios hermanos católicos. El enemigo está en casa, de ahí que uno pueda comprender también porqué no vive ni descansa el Papa en la sede pontificia sino en unos apartamentos externos. Más vale.

El autor del reportaje de la *National Geographic*, Robert Draper, articulista en *GQ* y del *New York Times*, entrevistó a varios personajes cercanos al Papa y nos va revelando, tal vez sin mucha exactitud teológica o eclesial, ya que el autor no domina estos campos, pero sí con mucha secuencia lógica, qué tipo de cambios está implementando el papa Francisco y cómo el problema central que tiene, y lo dice varias veces entre líneas, es el grupo de obispos y cardenales, todavía con peso eclesial, conservadores, que no quieren cambio alguno.

No estoy leyendo un libro de algún teólogo de la liberación, estoy leyendo a un articulista de una revista de moda occidental y de un periódico norteamericano famoso, que ve al Papa como un actor político muy importante y que alcanza a distinguir otros modelos eclesiales que no coinciden con él viendo en esto un conflicto. Y pues sí. Hay un fuerte conflicto eclesial dentro de la Iglesia. El papa Francisco ha vuelto a propiciar lo que se ha llamado una “primavera eclesial” ante el “invierno eclesial” propiciado por Juan Pablo II y Benedicto XVI. De estos viejos y fríos tiempos sigue habiendo una cultura católica conservadora, moralista, elitista, racista teológicamente que cree más en los dogmas que en los evangelios. Por eso pide el Papa, constantemente, que oren por él, sabe que sus hermanos conservadores son peligrosos, dobles caras, hipócritas como en tiempos de Jesús y como en tiempos de Jesús no dudarían de hacer algo mayor en la lógica de Anás y Caifás, recuerden el versículo: “es mejor que muera uno a que muera todo el pueblo”. Los últimos obispos encabezados por Raymond Leo Burke son un buen ejemplo de esto.

La esperanza radica en el cambio de la gente, que el pueblo católico no vea solo un “Papa latinoamericano” o “argentino” o alguien sencillo, que no se queden solo con la foto, con las portadas sino que empiecen a despertar, a levantarse, a resucitar como quiere el Papa, como lo quiere el propio Jesús de Nazaret, como lo dicen los evangelios. Esta gente que busca desesperadamente una *selfie* con el papa debe dar un paso más y volverse un ciudadano católico maduro, responsable, lector y estudioso de los evangelios, que no sea católico por tradición sino por convicción, la convicción de que vale pena seguir a Cristo de manera sencilla, crítica y a favor de los pobres como lo hace el papa Francisco.

MÉXICO UN MES ANTES DE LA VISITA

Un Papa latinoamericano famoso por el mundo, ¿cómo nos preparamos? Casi con un mes de anticipación, se empezó a vivir en México, pero sobre todo en las ciudades que visitaría el Papa, un ambiente de espera jubilosa, por un lado, y por otro lado, de una tensa “expectativa” por lo que diría o debería decir el Papa. Los gobiernos de los estados visitados gastaron millones de pesos en publicidad y en la logística de sus eventos anticipando que harían todo lo posible por aprovechar a su favor la visita del papa Francisco. De esta manera, los lugares escogidos por el Papa, por ser emblemáticamente los estados y lugares más pobres (Chiapas y el municipio de Ecatepec) y los más violentados (Morelia y Ciudad Juárez, en Chihuahua) se convirtieron en lugares pulcros, tranquilos, limpios y muy católicos. Las instituciones que visitó Francisco, y que fueron escogidas por ser símbolos de sufrimiento, corrupción y abandono a los

pobres, como lo son los hospitales públicos y las cárceles mexicanas, se convirtieron —milagrosamente— en lugares muy distintos (limpios, arreglados, con todos los servicios, con enfermos bien cuidados y reos bien portados) a lo que en verdad son (unos pocos días después se dio la peor revuelta en una de las cárceles de México llamada Topo Chico).

Aunque se esperaba más gente, se calcula que participaron más de diez millones de personas en todos los actos públicos.

En los análisis previos a la visita, dijimos que había un cierto temor de que el gobierno mexicano, con apoyo de la conferencia episcopal (que no apoya la reforma y ministerio de Francisco), pudiera controlar la visita del Papa, cosa que sucedió. Ya que había dos temas realmente incómodos: el tema de los obispos encubridores de pederastas (que tenemos varios) y el tema de los 43 jóvenes desaparecidos de Ayotzinapa que al final fueron bien controlados. Las televisoras monopólicas como Televisa y Televisión Azteca también se dispusieron a no solo transmitir los eventos sino que los organizaron trasformándolos en “espectáculos” masivos.

Los 43 de Ayotzinapa. En México un caso emblemático son los 43 jóvenes desaparecidos de Ayotzinapa. Este caso es un “ejemplo” que visibiliza y simboliza la realidad del país. Jóvenes, de uno de los estados más pobres y violentados del país, Guerrero, de una de las escuelas rurales más simbólicas de México, donde enseñó uno de los guerrilleros más famosos del país, Lucio Cabañas, ahora abandonada a su suerte por el gobierno, la escuela rural Isidro Burgos en Ayotzinapa; los jóvenes fueron desaparecidos

por grupos narcotraficantes coludidos por el presidente municipal del lugar; ahora, sus padres los buscan desde hace 17 meses pidiendo justicia. El gobierno ya dio una “explicación histórica” diciendo que fueron quemados en un basurero, situación que ha sido desmentida con datos duros por grupos de la sociedad civil. Este caso simboliza el mal gobierno que tenemos tanto por inventar una salida al problema, como por no dar una respuesta efectiva a los padres y madres de los jóvenes que simbolizan a su vez, a las familias de los 27,000 desaparecidos del país.

Se esperaba que el Papa dijera algo en torno a este caso, que recibiera a los padres y madres de los jóvenes o que hiciera un gesto en torno a este caso, y se anhelaba no solo por una imaginación profética desbordada sino porque se sabía que cuando el Papa iba a visitar a Estados Unidos quería entrar desde México, no desde Cuba como resultó después, y que en nuestro país solo quería ir a tres lados a Ayotzinapa a hacer una misa, a la Basílica y a Ciudad Juárez. Situación real que no permitió el gobierno mexicano. De ahí, la decepción que generó, no solo en los padres y madres de los 43 sino en muchos de la sociedad civil organizada, al decir nada sobre el tema ni hacer un gesto profético ni recibirlos personalmente.

EL GOBIERNO MEXICANO Y SUS TELEVISORAS

Es obvio decir que del 12 al 17 de febrero, no había otro tema que la visita papal. El problema no solo fue la saturación del tema sino el tratamiento que dieron los medios de comunicación a la visita. Por una parte, los medios de comunicación —en su mayoría— no están acostumbrados

a comentar de manera objetiva las visitas papales, ya que carecen de conocimientos teológicos, pastorales, políticos, religiosos, serios y profundos, de ahí que el tratamiento fuera sentimentalista, superficial, fortaleciendo una postura conservadora, tradicionalista, rayando en lo herético, sin saberlo, al querer alabarlos sin fundamento. De ahí que las visitas de Juan Pablo II eran muy favorables a sus comentarios vacíos, ahora necesitaron de expertos para interpretar los mensajes de Francisco, pero siguió prevaleciendo lo cursi y melodramático. Además, de esta carencia “técnica” fácilmente superable, en realidad lo que se evidenció fue el miedo de las autoridades ante algún mensaje profético, fuera de guión del Papa. Hicieron todo lo posible para hacer de su visita no una visita pastoral crítica, misericordiosa sino un espectáculo televisivo, dramático, como una gran telenovela, donde el protagonista no fue el Papa sino la primera dama, llamada popularmente “Gaviota” ya que antes de casarse con el presidente era actriz de televisa. Fue claro que, en las visitas en las que la primera dama acompañó al Papa hubo lágrimas, canciones entonadas por ella misma y coros particulares, altas emociones y niños pobres. Claro que para que el espectáculo fuera bien hecho, tuvieron que limpiar los lugares donde pasaba el Papa, quitaron al México real para hacer de las calles instituciones y estados mexicanos, las nuevas locaciones de la nueva telenovela de la Gaviota. Quitaron los “feos” *homeless* mexicanos, tuvieron que remodelar algunos lugares y caminos, quitaron los “molestos” vendedores ambulantes sin que les importara que los dejaron sin obtener recursos en casi una semana, todo como como un *set* de televisión. Pobre Papa, fue presa de una telenovela.

Podemos decir entonces, que pesó en esta visita más la diplomacia como jefe de estado que lo pastoral. El Papa llegó cuando ya todo estaba negociado anteriormente por sus representantes con los propios del estado mexicano. Se aceptaron los lugares que quería visitar el Papa, pero a costa de controlar cada uno por parte del estado mexicano. Parecería que hasta los discursos fueron revisados anteriormente. Tal vez, no dejaron decir y hacer todo lo que quería hacer y decir el Papa a nivel social y político como en otras visitas, tal vez el Papa no quiso generar un problema diplomático, tal vez recibió información que lo hizo dudar, porque si bien el obispo Raúl Vera le dio un informe sobre la realidad de México (con números de desaparecidos, empobrecidos, violentados, emigrados, etcétera), también le pudieron dar otros informes de las “verdades históricas” construidas por el gobierno, en fin, todo es especulación. Dijo cosas buenas, pero se esperaba mucho más, tal vez no sabía el tamaño de la mafia al que se enfrentaba. Lamentablemente, para mucha gente, es que con su presencia avaló (sin querer) al gobierno homicida mexicano.

LO MEJOR: EL RESPALDO A UNA IGLESIA AUTÓCTONA

En su visita a San Cristóbal de las Casas, el papa Francisco fue a la Catedral y oró por unos momentos en la tumba de Monseñor Samuel Ruiz. Este acto que no fue televisado ni fue explicado por sacerdotes, expertos y comunicólogos en los medios de comunicación, solo tuvo como compañía al obispo Raúl Vera OP, compañero de don Samuel y quien iba a ser su relevo en esa diócesis cuando don Samuel se

jubilara, pero la iglesia mexicana de “los príncipes” no lo dejó, quitándolo y mandándolo a Saltillo, lejos de los indígenas. Esta visita, si bien corta y poco valorada, es un signo muy importante para comprender el tipo de iglesia que busca promover el papa Francisco. Con esta visita, Francisco está respaldando los más de cuarenta años que tuvo don Samuel como obispo promoviendo una iglesia autóctona en Chiapas, una iglesia donde ser católico no implicara dejar la cultura originaria, no implicara dejar de ser indígena. Esta iglesia más coherente con el mensaje evangélico que con los dogmas en Roma fue criticada y atacada por sus “hermanos obispos” durante mucho tiempo. Francisco, con esta visita le dio la razón, cinco años después de su muerte, a don Samuel y su práctica episcopal.

Esta visita me recuerda otra realizada por el papa Juan Pablo II en 1983. Dos papas en dos tumbas, pero con situaciones muy diferentes. En esa ocasión, el papa Wojtyla visitó la tumba del ahora beato monseñor Romero. Tres años antes, en 1980, había sido asesinado monseñor y cuatro años antes, en 1979, el Papa había ignorado tajantemente a Romero cuando este fue a denunciar no solo que tenía amenazas de muerte sino el clima de violencia de su país y a pedirle solidaridad con su pueblo. Juan Pablo II no le hizo caso, es más lo regañó. Por eso estamos seguros que esa vista y oración del Papa polaco estuvo llena de remordimiento y culpa por no oír a tiempo la voz profética de Romero. Cuánta soberbia ante tanta humildad.

Esta visita del papa Francisco a la tumba de Don Samuel se refuerza por el tipo de misa, llena de símbolos autóctonos que presidió en San Cristóbal. Con esto, el papa Francisco respaldó el sueño de don Samuel de una Iglesia

indígena, de una iglesia autóctona, basta ver el báculo que uso, los cantos, la cruz, el ofertorio y otros gestos más para confirmar esta idea. Por si no bastará en su homilía, expresó lo siguiente:

[...] muchas veces, de modo sistemático y estructural, vuestros pueblos han sido incomprendidos y excluidos de la sociedad. Algunos han considerado inferiores sus valores, sus culturas y sus tradiciones. Otros, mareados por el poder, el dinero y las leyes del mercado, los han despojado de sus tierras o han realizado acciones que las contaminaban. ¡Qué tristeza! Qué bien nos haría a todos hacer un examen de conciencia y aprender a decir: ¡Perdón!, perdón hermanos. El mundo de hoy, despojado por la cultura del descarte, los necesita a ustedes.³

EN EL AIRE

Como es su tradición, el papa Francisco se siente cómodo en el cielo y es en los aviones donde dijo lo más interesante.⁴ Es verdad que en el discurso a sus hermanos obispos

3. Francisco, papa. *Santa misa con las comunidades indígenas de Chiapas. Homilía del Santo Padre*, San Cristóbal de Las Casas, 15 de febrero de 2016 [DE disponible en: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2016/documents/papa-francesco_20160215_omelia-messico-chiapas.html].

4. Aciprensa. *Texto completo: Rueda de prensa del Papa Francisco en el vuelo de regreso de México*, Ciudad del Vaticano, 18 de febrero de 2016 [de disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/texto-completo-rueda-de-prensa-del-papa-francisco-en-el-vuelo-de-regreso-de-mexico-98211>].

les repitió que dejaran de ser “príncipes”, que hablaran “cara a cara” “como hombres” que dejaran sus posturas cómodas y se volvieran a la gente. Es verdad, pero también es verdad que ya habíamos oído esto. En cambio, ante preguntas expresas como, por ejemplo: los 43 de Ayotzinapa y ante el tema de la pederastia habló con soltura, así como de muchos temas más. En el aire, dijo que si un obispo encubre a un sacerdote pederasta debe renunciar, ese es el Francisco que muchos queríamos oír en la Catedral, comentó que no recibió a los padres de los 43 desaparecidos porque había luchas internas, probablemente esta noticia se la dio el gobierno porque ellos han declarado que no es cierto.

Podemos concluir que la visita del Papa fue una visita muy controlada ante el tremendo miedo que tenía el gobierno ante su llegada, que la volvieron un espectáculo, pero aun así respaldó una iglesia autóctona como quería Don Samuel Ruiz y el Vaticano II. En balance general fueron días lluviosos en medio de la primavera eclesial del papa Francisco.

EPÍLOGO

Visita utópica del Papa. Para cerrar con un poco de esperanza, pero también de realismo. ¿Cuál sería la visita ideal, utópica del papa Francisco a México desde el punto de vista de la teología de la liberación?

Fácil: sería la siguiente. Llegaría a México y, en vez de dormir en la nunciatura, se quedaría a descansar en una casa humilde de la periferia de la ciudad de México propiedad de una familia de las comunidades eclesiales de base.

Desde ahí, viajaría en metro al zócalo de la ciudad. Con disculpas y sencillez, pero lleno de profetismo rechazaría las llaves de la ciudad de México que pretende otorgarle el jefe de gobierno Mancera, no tanto por el pueblo sino por la corrupción de él y de su gobierno. Cambiaría la agenda con Peña Nieto y la haría pública y televisada, en la que tocaría temas importantes para su feligresía católica mexicana: como es el empobrecimiento, la desigualdad, la violencia, etcétera. Después, iría a la Catedral a regañar a sus hermanos obispos por su descuido y falta de amor y atención al pueblo católico. Les quitaría el grado a obispos a aquellos que han sido infieles al evangelio de Jesús al venderse a corruptos políticos y delincuentes. ¡Claro! Empezaría por Norberto Rivera. En el atrio, no daría misa sino hablaría con los padres y madres de los 43 y de todos los desaparecidos y comulgaría con ellos su rabia, su dolor, su impotencia y juntos se darían esperanza y coraje.

Después tendría que negociar que no lo corrieran del país, pero entonces las vallas humanas lo protegerían de las autoridades civiles y eclesiásticas que lo querrían detener. Iría a la basílica, pero no entraría como símbolo de la corrupción del santuario mariano. Daría una misa afuera, para todos y sacando la imagen a la calle donde está el pueblo que ama la Guadalupana. En Ecatepec, su visita sería a las zonas más excluidas y empobrecidas, comería en sus casas, caminaría por donde caminan y descansaría donde ellos en verdad descansan. Proseguiría su viaje y estaría en San Cristóbal de las Casas, alentando y bendiciendo a sus catequistas en resistencia y pidiendo, a su hermano Felipe Arizmendi, que impulse con más fuerza y menos miedo la iglesia autóctona, el sueño de don Samuel Ruiz, el Tatic.

Dialogaría con los indígenas, les daría su primera encíclica dirigida a los pueblos indios, donde alabaría su resistencia, su dignidad, sus propuestas y se hablaría de Francisco como el nuevo Bartolomé. Después le pagarían su boleto, ya directo a Michoacán, ahí, hablaría con los jóvenes y les repetiría “hagan lío” y comería y bailarían con ellos hasta el cansancio, y obvio, no celebrarían la misa con ellos, les respetaría ese alejamiento. El pueblo controlaría su agenda no el gobierno. Viajaría a Ciudad Juárez y ahí estaría más días que las horas que tiene planeadas. Platicaría con las organizaciones sociales de derechos humanos, platicaría y caminaría con los migrantes, brincaría el muro como símbolo de rebeldía cristiana y misericordia divina. Les daría más de dos horas a las madres de las desaparecidas, comería con ellas y dejaría que ellas, santas, le dieran la bendición.

Después, cansado pero feliz, se regresaría a Roma... aunque no fuera de su total agrado, deseando quedarse otros días más por acá.

REFERENCIAS

Aciprensa. *Texto completo: Rueda de prensa del Papa Francisco en el vuelo de regreso de México*, Ciudad del Vaticano, 18 de febrero de 2016 [de disponible en: <https://www.aciprensa.com/noticias/texto-completo-rueda-de-prensa-del-papa-francisco-en-el-vuelo-de-regreso-de-mexico-98211>].

Francisco, papa. *Exhortación apostólica Evangelii Gaudium del santo padre Francisco a los obispos, a los presbíteros y diáconos, a las personas consagradas y a los fieles laicos sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*,

Ciudad del Vaticano, 24 de noviembre de 2013 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html#Unidos_a_Dios_escuchamos_un_clamor].

— *Carta encíclica Laudato si del santo padre Francisco sobre el cuidado de la casa común*, Ciudad del Vaticano, 24 de mayo de 2015 [DE disponible en: http://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html]

— *Santa misa con las comunidades indígenas de Chiapas. Homilía del Santo Padre*, San Cristóbal de Las Casas, 15 de febrero de 2016 [DE disponible en: https://w2.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2016/documents/papa-francesco_20160215_omelia-messico-chiapas.html].



ACERCA DE LOS AUTORES

Fabián Acosta Rico es profesor en la Universidad del Valle de Atemajac (Univa), investigador de El Colegio de Jalisco y académico en la Universidad de Guadalajara. Tiene un doctorado en Antropología Social por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (Ciesas) de Occidente y una maestría en Filosofía por la Universidad de Guadalajara. Pertenece al Centro de Estudios de Religión y Sociedad de esta universidad. Forma parte del consejo del Instituto de Estudios Históricos de la Arquidiócesis de Guadalajara. Es miembro fundador del Colegio de Bioética de Guadalajara. Ha impartido más de media centena de conferencias sobre historia, antropología, religiones, culturas antiguas y filosofía. Sus publicaciones más recientes son: *Sombras de la Revolución y Corona y Lozada*.

Pablo Betancourt Castro OFM es secretario canciller de la Prelatura del Nayar. Pertenece a la Orden de Frailes Menores donde estudió Filosofía y Teología, y se ordenó como sacerdote. Es licenciado en Derecho por

la Universidad de Guadalajara y tiene una maestría en Política y Gestión Pública por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Ha sido misionero por más de 30 años en África, Perú y México. Su línea de investigación es la teología indígena y la teología de la liberación.

Carlos Maciel del Río es académico del Centro de Formación Humanista en la Universidad Iberoamericana León. Realizó estudios de licenciatura en Exégesis Bíblica en el Pontificio Instituto Bíblico en Roma y cursó una especialidad en Literatura Semítica y Arqueológica en la Escuela Bíblica de Jerusalén. Fue profesor de Hermenéutica y Exégesis del Nuevo Testamento y coordinador de la Licenciatura en Teología Bíblica en la Universidad Pontificia de México (1995–2000). Entre sus publicaciones están: *La Biblia es verde*, *Las estampas del poder*, *Los primeros profetas cristianos* y *En el principio fue la diversidad. La fe de Israel en el cruce de culturas milenarias* (colección Cuadernos de Fe y Cultura). Además, colaboró en la redacción del *Diccionario Bíblico Hebreo–Español*.

Austreberto Martínez Villegas se desempeña como docente en el Instituto Cultural Helénico y en la Escuela Nacional de Antropología e Historia. Es doctor en Historia Moderna y Contemporánea por el Instituto Mora y maestro en Humanidades con línea en Historia por la Universidad Autónoma Metropolitana. Ha impartido cursos en el Instituto Politécnico Nacional y en el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. Colaboró en el área de investigación del Instituto Mexicano de Doctrina Social

Cristiana. Ha escrito capítulos de libros y artículos en revistas académicas y presentado ponencias en México y el extranjero acerca de agrupaciones políticas de ideología nacionalista y conservadora, sobre la historia de la Iglesia ortodoxa en el país y el desarrollo del integrismo católico después del Concilio Vaticano II.

Jesús Arturo Navarro Ramos es académico del Departamento de Formación Humana del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Tiene un doctorado en Gestión de la Educación Superior por la Universidad de Guadalajara y una maestría en Educación por la Universidad La Salle Guadalajara, así como estudios de espiritualidad en la Escuela Franciscana de Espiritualidad y el Instituto de Filosofía Franciscano. Sus líneas de investigación son: la interrelación entre ética, profesión y religión, pluralismo religioso y catolicismo. Coordinó los libros *Ética y política. Ruptura o afinidad en un país convulso* y *Voces contra la ortodoxia. Teólogos progresistas que disienten de la tradición*, tomo I y II. Además ha escrito diversos artículos y capítulos de libros.

Juan Diego Ortiz Acosta coordina la maestría en Estudios Filosóficos de la Universidad de Guadalajara. Tiene un doctorado en Cooperación e Intervención Social por la Universidad de Oviedo, España, y es maestro en Filosofía por la Universidad del Valle de Atemajac (Univa). Es profesor en el Departamento de Filosofía y en la Maestría en Gestión y Desarrollo Social del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. Es integrante del Centro

de Estudios de Religión y Sociedad, instancia adscrita al Departamento de Filosofía de la misma universidad y miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) de México, nivel I. Ha publicado más de 20 ensayos, artículos y capítulos de libro. Es autor individual de dos obras y coordinador de seis libros colectivos.

Jesús Alejandro Ortiz Cotte es coordinador del Área de Reflexión Universitaria (ARU) de la Universidad Iberoamericana Puebla. Es licenciado en Administración por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y cursó la maestría en Teología y Mundo Contemporáneo en la Universidad Iberoamericana Ciudad de México. Ha realizado diversos estudios en la materia en Brasil, Costa Rica, Puerto Rico y España. Ha colaborado con organismos de la sociedad civil y dedicado gran parte de su vida a dar clases, cursos y asesorías en cuestiones de teología, pastoral, sociología, organización de grupos y reingeniería en la vida consagrada femenina. Ha publicado distintos trabajos, entre ellos, *Cristo indocumentado. Narrativa Teológica del fenómeno migratorio* (colección Cuadernos de Fe y Cultura).

Miguel A. Romero Morett es profesor jubilado Titular “C” en el Departamento de Filosofía de la Universidad de Guadalajara. Tiene un doctorado en Educación por la Universidad La Salle y una maestría en Educación por la Universidad del Valle de Atemajac (Univa). Ha sido coordinador de la licenciatura y jefe del Departamento de Filosofía de la Universidad de Guadalajara, así como coordinador de la maestría en Filosofía y miembro del Centro

de Estudios de Religión y Sociedad. Sus publicaciones están referidas al desarrollo de competencias filosóficas, educación y estudios de religión. Entre ellas se encuentran: “Vejez, filosofía y religión: un acercamiento desde la transdisciplina” y “La construcción de la ortodoxia: Ratzinger y San Agustín”.

Antonio Sánchez Antillón es profesor investigador en el Departamento de Psicología, Educación y Salud en el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO). Tiene un doctorado en Psicología por la Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES) de Buenos Aires y una maestría en Teoría Psicoanalítica por el Centro de Investigación de Estudios Psicoanalíticos de la Ciudad de México. Acumula más de veinte años de experiencia docente y de trabajo en consulta como psicoanalista. Su objeto de estudio es la ética tanto en la iteración moral del yo, como en la construcción émica de los sujetos en procesos psicoterapéuticos y el lazo social que se da vía los ideales en las colectividades. Es autor de del libro *Introducción al discurrir ético en psicoanálisis* y de varios artículos en revistas y libros.

Brahiman Saganogo es profesor investigador en la Universidad de Guadalajara, crítico literario y de arte, así como semiótico. Tiene un doctorado en Letras por la Universidad de Guadalajara. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) de México. Cuenta con perfil Promep. Ha participado como conferencista y ponente en varios congresos, coloquios nacionales e inter-

nacionales sobre literatura escrita y literatura oral, arte y semiótica. Es autor de varios artículos y capítulos de libros, como de textos de investigación, tales como: *El jardín de la retórica. Prolegómenos a un estudio de las figuras de estilo; Variaciones analíticas; La autobiografía: la notación gráfica del yo; Elementos textuales en Crónica de una muerte anunciada de Gabriel García Márquez*, entre otros trabajos.

Ana Silvia Solorio Rojas es asistente de investigación en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara. Es egresada de la licenciatura en Filosofía por la Universidad de Guadalajara, con orientación en el área de Filosofía Social. Participó en un estudio sobre la cultura religiosa de los jóvenes universitarios, libro que fue publicado en 2015. Cursó un diplomado sobre pensamiento juarista e investiga sobre la posmodernidad y la trasmodernidad.

Jorge Mario Bergoglio llegó al Vaticano con un sentido de autocrítica y con el propósito de hacer cambios sustanciales. Lo que propone el papa es que la Iglesia católica deje de ser autorreferencial, salga de sí misma y vaya hacia las periferias, no solo geográficas sino también las existenciales. Sin embargo, todo cambio enfrenta inercias, más cuando se busca una transformación desde dentro de una institución milenaria. En este libro, académicos de cinco universidades mexicanas analizan la figura, el discurso y las acciones de Francisco en sus primeros años en la sede papal, así como las críticas internas y externas a su labor, lo que permite dimensionar el alcance de la tarea que se ha impuesto el sumo pontífice.

La colección de libros de la *Cátedra Eusebio Francisco Kino, SJ*, realizada en conjunto por el Sistema Universitario Jesuita y el Fideicomiso Fernando Bustos Barrena, SJ, presenta el producto de los seminarios de la Cátedra, en los que especialistas, académicos y universitarios dialogan en torno a diversas temáticas con el aporte y la experiencia del ser humano y los valores del Evangelio. Los temas giran alrededor de las relaciones entre fe y desarrollo sustentable, fe y cambios sociales, y fe y pluralismo cultural y religioso.



FIDEICOMISO
FERNANDO
BUSTOS
BARRENA SJ

